



Pen sa m ien tos

Ceferino Suárez de los Ángeles

Pen
m
sien
tos

Ceferino Suárez de los Ángeles

PENSAMIENTOS

Ceferino Suárez de los Ángeles

Año: 2020

Maquetación:

Jorge Fdez. Leonardo

Fotografía:

Charo Sánchez

Jorge Fdez. Leonardo

Freepik

Imprime:

xxxxxxx

Depósito legal:

xxxxxx



TEOLOGÍA	5
CRISTOLOGÍA	36
PENSAMIENTOS	49
ANTROPOLOGÍA	85
CIENCIA	101
PSICOLOGÍA	107
IGLESIA	119
LITERATURA	129
MÚSICA	151
OTROS PENSAMIENTOS	159

TEOLOGÍA

*La teología confrontada con semejantes catástrofes ya no puede ser una teología concebida en términos de sistema, sino que debe convertirse en una teología concebida en términos de sujeto y con un fundamento práctico. Ante tales catástrofes, la teología se ve remitida del singular, de la historia, al plural de las historias de dolor y sufrimiento, las cuales no pueden explicarse idealmente, sino que deben ser recordadas con un propósito práctico (J. B. Metz, Teología en el ocaso de la modernidad, Concilium, 191 *1984, p.34-35).*

Debemos respetar a aquellos que evitan este nombre, porque es un modo de rebelarse contra la injusticia y la corrupción, que suelen escudarse en la autoridad de Dios (Martin Buber, Begegnung).

Dios: Aquello que afecta incondicionalmente al hombre (P. Tillic, Teología sistemática).

El misterio de la realidad (G. Ebeling, Dogmatik des christlichen Glaubens).

El misterio sagrado, lo indisponible e innominado, y que dispone todo en libertad amorosa (Karl Rahner, Curso fundamental de la fe, 1978).

M. Heidegger hablaba en referencia a Höelderlin, de la ausencia de Dios. M. Buber, del eclipse de Dios en nuestro tiempo. Bonhoeffer, veía una era arreligiosa.

La salvación individual es imposible: sólo a través de otro ser parece probable encontrar algo de valor en la propia individualidad que la justifique y proyecte.

De un Dios en sí mismo no hay nada que decir. Queda sin predicado (Pius Siller, Doctrina sobre Dios Uno, p.5).

El criterio para discernir con justeza de Dios es que la reflexión no recaiga sobre el hombre (Pius Siller, ibídem).

A Dios no se le puede describir, debe ser narrado (M. Mezger).

La existencia en la gracia se caracteriza por la radical apertura al futuro (R. Bultmann).

Es preciso a los mortales soportar las desdichas cuando las dan los dioses (Esquilo, Los Persas).

Desde que los hombres ya no creen en Dios, no es que ya no crean en nada, creen en todo (Chesterton).

Pregunta. ¿Cree usted que nosotros podemos pensar a Dios desde aquí? Respuesta: No podemos pensar a Dios desde aquí, sólo despertar una predisposición para esperar (Martín Heidegger, Entrevista en 1966).

El mejor teólogo es el que sepa explicar la teología por medio de cuentos y sin conceptos, como Jesús (Tony de Mello).

La teología deberá servir para hacer ignorantes que cuestionen todo (Antony de Mello).

Por el cual asumió sobre sí la responsabilidad del mundo en la responsabilidad ante Dios (Gogarten, Jesucristo, giro del mundo).

Sólo nos separan las palabras y los conceptos, porque en el fondo todo es lo mismo (Idem).

La teología arranca más de los pies caminantes del pueblo de Dios que de la cabeza pensante de los teólogos. Es la celebración de la fe es martirio y es enfrentamiento cristiano con todo lo que sea cautiverio, individual o colectivo (Casaldáliga, El País, 20/06/88).

Dios no es Dios más que como Dios del mundo (Entrevista de Valls a Rahner y Pannenberg).

Ahora/en el drama de la cruz, con la renuncia a la violencia por parte de Dios y la violencia por parte del hombre/ es perfectamente claro hasta qué punto este Dios es amor a los enemigos, heridos y ha afectado hasta lo más profundo por el sufrimiento del justo, por el fracaso de la creación (Fuchs, Concilium 231, p353).

Únicamente en el encuentro con el mundo se puede encontrar a Cristo (Bonhoeffer).

La acción de Dios se esconde en el corazón del hombre.

La nueva situación en que la iglesia se encuentra, sobre todo el debilitamiento de su posición dominante, le permite desarrollarse más, en la liturgia y en la praxis, y en su valor demostrativo del ser (Moltmann).

Qué ceguera de hombres: prometer dádivas al que pedís (Quevedo, Los Sueños).

Pero pocos entendéis aquellas palabras donde Dios enseñó el lenguaje con que habéis de tratar con Él (Quevedo, Los sueños, 75).

El sentido no aparece nada más que en la interacción, y como en el intervalo de las palabras (Merlau-Ponty).

Cuando la fe habla de Dios como creador ex nihilo (ex imposible, se podría decir)..., se dice al hombre que no quiera dejar de ser hombre, debe creer en lo imposible y dejar de creer miserablemente nada más que en lo posible (J .Moltmann, N. Revue Theologique,107,1975).

¿Y Cristo? “Es un abismo lleno de luz. Hay que cerrar los ojos para no despeñarse” (G.Hanoch, Conversaciones con Kafka).

La sabiduría ilimitada del Todopoderoso, junto con su bondad incalculable, ha hecho que consideremos todas las cosas en conjunto, no puede existir nada mejor que lo que ha sido creado por Dios (S. W. Leibniz).

Y por consiguiente, se puede y también se debe decir que realmente no somos redimidos por y gracias a la muerte de Jesús, sino a pesar de esta muerte (Thomas Pröpfer, Warum garade ich? 270).

Se trataría de una expectación abierta, sí, a esperanzas fuertes, pero a unas esperanzas que no orientan a ensayos de futuro más que a opciones irrenunciables (Tornos, I, 136).

No se entra en la verdad sino por el amor (San Agustín).

Es más lo que no sabemos de Dios que lo que conocemos de él (Santo Tomás de Aquino).

Dios “se acuerda” de sus actos salvíficos anteriores en por sus nuevos actos de liberación (E. Schilleeckx, 624. Cristo y los cristianos).

Dios “irrumpe como un puño cerrado en medio de la vida”
(Karl Barth).

El crucificado es el “espejo” en que conocemos a Dios y nos conocemos a nosotros (Calvino).

El lugar donde la Trascendencia se encuentra con la finitud no puede ser más que un lugar metafórico (Yves Cattin, Concilium, agosto 92, 642).

El ídolo, fascinante y terrible, es un “alter ego” que devora algo que lo ha engendrado (Yves Cattin, Ibidem, 643).

Creo en ellos (dioses) más que cualquiera de mis acusadores (Sócrates).

Si la crítica de la religión es una espina clavada en la carne de la teología, también la teología es una espina clavada en las consecuencias que se siguen de aquélla, puesto que la teología no deja de insistir en que la definición política y social del hombre no encierra toda la verdad sobre el hombre (M. Baumotte).

Una teología seria no se reivindica la posesión plena y total de la verdad, el monopolio de la verdad. Sólo pretende ser una reflexión científica sobre la realidad desde un determinado punto de vista, que sin duda es tan legítimo como los demás.

En vano tratas de salvar un sentido absoluto sin Dios...Con Dios muere también la verdad eterna (Max Horkheimer).

Un discurso sobre Dios que no proviene del silencio y no conduce de nuevo al silencio, desconoce por completo con quién tiene que habérselas (Hans Küng).

La oración es la reflexión sobre el sentido de la vida (M.J. Chanlegwoth).

Las religiones históricas contienen demasiado humano, para poder pasar por obra de Dios; pero contienen a la vez mucho espiritual y divino para ser meras creaciones humana (R. Eucken, 1925).

No hay ningún evangelio que sea inmortal y no existe razón alguna para creer que la humanidad sea capaz de concebir uno nuevo (Emile Dur-kheim, *Las formas elementales de la religión*).

Necesita negar para creer. Y necesita, por lo visto, creer aún más que ver (María Zambrano).

No lo reconoce porque lo sagrado, hoy en día, ama la máscara, como todo lo que es profundo al tiempo que peligroso para el hombre (Franco Ferrarotti).

Bonhoeffer dirá que le fe no es decidirse a vivir auténticamente la vida y la historia propias, sino decidirse a participar en la vida e historia de Cristo.

Si la religión se diese cuenta de que la verdad religiosa reside en la vida y no en la doctrina, en la manera de encontrar al otro y no en la organización en cuanto tal, dispondría de suficiente distanciamiento... para aceptar con flexibilidad todo tipo de cambios (Drewermann).

Jesús quería llevar a plenitud lo esencial del hombre (Drewermann).

La muerte pierde todo su poder de decisión cuando dejamos de temerla (Drewermann).

Lo que produce pánico y convierte a la muerte en un fantasma horrible es fundamentalmente la anticipación de los dolores imaginados en el momento de nuestra muerte (Drewermann).

Llegará un día en el que los hombres compartirán libremente las experiencias e intuiciones que se encuentran en la herencia de las religiones tradicionales... Llegará un día en que el hombre se preguntará simplemente de qué habla cuando dice Dios, allá o más allá (Drewermann).

Las teorías de la secularización son una ideología engendrada desde el mundo de la ciencia y de la técnica con el fin de permitir su propio ulterior desarrollo (Joan Estruch).

El biblicismo no es bíblico (Schillebeeckx).

Desde mi juventud, Jesús ha sido para mí un hermano mayor. El hecho de que el cristianismo lo haya considerado, y lo siga considerando, como Dios y Redentor siempre ha sido para mí algo muy serio que debo intentar comprender por amor a Jesús y a mí mismo (Martin Buber).

El verdadero cristianismo deberá realizarse y expresarse en una actitud de fidelidad al mensaje, la vida y la muerte de Jesús (E. Schillebeeckx).

La cuestión no es si nosotros sabemos más y mejor que los creyentes del pasado, sino qué debemos nosotros hacer, aquí y ahora..., para conser var una fe viva... que también sea significativa para los hombres (Schillebeeckx).

En la inacabada historia humana de dolor que busca sentido, liberación y salvación, Jesús... ofrece la posibilidad de leer nuestra vieja historia de forma nueva e innovadora (Schillebeeckx).

Hablar de tres personas en Dios sólo es posible y tiene verdadero sentido a partir del hombre Jesús (Schillebeeckx).

Hacer distinciones en Dios a causa de la inadecuación de nuestro lenguaje sobre él, me parece una empresa tan delicada como peligrosa (Schillebeeckx).

La soberanía de Dios tal como Jesús la entiende, expresa la relación entre Dios y el hombre, en el sentido de que somos el uno la felicidad del otro (Schillebeeckx).

La mayoría de los teólogos renuncian a mantener un pensamiento propio y se dedican a repetir las directrices de la jerarquía (Drewermann).

Hoy yo me imagino a un Dios que trata de sacar adelante el mundo tal como es (Drewermann).

Pregunta fundamental según Leibniz y Heidegger. ¿Por qué hay algo y no, al contrario, nada?

Según Hans Küng, “Todopoderoso” es un atributo que no designa el poder creador de Dios, sino su superioridad. Concepto éste utilizado por la exigencia de universalidad del cristianismo, y para legitimar después el Estado moderno”.

Dios actúa desde dentro, en el proceso del mundo, respetando las leyes de la naturaleza cuyo antes es él... transpersonal, suprapersonal, infinito incluso en lo finito, espíritu puro (Hans Küng).

Quien actúa como Jesús terminará como él (Drewermann).

Fíate de Dios como si el resultado dependiese de Dios y nada de ti; pero aplica todo tu esfuerzo como si debieses hacer todo y Dios nada (Hans Küng, Cristianismo).

Ser cristiano no es “más” que ser hombre. Pero lo cristiano sí puede implicar la ampliación, profundización, arraigamiento, más aún, radicalización de lo humano, al basar esa calidad humana en la fe en Dios y al tener como modelo de vida Jesucristo (Drewermann).

Los místicos están profundamente imbuidos de la experiencia de la fuerza del hombre, de su semejanza con Dios, y de la idea de que Dios necesita al hombre tanto como los hombres a Dios “Dios” no es un símbolo del poder sobre el hombre, sino de las mismas potencias del hombre (Erich Fromm).

En el Sermón de la Montaña no se trata de “moral” propiamente dicha, lo que implicaría juicios de naturaleza absoluta, sino de cuestiones existenciales especialmente importantes. “De ahí el imperativo de trabajar las motivaciones psíquicas y psicológicas de nuestros actos” (Drewermann).

Siempre que nos interese la esencia y no la superficie, la experiencia y no la palabra, el hombre y no la Iglesia, podremos unirnos en una firme negación de la idolatría (Erich Fromm).

¡Qué difícil es ser ateo! (Paul Claudel).

Qué bien se yo dónde la fuente mana... aunque es de noche (San Juan de la Cruz).

La religión cristiana no ha sabido traducir su convicción de la existencia de un Dios infinitamente bueno a la práctica de la historia que ella misma ha regido y acuñado (Horkheimer, Noticias).

Cristo y las victorias que en nombre de tal miedo gana la religión revelada, son victorias pírricas (Thomas Mann).

Es sin duda culpa de los teólogos intelectualizar tontamente el verdadero discurso sobre Dios, vaciarlo, alienarlo de la experiencia hasta hacer de la “teología” como un habla de Dios, una ciencia acerca de Dios, un hatillo de saberes en vez sabiduría (Drewermann).

“Cuyus regio est religió” (la religión la decide quien gobierna).

“Etsi deus non daretur” (Hugo Crocio: como si Dios no existiese).

La religión “no tanto como algo que nos religa o un fin último, sino más bien aquello que nos desliga, aquello que nos otorga la libertad y la alegría de una preocupación incondicionada (Raimundo Panikkar).

La inefabilidad de Dios sólo puede ser salvaguardada cuando no se habla de ella (R. Panikkar).

La fe es un fenómeno básico de lo humano (R. Panikkar).

La autocomprensión del hombre es el elemento fundamental de la esencia humana... pero comprender lo que el hombre es, necesitamos saber lo que cree de sí mismo; es decir, hemos de ser capaces de comprender sus creencias (R. Panikkar)

El hombre seguirá siendo prisionero de sus intuiciones arquetípicas... Lo absoluto no puede extinguirse, sólo degradarse (Mircea Eliade).

El espíritu despierta a la letra que le revela nuevas posibilidades de sugerir (Levinas).

Cristo ha predicado el reino, y lo que ha resultado es la Iglesia (Loisy).

Lo divino, lo humano y lo terreno son las tres dimensiones irreductibles que constituyen lo real, es decir, cualquier realidad en cuanto real (R. Panikkar).

Juzgados en función del grito hacia Dios de Jesús muriéndose, los compendios teológicos se disgregan rápidamente por inadecuados (J. Monlmann).

La Trinidad es una de las visiones más profundas y más universales que el hombre puede tener de sí mismo y de Dios (Panikkar, Trinidad, 33).

Si la esperanza pone sus ojos no ya en la superación de este o de aquel mal concreto, sino, en definitiva, en la superación de la muerte, tendrá razón entonces Kierkegaard al llamarla “esperanza contra toda esperanza (J. Moltmann).

En ti tiene que vivir la alegría desnuda y humilde de la perseverancia que no piensa en el presente lo es todo. Sólo se le exige la humilde alegría que tiene un prisionero que aún está en la cárcel y, sin embargo, confía en salir, porque está rota la cerradura de la puerta (Karl Rahner).

La fe no es más que un cierto coraje de vivir de manera auténtica, una resistencia al miedo y a toda forma de dependencia (Drewermann).

La idea de Dios va unida al reconocimiento de que la vida es algo maravilloso (Drewermann).

La mística: “maravillosa realidad que hace que el individuo, en lo más profundo de sí mismo, sea capaz de experimentar algo absoluto” (Drewermann).

La Trinidad no es doctrina revelada, sino experiencia vivida (R. Panikkar).

Si Cristo volviese hoy, sería ateo, es decir, que no podría apoyarse en nada más que en su amor transformando el mundo (Dorotte Sölle).

En la Baja Edad Media muchos descubrieron la contradicción entre su época y la época apostólica. La Escritura tendía a convertirse en norma crítica que juzga a la Iglesia, y no propiedad de la Iglesia

Los evangelios: ¿"un testimonio para suscitar la fe"?

Pensamiento muy radical: No podemos saber prácticamente nada de la historia de Jesús (Rudolf Bultmann, años 20).

Joseph Moingt: "El universalismo de Jesús esextensivo, no inclusivo". "La religión propende siempre a situarse en lugar de Dios, a obligar a la gente a pasar por ella para encontrar a Dios".

Dios nos libera del peso de la religión y de lo sagrado, con todos sus terrores que esto implica y todas las servidumbres que supone (Joseph Moingt, 121, *La más bella historia de Dios*).

El mejor culto que se le puede rendir es servir al prójimo, amar a los demás, ser justo con todos, tal como lo hizo el propio Jesús (Joseph Moingt, íbidem, 122).

No se puede apelar a la Biblia para encontrar unos principios o reglas universales, como quisiera cierto fundamentalismo teórico (Drewermann, Clérigos, 347).

La esencia del misticismo... es simplemente la plegaria (W.R. Inge).

La experiencia de una dimensión vertical, de algo que es más –y más profundo–, va íntimamente unida a la entrega personal, y nos da una experiencia de nosotros mismos en profundidad, es algo que lleva al asombro (W. Veldhuis, 1967).

*Vivir sin Dios es un tormento. Ocurre que, sin siquiera barruntarlo, maldecimos lo que nos dignifica. ¿Qué significa esto? No hay hombre que no se incline ante algo; ni puede haberlo: no se sufriría a sí mismo. Cuando uno rechaza a Dios, se inclina a los ídolos (Dostoiewsky, *El adolescente*).*

*Todos y cada uno tienen de Dios la posibilidad de remediar los desgarrones anímicos de la angustia, de arrojar la tiranía de los “demonios” y de curarse en cuerpo y alma en virtud de una vida más agraciada. Esta convicción vivía Cristo y quiso comunicarla. No impartir nueva doctrina, sino comunicarnos una vida sin angustia, fue el sentido de todo cuanto hizo y dijo (Drewermann, *Psicoanálisis y teología moral*, III, 263).*

*La religión es amor, amor a la vida, al mundo y a la gente. Y es una relación personal entre la persona y Dios. No es nada más que eso. La mezcla de religión y política es una combinación explosiva (Naguid Malifuz, en *El País*, 2001, 20-10).*

Actus fidei non terminatur ad enunciabile, sed ad rem” (El acto de la fe no termina en el enunciado, sino en la cosa (Santo Tomás).

El cristianismo no es inmoral, sino que es la misma inmoralidad, e incluso, la suprema manifestación de la inmoralidad y de la esclavitud que reina entre los hombres (Karl Marx).

Tú ignoras que no eres dueño en tu propia casa (Freud).

La voluntad fuerte es, en realidad, una voluntad débil (Nietzsche).

El mundo está en proceso de descubrimiento de los valores positivos del ateísmo (R. Panikkar).

Un número creciente de hombres de innegable valor espiritual y moral niega y rechaza las afirmaciones tradicionales referentes a la existencia y naturaleza de Dios (R. Panikkar).

La naturaleza divina Dios como entidad monolítica no existe. No hay más Dios que el Padre que es su Hijo por medio del Espíritu (R. Panikkar).

El equilibrio de la balanza se rompe cuando se deja de mirar a su fiel: si miramos a Dios, nos cegamos; si miramos al hombre, nos aturdimos (R. Panikkar).

No puede eliminarse del misterio de Cristo la dimensión del Padre en la que encuentra su plenitud y consumación (Panikkar, *La trinidad*, 96).

Sólo a la humanidad redimida le concierne enteramente el pasado (W. Benjamín).

No hay ningún ejemplo de grupos humanos sin religión, elemento esencial de las civilizaciones (Jean-Pierre Vernant).

La verdad de Dios es lo bastante grande como para poder hacer posibles innumerables modos de acercarse y de elevarse hacia ella (H. Urs von Balthasar).

El hombre es la nostalgia de Dios (Nebel).

Es por su propia funcionalidad cómo Jesús experimenta la realidad de Dios que le envía, que dispone de él, que le engendra

eternamente. De aquí que no pueda comunicar su experiencia de Dios a los demás hombres sino a partir de la propia humildad, pobreza y simplicidad (Hans Urs von Balthasar).

Cristo “a través del Padre escucha, ve y toca al hombre... y lo deja reclinarsse sobre su pecho. Y, por otra parte..., el verdadero Dios es escuchado, visto y tocado (Hans Urs von Balthasar).

El amante, renunciando a lo que le es propio, quiere dar plena acogida en sí mismo, y, por consiguiente, acepta como suya la experiencia que hace y posee el amado (Hans Urs von Balthasar).

Del deformado y empecatado sistema del mundo, hace Dios un pentagrama, donde anota la melodía de Cristo de manera audible y comprensible para los hombres (Hans Urs von Balthasar).

Si el mundo pertenece en su totalidad a la encarnación, ha de morir en su totalidad con el Hijo de Dios en la noche del abandono de Dios y ha de resucitar con él en su forma definitiva (Hans Urs von Balthasar).

Se echa de menos la inserción de lo social en la naturaleza humana común, que, sin duda, es algo más que mera “reciprocidad” ...; y, por otra, tampoco se inserta lo religioso en lo “englobante” del ser, de tal manera que tanto el prójimo como Dios sólo pueden aparecer bajo el signo del “otro” (Hans Urs von Balthasar, Gloria, 339).

Lo que antes era la premisa de todo se transforma ahora en mera conclusión (Romano Guardini, Los sentidos y el conocimiento religioso).

Si alguien viendo a Dios, sabe lo que ve, no ha visto verdaderamente a Dios (Dionisio Areopagita).

Lo mejor de la religión es que hace herejes (Ernst Bloch).

Cristo hace todo como Dios lo quiso, también la experiencia de lo que es el hombre tal como Dios lo quiso (Hans Urs von Balthasar).

Cristo, el hombre perfecto, hace con la totalidad de su ser la experiencia de lo que es Dios (Hans Urs von Balthasar).

La fe tampoco puede sin la razón desarrollar y desplegar su contenido, y por eso ha de depositarlo en el seno de la razón, a fin de que ella se nutra y adquiera forma (Sheeben).

Hablar de Jesús resucitado implica una experiencia personal, que se interpreta precisamente como iniciativa del otro, del propio Jesús (Schille-beckx, Jesús, 326).

La encarnación de Dios lleva a plenitud toda la ontología y la estética del ser creado, del que se sirve dotándolo de una profundidad nueva, como lenguaje para expresar el ser y la esencia divinos (Han Urs von Balthasar, Gloria).

Después de Auschwitz, creer en Dios y creer en la buena voluntad del hombre ya no es posible.

“La luz de Dios alumbra en la completa tiniebla”. Paul Claudel

El pecado es el amor rechazado.

Fuera del mundo no hay salvación (E. Schillebeckx, El hombre como relato de Dios).

A la poesía soñadora de nuestras imágenes nocturnas, a las sutiles vibraciones de nuestros sentimientos nocturnos, a las infinitas señales del lenguaje, y una escucha interior, es decir, enlaza ideas espontáneas de nuestra fantasía, en los movimientos de nuestro corazón, en el flujo de nuestra sangre, en el pulso de nuestras. Ahí es donde nos habla Dios: en la imponente sinfonía de la creación... somos capaces de enriquecer el canto de la naturaleza con una voz, con una totalidad, con una melodía exclusivamente nuestra (Drewermann, Clérigos,622).

La realidad de la creación en su totalidad se ha convertido en custodia de la presencia real de Dios (Hans Urs von Balthasar).

Cuanto más humano se presenta Jesús, más se manifiesta Dios con Él. Cuando más Dios es Jesús, tanto más revela en Él el ser humano (Leonardo Boff, Cristo el liberador).

Estamos permanentemente necesitados de abordar y “traducir”, como ya vio Paul Tillich, la apertura del ser humano al Misterio.

Ha prestado beneficios a la religión desvelando supersticiones, subjetivismos ingenuos y racionalismos que creían tener a Dios al alcance de la mano.

La Religión es para Mircea Eliade “el desesperado esfuerzo por descubrir el fundamento de las cosas, la realidad última”.

El Evangelio de San Juan es tal vez el análisis más poderoso que hayamos tenido nunca de la imaginación, de la forma en que funciona (George Steiner).

Lo que salva no es la religión, lo que salva es el amor (Irerrázabal, in Parlamento de las Religiones).

El Dios uno se manifestó a través de su Hijo Jesucristo, el cual es su Palabra salida del silencio (San Ignacio de Antioquia).

En la medida que ha ido disminuyendo el respeto hacia la Iglesia organizada, la veneración hacia Jesús ha aumentado (Pelikán, 1987).

La fe es la vida del hombre...y la fe es el camino hacia la liberación (Panikkar, La plenitud del hombre,114).

Si olvidamos la dimensión mística o de fe, deformamos la propia figura del hijo de María (R. Panikkar, ídem,220).

El hombre aprende ante todo como criatura a conocer a Dios cada vez mayor y, por consiguiente, cada vez más oculto, como su Señor (Hans Urs von Balthasar, El poder de la fe,400).

El misterio del ser, al revelarse, invita al espíritu creado a salir de sí y a confiarse y entregarse al misterio trascendente (Idem,401).

A Dios le aterró tanto carecer de respuesta en temas de teodicea que murió (Nietzsche).

Cuando los religiosos y los teólogos ocupan el poder, gobierna el oscurantismo (Geroges, El País, 16-04-05).

No hay que aceptar que nos determinen instituciones que tardan cinco siglos en admitir que se han equivocado (Idem).

El poder es presente. La santidad viene más tarde (T.S. Eliot).

No hay compañías aseguradoras del futuro de la historia (Marcuse).

Quienes conocen a Dios lo desconocen y quienes lo desconocen lo conocen (Gregorio de Nisa).

El Verbo de Dios se hizo hombre para que tú aprendas cómo el hombre puede hacerse Dios (Clemente de Alejandría).

En cada uno de nosotros el Hijo de Dios se hace hombre y el hijo del hombre se hace hijo de Dios (Gregorio Magno).

Para que yo llegue a ser Dios en la medida en que Él se ha hecho hombre (Máximo el Confesor).

Así de humano (Cristo) sólo puede serlo el mismo Dios.

Una religiosidad que no haga justicia a la razón es una religiosidad pobre e irracional, además, claro está, muy peligrosa... (J.M. Mardones, ¿Adónde va la religión?,82).

Los hombres se dirigen a Dios en su miseria / imploran su ayuda, piden felicidad, pan, / salvación de la enfermedad, de la culpa y de la muerte, / todos hacen así, todos, cristianos y paganos / los hombres se dirigen Dios cuando están en peligro, / lo encuentran pobre y despreciado, sin abrigo y sin pan, / lo ven devorado por el pecado, la debilidad y la muerte (Bonhoeffer).

Sólo un Dios que sufre puede salvarnos (Bonhoeffer).

Bonhoeffer escribía desde la cárcel: *“se avecina el tiempo en que había que vivir etsi Deus non daretur, había que vivir sin Dios.*

Sólo el cristiano puede ser un buen ateo, y sólo un ateo puede ser un buen cristiano (E. Bloch).

La forma fundamental de la fe en esta época de una civilización universal de la humanidad será la unidad del amor de Dios y del prójimo, exige hoy de nosotros una fe fraternal y solidaria con las necesidades de los hombres (W. Kasper).

La creencia en la resurrección equivale a reconocer en Cristo un símbolo de la solidaridad universal y de la divinización de toda realidad (Panikkar).

Hay, eso es indiscutible, muchos niveles de sentidos en la Biblia... ¿Por qué, entonces,... no va a ser permitido interpretar la Biblia con arreglo a la psicología profunda (Hans Küng).

En los arquetipos y en los sentimientos reside, según Drewermann, lo que une, lo que unifica las culturas y religiones... mientras que el lenguaje, la razón, los códigos de categorías y valores morales, son elementos manifiestamente disociativos (Hans Küng).

Para Pablo, Cristo es la crucificada sabiduría de Dios en persona, no la sabiduría personificada y pre-existente (Kuschel).

Centralizar la discusión religiosa en la aceptación o negación del símbolo Dios, cierra el camino al entendimiento del problema religioso, como problema humano, y evita el desarrollo de esa actitud humana que puede llamarse religiosa en el sentido humanista (E. Fromm).



La muy elevada cristología de Juan: Jesús como Hijo celeste de Dios, preexistente en Dios antes de que Abrahán, la alta comprensión de la eucaristía (Jesús, pan de vida, Jesús y no la Torá; “Camino, Verdad y Vida)... fue requisito y consecuencia de la comunión por la sinagoga... (Hans Küng).

La séptima edad del mundo será nuestro sábado, cuyo final no será la noche sino un eterno día octavo, el día del Señor, que santificado por la resurrección de Cristo, prefigura el eterno descanso del espíritu e incluso del cuerpo. Allí seremos libres y

veremos, veremos y amaremos, amaremos y alabaremos (San Agustín, Ciudad de Dios, al final).

Alma, buscarte has en Mí, / Y a Mí buscarme en ti (Teresa de Ávila).

Dios ha hablado una vez, dos veces lo he oído (Salmo LXI,12).

No es la santidad de los elegidos, sino la salvación de todos ,lo que constituye la visión central de Jesús (Hans Küng, Cristianismo,96).

Pensar en el sentido de la vida es orar (Wittgenstein).

Dios creo al hombre para que le contase historias (G. Steiner)

Más el hombre es un animal inconstante, lleno de ocasiones desarregladas, y en quien domina la ira, la inconsideración, la fuerza y la violencia, es necesario refrenarle con el temor de las cosas que no ve, y con otras parecidas ficciones que le horroricen. De aquí por qué, a lo que yo alcanzo, no sin motivo ni al aire introdujeron en el pueblo los antiguos estas ideas y opiniones acerca de los dioses y de las penas del infierno, y será una locura e inconsideración que nosotros siglos las rechazasen (Polibio, Historias,VI).

Su máximo interés consiste en mantener engañados a los hombres y en disfrazar, bajo el especioso nombre de religión, el miedo con el que quiere controlar, a fin de que luchen por su esclavitud como si se tratara de su salvación (Spinosa, Tratado teológico político).

La revelación es historia: no es solamente depósito, sino llamada y promesa.

La creencia en la resurrección equivale a reconocer en Cristo un contradecir los principios y los valores-símbolos de solidaridad universal y de divinización de toda la realidad (Hans Küng).

Para Pablo, Cristo es la crucificada sabiduría de Dios en persona, no la en las épocas más antiguas de la civilización, la sabiduría personificada y pre-existente (Kuschel).

Andrés Tornos: Conciencia de pecado: reconocer que hemos realizado algo ofensivo para Dios. Conciencia de culpa: no haber estado a la altura, como o sin pecado.

Es probable, pues, que el precio del desarrollo de la persona hacia una mayor libertad corra parejo con una multiplicación de problemas psíquicos prácticamente desconocidos en las épocas más antiguas de la civilización (Drewermann).

La separación que la teología establece entre la institución eclesial (indiscutible) y el ser humano (tan vulnerable y falible) es un tinglado artificial, una abstracción esquemática que hace agravio a la realidad vital (E.Drewermann).

Prólogo del Evangelio de Juan: a Juan no le interesa aquí una cristología de la preexistencia, sino una cristología de envío y revelación (Hans Gonzelman).

Por algún motivo los cristianos han sido capaces, en nombre de Cristo, de ignorar o incluso contradecir los principios y los valores fundamentales predicados y realizados por Jesús de Nazaret (Jon Sobrino, en el prólogo de La Plenitud del hombre de R. Panikkar en su edición inglesa).

Conviene que la iglesia esté en manos de los hombres, que la

humanidad forje su destino, que también nosotros seamos corresponsables del destino del mundo (R. Panikkar, La plenitud del hombre, 154).

Esta desvalorización de la idea de pecado es debida a las deformaciones que la frecuente predicación culpabilizadora ha causado en el interior mismo de la Iglesia (Joan Rogques, Existencia cristiana y esperanza de salvación).

Pecado original: designa la realidad de que nacemos de un mundo de pecadores y en un mundo de pecadores.

Pero, ¿qué pasa cuando la voluntad de Dios debe ser escuchada precisamente en el propio “yo”? (Hermann Hess, Obstnación, 90-96).

No se le condenó por haberse llamado a sí mismo divino... sino por haberse autoproclamado el Hijo de Dios en el sentido trinitario de la expresión... (Unigénito de Dios, igual al Padre)... presentándose como el icono divino sin negar por eso su conciliación humana (R. Panikkar, Iconos del Misterio, 81).

La creación es el eco de este grito primordial “Yo soy el que soy”.

El servicio cristiano al mundo es simple colaboración.

El papel en Europa hoy de las iglesias: a) vigilancia en alertar las opiniones sobre las necesidades a las que hay que dar respuesta y sobre las injusticias b) papel de suplencia allá donde no se hayan tomado iniciativas humanitarias.

¿Tentación de poder, o servicio al Evangelio? ¿Cómo ser universal y único de Cristo? ¿La presencia universal del Espíritu también fuera de las fronteras de la Iglesia?”

Lo que no ha sido asumido no ha sido salvado (Gregorio Nacianceno).

Cuando soy débil, entonces es cuando soy fuerte (2Cor,12-10).

IMÁGENES ARQUETÍPICAS: Modos fundamentales de nuestra representación, únicos modos de comunicar a nuestra alma algo fundamentalmente válido”

La Trinidad es la revelación del Misterio último de la Realidad, la consumación de lo que Dios ha “dicho” de sí mismo al Hombre, de lo que el hombre ha sido capaz de alcanzar y conocer de la realidad en su pensamiento y en su experiencia mística (R. Panikkar, Trinidad,66).

Las primeras generaciones de cristianos vivieron su fe en la Trinidad sin llegar a tener conocimiento de ella (naturaleza, persona...) (R. Panikkar,65).

Panikkar siguiendo a san Buenaventura: *“Todo cuanto el Padre es, lo transmite al Hijo. Todo lo que el Hijo recibe lo entrega a su vez al Padre. Esta donación, en última instancia, es el Espíritu* (Idem,69).

Toda palabra acerca del Padre sólo puede referirse a aquel de quien el Padre es Padre, es decir, al Verbo, al Hijo... Dios es silencio total y absoluto, el silencio del Ser... Su palabra, que completamente lo expresa, es el Hijo (R. Panikkar,70).

El Padre no tiene Ser, el Hijo es su ser (Idem,70).

Los seres son en la medida en que participan en el Hijo, son con y en él (R. Panikkar,76).

Ni por la palabra ni por la acción se puede alcanzar el Espí-

ritu... La fe en él no puede revestirse de estructuras personalistas. Esta fe no consiste en el descubrimiento de Alguien. Y menos aún en un diálogo con ese Alguien. Consiste más bien en la “conciencia” de que se está... conocido y amado por ella o, mejor todavía, de que se está envuelto, como sumido en el conocimiento y en el amor... Es una especie de pasividad total: no hay ningún ego que salvar, pues comprendemos que hay un yo que nos llama con un nombre nuevo y completamente oculto... su único camino es el camino del silencio... (R. Panikkar,83-84).

No hay tres realidades: Dios, el Hombre y el Mundo; pero tampoco hay una; o Dios, u Hombre o Mundo... Dios, Hombre y Mundo están, por así decirlo, en íntima y constitutiva colaboración para construir la realidad (R. Panikkar,92-93).

El evangelio de Mc. es un relato de la pasión de Cristo precedido de un largo prólogo (M. Kahler).

En el método histórico-crítico se esconde toda una filosofía (Ernst Troeltsch).

Si invertimos los términos y comenzamos a “filosofar” a base de la “analogía” y de la íntima unión entre la carne y espíritu, entre el hombre y Dios, el misterio de la cruz se convertirá en una nueva función de este filosofar y dejaría de ser escándalo (Gal.5,11) (Hans Urs von Balthasar).

Él se hizo Hijo del hombre para acostumbrar al hombre a recibir a Dios, y acostumbrar a Dios a habitar en el hombre (Ireneo,III,20,2).

La encarnación solo puede entenderse como descenso de la Palabra a la carne (Hans Urs von Balthasar, Gloria,47).

Dionisio afirmaba que sabemos que Dios es, pero sólo tenemos de él un conocimiento negativo.

“Las tinieblas borran los límites” (Paul Claudel).

Para conocer al Ser, hemos de poner nuestro propio ser en una relación con él antes de la aurora, ante luciferum (Dionisio).

El amor en cuanto fe vivida es el órgano de la visión de Dios. Y su confirmación es el amor fraterno.

¿No despierta desconfianza el que cierta filología bíblica intente “entender” por principio lo que tiene delante, descomponiendo de buenas a primeras su forma en fuentes, objetivos psicológicos e influjos sociológicos ambientales, antes de haber contemplado verdaderamente esa forma como tal, para comprender su sentido global? (Hans Urs von Balthasar, *Gloria*,33).

Para san Buenaventura el éxtasis del amor que trasciende toda experiencia inteligible y comprensible de Dios, para sentirlo en una oscura inmediatez, encontrándolo y haciéndose uno con él.

Lo esencial no es liberar al hombre de la injusticia política, de la pobreza social, o de la explotación económica. Lo esencial es liberarle de la angustia, del miedo que, mientras dura, es la verdadera causa de esos síntomas de infelicidad” (Drewermann).

La racionalidad de la fe descansa totalmente en el carácter evidente de los signos como la exigencia de creer a un teólogo fidedigno son verificables (Hans Urs von Balthasar, *La percepción*,138).

El acto de fe es a la vez, y en su misma raíz, sobrenatural” (en cuanto consumación de toda aspiración espiritual).

En la finitud de Jesús y de su profundidad encontramos y hallamos lo infinito, o más bien, somos arrebatados y hallados por él (Hans Urs von Balthasar, La percepción,144).

En Jesús se identifica la forma doctrina y la forma de vida, y no sólo hasta el límite de la muerte, en cuanto compromiso y prueba de amor (Urs von Balthasar,450).

Toda profundización en la experiencia de Dios será una penetración más profunda en la “no experiencia de la fe” en la renuncia amorosa a la experiencia, que llega hasta los abismos de la “noche oscura” de san Juan de la Cruz (Balthasar,365).

La revelación en el ser no se puede dejar a un lado sin más para correr en pos de la revelación de la gracia y de la palabra... El hombre aprende ante todo como criatura a conocer al Dios cada vez mayor (Balthasar,400).

La palabra de Dios es otorgada gratuitamente al que ora y al humilde; pero una sabiduría que reina en el cosmos y en la historia, sino que es también presencia del Dios creador y providente en toda forma humana (Balthasar,404).

El Señor recoge nuestras lágrimas en su odre y a él no se le ocultan nuestros gemidos,pues todo lo creó por medio de aquel que es su Padre, y no necesita palabras humanas (San Agustín, carta).

Con frecuencia, la finalidad de la oración se logra con lágrimas y llantos que son palabras y expresiones verbales (San Agustín).

Es la religión política lo que detesto, porque a la larga corrompe la filosofía y la fe cristiana.

Pobreza es asumir y vivir con plena confianza en Dios las debilidades y miserias del propio “yo” sin excusas ni evasivas (Drewermann , Clérigos,614).

Es más fácil dar de comer a un hombre que salvarlo (Ernest Bloch).

A quienes no se quieren salvar, Dios no los salvará (Locke).

Pero, ¿qué amo, oh Dios, cuando te amo? No la belleza de un cuerpo, ni el ritmo del tiempo que transcurre. No el resplandor de la luz, que tan caro es para los ojos. No las dulces melodías del mundo de los sonidos. No el perfume de las flores, los ungüentos y de las especies. Ni el maná ni la miel, no los miembros del cuerpo, que se saborean en el abrazo carnal. Nada de ello amo cuando amo a mi Dios. Y, sin embargo, amo una luz, un sonido, un aroma, un alimento y un abrazo de mi hombre interior. Allí irradia en mi alma lo que ningún espacio puede abarcar; allí resuena lo que ningún tiempo puede arrebatarse; allí hay un aroma que ningún tiempo puede dispersar; allí hay un sabor que ninguna saciedad puede atenuar; allí hay un abrazo que ningún hastío puede disolver. Esto es lo que amo cuando amo a mi Dios (San Agustín, Las confesiones,10).

Arent muestra así muy bien que la sospecha introducida por Descartes –puesto que la Dubio gane quizá en importancia al Cogito– provoca malestar... De modo muy pertinente que no son la ciencia y la razón, como se suele creer con demasiada frecuencia las que plantean problemas a la fe, ya que las res-

puestas científicas no ponen en cuestión la fe, sino precisamente la sospecha (suspiciacia) (Adolphe Gesché, La Teología 130).

Dios no es uno ni tres, sino más bien un proceso que supera todo pensamiento.

Hasta hace tampoco se decía: “extra Ecclesiam nulla est salus”; ahora todo el mundo destaca la figura universal de Cristo: un hombre para todos.

Son muchos los que quieren un Dios misericordioso para sí; pero justiciero para los que no son ni piensan como ellos.

Los que piden un Dios justiciero, siempre piensan que los malos son los otros.

El odio (falta de amor) es el pecado contra el Hijo, la ceguera (negación de la fe) es el pecado contra el Espíritu, la desesperación es el pecado contra el Padre.

Dios es el silencio total y absoluto, el silencio del Ser. Su palabra, que completamente lo expresa, es el Hijo.

Dios, Hombre y Mundo están, por así decirlo, en una íntima y constitutiva colaboración para construir la realidad, para hacer avanzar la historia, para continuar la creación.

¿Dónde sino en el amor se entabla de nuevo la delicada búsqueda y coloquio en la alborada de la Creación?

Las religiones históricas contienen demasiado humano, para poder pasar por obra de Dios; pero contienen a la vez mucho espiritual y divino para ser meras creaciones humanas.

La religión es amor, amor a la vida, al mundo y a la gente. Y es una relación entre personas y Dios.

La experiencia religiosa es una experiencia vertical, de algo más y más profundo, y va íntimamente unida a la entrega personal y nos da una experiencia de nosotros mismos en profundidad.

Pero poco entendéis aquellas palabras donde Dios enseñó el lenguaje con que habéis de tratar con él (Quevedo).

La naturaleza no se limita a ser el escenario del drama humano; es el resultado de una obra de amor y, en cuanto tal, merece que la cuidemos y celebremos.

En Jesús se nos revela un Dios de amor que hace suyos los sufrimientos del mundo.

“Ah, Señor, yo soy Agustín y tú eres Dios... Si por un imposible yo fuese Dios y tú fueses Agustín, yo querría cambiar los papeles: ser yo Agustín y tú Dios” (San Agustín, citado por A. Gesché).

El teólogo es “un trapealista sin red” (Charles Moeller).

El vínculo que no se ve es más fuerte que el que se ve (Bonhoeffer).

Dios “habita en una luz inaccesible a quien no ha visto ningún ser humano ni le puede ver “ (1Tm.6,16).

“Hijo mío..., el paso del tiempo te hará cambiar de opinión en muchos puntos y pensar al revés de como piensas ahora. Aguarda, pues, hasta entonces para zanjar cuestiones de tanta importancia. Y, aunque para ti no cuenta, lo más importante es pensar correctamente en el tema de los dioses” (Platón. Leyes X)

CRISTOLOGÍA

Cristo representa tanto la divinización del hombre como la humanización de Dios.

A muchos adoradores de la Eucaristía convendría recordarles la frase del Señor: “Cuando yo me vaya”. Él no vino para quedarse, sino para permanecer (manere) en nosotros, no como huésped, sino en nuestro corazón.

Con la frase “El Padre y yo somos uno”, Jesús modifica radicalmente nuestra noción de un Dios separado, inaccesible y otro. La vida fluye del Padre a Cristo y a todos. Jesús es el puente que nos dice que no hay un abismo entre lo divino y lo humano

“Tened en vosotros el mismo sentimiento que había en Cristo Jesús”: participad de la misma experiencia espiritual.

“El Verbo de Dios se hizo carne para que tú aprendas cómo el hombre puede hacerse Dios (Clemente Romano, Protecticas,1,9).

Para que yo llegue a ser Dios en la medida en que Él se ha hecho hombre (Ireneo de Lyon, Ad haereses III,19).

En cada uno de nosotros el Hijo de Dios se hace hombre y el hijo del hombre se hace hijo de Dios (Eckarth, Jn,III).

Cristo diviniza al hombre ¿Soy una manera finita de ser Dios?

Jesús deja a sus discípulos, pero dándoles confianza y responsabilidad. Confianza total en ellos, en cada uno de nosotros.

La pregunta al final de Jesús a Pedro nos hace pensar. No le pregunta por el arrepentimiento, ni si ha entendido su mensaje, sino si le ama. Se conforma con sólo una pregunta haya despertado en ellos el amor. Por ello podrá irse, pues el Espíritu es Amor.

Cristo es la figura que reduce a cero la distancia entre el cielo y la tierra, Dios y hombre, trascendente e inmanente.

Si la Cristología no es más que arqueología del pasado, o escatología, vale más dejarla como pieza de museo.

Según san Juan, el test de nuestro culto a Dios será el amor al prójimo.

La relación del amor de Dios, suprime la mentira de la independencia absoluta de Dios.

¿Hemos dejado al Cristo de la historia detrás del Cristo del dogma?

Si a Cristo lo separamos de la divinidad, pierde toda su credibilidad. Si lo separamos de su caminar histórico, lo convertimos en un fantasma.

Cristo me quiere enseñar que la lucha por la justicia no es su lección más importante, sino mi vocación humana.

Mi experiencia de Cristo ha de llevarme a la profundidad más interior de mí mismo, donde lo material y espiritual se han de reencontrar.

En Cristo están contenidos todos los misterios y tesoros de la divinidad, pero también todos los misterios y tesoros del hombre.

Sólo un hombre, Cristo, convirtió todo lo humano en persona.

Jesús no dejó que la muerte fuera la última instancia que dispusiese de él. En cambio, nosotros nos dejamos dominar y el instrumento de dominio es siempre el miedo a la muerte.

Para san Pablo Cristo es sabiduría de Dios en persona, no la preexistente sabiduría de Dios.

El cristiano es el relato de la vida y de la muerte de Jesús.

Según el Evangelio todo obrar humano es siempre una toma de postura en relación con Dios.

La Encarnación de Dios lleva a plenitud toda la ontología y la estética del ser creado.

Dejar que Jesús nos mire. Su mirada puede despertar en nosotros la capacidad de nacer y renovarnos, la capacidad de acercarnos, conocernos y sentirnos hermanos.

Jesucristo reduce a cero la distancia entre el cielo y la tierra.

Según Panikkar, el lugar de la Encarnación es el hombre; el lugar del hombre, la tierra; el camino la Iglesia; y la meta es la plenitud.

Cristo, signo de contradicción, cura nuestros temores y nos hace vulnerables como él.

La salvación no es un hecho histórico (sí un lugar en la historia), ni la historia de la salvación ni la salvación de la historia ni salvación del hombre en la historia.

Salvación equivale a vida. El plan de Dios es salvar al hombre, darle vida.

Jesús en la cruz no es una víctima, sino un salvador.

Jesús me invita a darle un “sí” que vuela caducos todos mis “noes”. Miremos al Señor en la cruz: no es cristiano embellecer la muerte.

Tres imágenes y no una: Vida (san Juan), Reino (sinópticos) y Justicia (san Pablo). Son las respuestas a las tres angustias del hombre: el pecado, la muerte y el reino del mal.

Jesús vivió en una perfecta relación de fraternidad con todos los demás hombres y en una perfecta relación de unidad con Dios.

El cristiano cree que se ha abierto una brecha en esta fortaleza del mal en Jesús. Pues el pecado es el amor y la vida rechazados; y la muerte es la mentira que impide al hombre creer verdaderamente en la vida.

Jesús llama a los hombres a amarle amándonos unos a otros. El pecado será lo que se oponga a este designio, lo que es rechazo de este ofrecimiento.

Ser católico es una forma generosa y abierta de vivir con hermanos, unidos por la urgencia de abrir a la humanidad la experiencia de Dios en Jesús.

¿Dios es un padre que tiene hijos preferidos y abandona a la mayoría en el orfanato? No. Ama a todos y desde siempre.

“Cargar con la cruz” es renunciar al deseo de fama, dispuesto a ser mal mirado.

Jesús declara inválida la práctica propiamente religiosa (Lc. 18,9-14)?

Para san Juan, “mundo” significa los valores de la sociedad.

Jesús desprestigia a los dirigentes no como personas sino como clase.

El “negarse a sí mismo” evangélico significa arrancar de raíz el propio interés en la comunidad, renunciar a buscar ventajas personales.

Para Jesús la raíz de los males de la humanidad está en el afán del dinero, el deseo de prestigio y la sed de poder, en los fundamentos mismos de las instituciones.

La vida definitiva es fruto de la fe en Jesús ya durante la vida terrena, y la resurrección, un aspecto de esa vida. La vida definitiva, eterna, excluye la muerte ya durante la vida terrena.

Justificación (rehabilitación según san Mateo). Pablo utiliza su sentido forense, donde Dios actuando no como juez, sino como soberano concede gracia, indulto, amnistía. Y la única condición es la fe en Jesús. Y la muerte y la resurrección de Jesús la ha inaugurado.

¿La confraternización como transubstanciación?

Según Tertuliano, Cristo no dijo que él era la costumbre, sino que él era la verdad.

Lutero habla del Evangelio como norma de todas las normas y autoridad de todas las autoridades.

¿No enseñó Jesús que nuestra relación con Dios ya no es religiosa, sino familiar (Padre); no de temor, sino de amor y confianza?.

Jesús es, de modo inseparable, la verdad del hombre y la verdad de Dios.

El Padre no destinó a Jesús a la muerte. La misión de Jesús era dar testimonio de su amor a los hombres.

En la muerte de Cristo se manifiesta hasta el máximo la maldad del mundo y el amor de Dios.

Jesús no busco el dolor, lo aceptó como consecuencia ineludible de su testimonio del amor.

Jesús mostró que Dios es puro amor y ajeno a toda violencia.

El designio del Padre es presentar, ante el odio y la violencia, la alternativa del amor.

La imagen de Cristo no se deja abarcar de una ojeada. Sin embargo, qué importante es la contemplación: ¡Dios en la forma humana y el hombre en la forma de Dios”.

Como Jesucristo permaneció desconocido entre los hombres, su verdad tampoco se diferencia de las opiniones corrientes entre los hombre en cuanto a su aspecto exterior.

Jesús es el profeta, el poeta que amaba tanto la vida humana que, con sólo mirarla, la revestía de la esplendorosa belleza de su figura.

La fe es adhesión a Jesús, compromiso con su persona y su misión. Jesús lo pedía; pero ¿quién hoy renuncia a ser rico?.

Uno puede obtener la vida eterna siendo honrado y justo (Mt.10,17; Lc.10,25; Mt. 25,34).

Jesús atrajo a hombres de buena voluntad para ser factor de cambio en la sociedad humana. Dios interviene para cambiar el curso de la historia.

¿Jesús creía que la monarquía, el templo y el sacerdocio eran instituciones válidas?

Jesús es el punto de partida. Es la verdad del hombre y la verdad de Dios. Hay una lectura sana y otra patológica del Evangelio.

Revelación: levantar todos los velos de la existencia.

Nuestra fe cristiana es una experiencia vital con Jesús, cuyo significado debe verificarse constantemente en cada circunstancia con fidelidad creadora y dócil.

La Resurrección de Cristo significa el triunfo de la vida.

La teología del sacrificio debería callarse con cierto pudor ante el grito hacia Dios de Jesús muriéndose.

Para Jesús existe una impotencia humana que sólo Dios puede remediar.

Mi respuesta a Cristo sólo puede ser desde mi actual modelo de existencia.

Respetando igualmente la fe y la razón, quisiera buscar el sentido inteligible que la fe cristológica en Jesús de Nazaret tiene para mí, para el hombre actual.

Jesús no trajo ningún sistema global. Y por ello cualquier sistema global teórico (aplicado a todas las cosas) es una ideología.

Luchar por la divinidad de Cristo en un mundo que prescindiera de Dios, es una batalla perdida de antemano.

La universalidad única de Jesucristo es un quehacer histórico de los cristianos.

La mediación histórica de Jesús y su significación universal existe en la misión histórica de la Iglesia en el mundo.

El “Jesús histórico” sin el Cristo (resurrección) no sería más que el fracaso de un inocente; y el Cristo sin el histórico Jesús de Nazaret, sería un mito.

Ni las palabras ni la praxis (fracaso de la cruz) son la última palabra para nuestra esperanza. La última palabra es su resurrección.

Jesús nunca respondía cuando le preguntaban por su identidad. El respondía implicando su identidad en su mensaje praxis, en la vida y en la muerte.

Jesús fue un hombre que también a nosotros nos plantea el interrogante de si en la realidad de Dios no será la cuestión más importante de la vida humana.

Debemos hablar de Jesús tanto en el lenguaje histórico como en lenguaje de la fe.

Jesús rechazó todo conflicto entre la gloria y majestad de Dios y la felicidad y salvación del hombre.

Jesús se identifica con la causa de Dios, sin manchar a Dios mismo con el propio sufrimiento.

Hay que ser más cautelosos al intentar precisas teóricamente el significado soteriológico (cruz) de la muerte de Jesús. El primer cristianismo nunca fue un “sistema”, sino una experiencia vital con Jesús de Nazaret. Una experiencia que no sufrirá crisis alguna por el retraso de la parusía.

De las bienaventuranzas deduzco: existe una impotencia humana que únicamente Dios puede remediar. Es curioso que Jesús no llame bienaventurados a los virtuosos.

¿Fracasó el Señor? Algunos lo afirman cuando hablan de la cruz. Pero, ¿si se mira lo que es la Iglesia?.

Para Jesús ya desde ahora se puede realizar la praxis del reino futuro; ya, desde ahora, la vida debe dar un vuelco con respeto a lo que suelen hacer los hombres.

Jesús no sólo nos descubre una nueva posibilidad de vida, sino también somete a una crítica demoledora nuestras actitudes vitales afectivas.

Jesús mismo es una parábola, Un choque paradójico y extraño con nuestro comportamiento normal y cotidiano.

Las parábolas de Jesús nos obligan a considerar nuestra vida y nuestro mundo desde una perspectiva distinta.

Hacer la voluntad de Dios quiere decir que nuestra historia tiene que ver con la venida del Reino.

Como Cristo, he de vencer las fuerzas del caos con la libertad del amor. Pocos creen en Jesús y muchos en vírgenes de madera que lloran.

Repíte una y otra vez: “Gustad y ved qué bueno es el Señor” (Salmo, 33- 9).

El criterio por antonomasia del amor a Dios es para el cristiano el amor al prójimo.

Cristo desvela la “esencia”, la “humanidad” del hombre, es decir, la condición con que Dios dotó al hombre en la creación.

Estoy muy de acuerdo con K. Barth: Jesucristo no es sólo el “Dios con nosotros” y el “hombre para Dios”, sino también “el hombre para los demás hombres”.

Cristo (en la cruz y en la gloria) es la forma última en la que Dios y el mundo se encuentran.

Cristo es también la experiencia de lo que es el hombre tal como Dios lo quiso.

Cristo es lo inimitable que se ha de imitar.

Cristo, el hombre perfecto, hace con la totalidad de su ser la experiencia de lo que es Dios.

La forma cristológica es la forma por antonomasia del encuentro entre Dios y el hombre.

El Padre, después de esta Palabra (Cristo) que es el alfa y omega, no tiene nada más que comunicar al mundo.

Sin la experiencia que Cristo ha hecho del pecado y de la muerte, nosotros no habríamos alcanzado nunca la experiencia de la vida de Dios. Esto lo pensaba san Ireneo.

Dios en Cristo aprende lo que es el hombre y, en cambio, el hombre aprende lo que es Dios.

Jesús fue un exégeta no de la Ley, sino de Dios.

La soberanía de Dios es para Jesús la radical fidelidad y entrega de Dios a los hombres.

La relación entre Dios y el hombre Jesús la entendió como relación en uno es la felicidad del otro.

¿Determina Jesús mi vida?.

Para la cristología el problema está en la identidad última de Jesús de Nazaret.

Es curioso que no sea tan evidente para muchos lo que no necesita demostración: Jesús fue una persona humana.

Para Jesús (Mateo,25/Lc- 10) la vida de un hombre se decide en el encuentro con los que sufren.

Con su resurrección Cristo abolió la muerte espiritual. Hay que amar para que el milagro de la resurrección se desvele.

La parábola del buen samaritano es profundamente anticlerical.

¿Para vivir el Sermón de la montaña necesito dejar al margen todo “objetivo moral”?

Fue crucificado el que proclamó el amor. Hasta en la muerte su postura fue la del amor frente al odio.

Sabemos menos que nuestros antepasados sobre Jesús. Pero lo que sabemos está avalado, y es más que suficiente para establecer las bases históricas del cristianismo y para comprender mejor la interpretación cristiana de Jesús.

Jesús está hoy bastante desconfesionalizado. Ya el “fenómeno Jesús” supuso al comienzo una ruptura. Su modo libre de proceder adquirió pronto un significado al margen de los cánones establecidos.

Cristo es transparencia total.

Comunión Eucarística: experiencia de ser yo mismo en cuanto participo del misterio de Hijo.

Cristo es mediador, no un intermediario.

La mejor manera de leer el Evangelio es encontrar en nuestra propia experiencia interior ayuda para profundizar en sí misma, encontrar en nosotros una confirmación de que Cristo habló también lo que nosotros podemos balbucear.

Cristo nos ve maravillosos porque nos ve como personas.

Nos buscamos a nosotros buscando a Cristo; buscamos a Cristo buscándonos a nosotros.

“El Verbo de Dios se hizo hombre para que tú aprendas cómo el hombre puede hacerse Dios” (Clemente Romano). “Para que yo llegue a ser Dios en la medida que Él (se ha hecho) hombre” (Ireneo de Lyon , Ad haereses). “En cada uno de nosotros el Hijo de Dios de hace hombre y el hijo del hombre se hace hijo de Dios” (Eckhart).

Cristo diviniza al hombre, soy una manera finita de ser Dios. Soy una proyección formal de la propia realidad divina. Cristo es tanto la revelación de Dios, como revelación del hombre en Dios.

Cristiano es aquel que trata de vivir su humanidad, socialidad y religiosidad según la medida y espíritu de Cristo.

“Los cristianos pusieron la oscuridad y el misterio en un sitio lo más alejado posible de la vida cotidiana y rellenaron el hueco con dogmas de fe e instituciones (Gándara, Las primeras palabras).

La historia de solidaridad de Dios con los hombres se hace experimentable en la persona y en la historia de Jesús, que es a un tiempo el exegeta decisivo y definitivo de Dios y de la existencia humana.

Si la historia de Jesús es la historia de un viviente, su historia continúa a través del Espíritu de Dios, que está activo en la iglesia y en la humanidad, y continúa hasta la consumación escatológica.

La Cristología, como teología sobre Jesús, es una profundización creyente del conocimiento de Jesús, ya identificado e interpretado en su función salvífica.

La resurrección de Cristo tiene una estructura proléptica: es anticipación del futuro del Dios que viene y del futuro de la historia.

Para Rahner, la encarnación de Dios es la autoexpresión de Dios en la historia humana.

Nuestra experiencia de Cristo ha de ser una experiencia de adoración, de donación, de encuentro.

La reflexión sobre el misterio de Dios sólo se puede hacer siguiendo los pasos de Jesús (G.Gutiérrez).

Sin olvidar que “la salvación es siempre en beneficio de los hombres”.

La libertad radical de Jesús incluía la libertad para hacerlo mejor para las personas, incluso a costa de su buena reputación.

Jesús estaba suficientemente desprendido para atender a las necesidades de la gente y posponer su tiempo de descanso.

Era un cambio tan cualitativo (el de la primerísima comunidad), los dejó admirados, que cuando dijeron que se debía a que habían visto a Jesús, resucitado por Dios, no les pidieron pruebas, porque suficiente prueba era una transformación tan positiva (Pedro Trigo).

Identificarse con Cristo no es un acto formal como, por ejemplo, el acto del bautismo: es un proceso vital en el que quien ama se hace cada vez más semejante al amado.

Jesús nunca predicó la resignación frente al pecado, el sufrimiento, la miseria, la enfermedad... Él ha venido, por el contrario, a liberar al hombre de todos estos males: esa era la razón de que realizara milagros.

La solidaridad de Jesús con los pobres, con los débiles, con los oprimidos, no consiste en sentarse a su lado para gemir o llorar por la dureza del destino, probablemente con el pretexto demagógico de identificarse con ellos; su solidaridad consiste en anunciarles la Buena Noticia de su liberación, liberándoles de sus miserias físicas, morales y espirituales.

La vida, la muerte y la resurrección de Jesús revelan que él es el hombre para los demás, el que les revela lo que es necesario para su liberación de la opresión. Si esto es cierto, se dice hoy en África, entonces Jesucristo debe ser negro con los negros, de modo que los negros puedan saber que su liberación es la liberación de él.

Cristo rechaza cualquier absolutización de la política, su ideologización; pero, por otro lado, radicaliza también el compromiso político para sanar al hombre y la sociedad.

Se convierte (la gente) en discípulo de Jesús porque esa historia le es proclamada por alguien en quien, en una medida mayor o menor pero apreciable, reluce la misma transformación de los testigos de la historia (Pedro Trigo). Hablando del testimonio de vida de la comunidad cristiana actual.

El cristianismo irá más lejos y verá en él la revelación definitiva de Dios... Mientras Jesús siga siendo su gran referente, el cristianismo continuará teniendo futuro (Manuel Fraijó).

PENSAMIENTOS

Ilustración: Es la época de la crítica a la que todo tiene que someterse (M.Kant).

Se ignora continuamente que un exceso de racionalidad es un déficit de racionalidad (Adorno).

El sueño de la razón produce monstruos (F. de Goya).

*Ya no sé si la paz perpetua es una posibilidad real o si carece de sentido... debemos actuar sobre esa base, como si realmente fuera posible (M. Kant, *Metafísica de las costumbres*, 1797).*

La filosofía de la historia es la búsqueda histórica de este sentido

No quiero sobrevivirme; no quiero ser una sombra de mí (Vicente Aleixandre).

Todo el conservadurismo se basa en la idea de que se abandonan las cosas, se las deja tal como son, lo cual no es cierto (Chesterton).

El que tiene dinero más puede que el que lo desea (Fdez. de Oviedo).

A tan chico santo no tanta fiesta, Señor (La Celestina).

Es difícil conseguir que un hombre comprenda algo, cuando su salario depende de que no lo comprenda (Upton Sinclair).

Si una persona común calla, tal vez es una maniobra tácita; si calla un escritor, entonces miente (Jaroslav Seifert).

Te inspiran las cosas que te rodean. No necesitas ni largos viajes ni viviendas extraordinarias... Es cuando eres joven cuando lo tienes todo (Idem).

El tiempo nos trata despiadadamente... no le importa nuestra tristeza." (Idem).

El Tiempo: "Profundo sentimiento indefinible que hay en nosotros, como de aguas que fluyen silenciosamente, en la que oscilan muchos estados de conciencia como el resplandor de una linterna en la oscura corriente de un río poderoso" (Carrel).

No es rico el que tiene mucho, sino el que da mucho.

Quien es capaz de dar de sí es rico (E. Fromm).

Si por medio de una expresión de vida como personas que amamos, no nos convertimos en personas amadas, entonces nuestro amor es impotente, es una desgracia (K. Marx).

Cuando el amor de Dios agita tu corazón, también Dios tiene amor por ti (Rumí, poeta místico musulmán).

Lo que amas, eso vives (Fichte, subrayando la intencionalidad).

Dan ganas de coger la pluma y tirarla, y no escribir más. (Dámaso Alonso).

El hundimiento del usted, ha traído la profanación del tú (Dámaso Alonso).

Sin la música la vida sería una equivocación (Nietzsche).

Nada maravilloso me parece imposible cuando es obra de los dioses (Píndaro).

El problema de la distribución del poder es más difícil que el de la distribución de la riqueza (B. Russell, Ideales políticos).

Sin el apoyo activo del hombre común, la libertad no puede a la larga preservarse (Bachrach).

El entusiasmo es el modo supremo de lo sublime. Lo sublime es una manifestación de lo bello: lo bello cae del lado del objeto.

El tirano: Ahíto de ansia y de miedo; más aún, siente grandes apetitos dentro de sí y no puede dominarse, impedido de ir a donde desea, sin tampoco atender lo que anhela (...) Una de las peores disposiciones de tal individuo es que, siendo incapaz de controlarse y dominarse, intenta conducir a otros (Averroes, Exposición de la república de Platón, 142-43).

Kant decía que hay filósofos sedentarios, de escuela. Para ellos, la filosofía es un intento de unidad sistemática, de perfección lógica del conocimiento.

Hay filósofos nómadas, mundanos: para ellos la filosofía trata de poner de manifiesto la relación del conocimiento con los fines esenciales de la razón.

El conocimiento, el saber que se legitimaba por consenso en la modernidad (como dice Habermas: un enunciado se legitima si provoca el consenso de los lectores razonables) se legitima en la posmodernidad si provoca en los lectores enunciados diferentes (Lyotard, La condición posmoderna, 1979).

Los retóricos de nuestro tiempo, que se creen dioses con sólo mostrarse con dos lenguas, como la sanguijuela, y piensan hacer maravillas encajando de cuando en cuando en sus discursos latinos algunas palabras griegas (Erasmus, Elogio de la locura, 53-54).

Cómo si el ser otra cosa de lo que se es no fuera ya una especie de muerte (Erasmus, Ibide, 85).

Si tú difieres de mí, hermano, lejos de perjudicarme me enriqueces (Antoin de Saint Exupery).

Y triste, en verdad, tiene que ser la vida si no se la libra de la tristeza (Erasmus, 109).

Donde quiera que encuentres la verdad, considérala como cristiana (Erasmus).

La filosofía no es una teoría, sino una actividad (Ludwig Wittgenstein, Tractatus logicus-philosophicus).

¿Qué otra cosa es la vida humana sino una comedia como otra cualquiera, en la que cada uno sale cubierto con su máscara a representar su papel respectivo, hasta que el director de escena le manda retirarse de las tablas (Erasmus, Elogio de la locura, 157).

Si en el pensar hubiera antagonistas y no simples enemigos, mejor le iría al pensar (Martin Heidegger).

Nunca llegamos a pensamientos, llegan ellos a nosotros (Ibidem).

Nunca, en ninguna lengua, lo pronunciado es lo dicho (Ibidem).

Todo conocimiento histórico es autoconocimiento. El pasado no se hace transparente más que cuando puede practicarse una autocrítica adecuada (György Lukacs, Historia y conciencia de clase).

El buen sentido es la cosa mejor repartida del mundo ya que cada uno estima estar tan bien previsto que hasta los que son

los más difíciles de satisfacer en cualquier cosa, no suelen ambicionar por lo general más del que poseen (Descartes, Discurso del Método).

No hay que asombrarse de que los más profundos problemas no sean propiamente problemas (Ludwig Wittgenstein).

Los límites de mi lenguaje significan los límites de mi mundo (Idem).

Para el bien, la necesidad constituye un enemigo más peligroso que la maldad. Debido a ello, debe tenerse mayor precaución frente al necio que frente al malo (Dietrich Bonhoeffer).

El poder de unos precisa de la necesidad de los demás... porque el hombre queda desprovisto de su independencia interna bajo la subyugante impresión del despliegue del poder... Convertido así en su instrumento sin voluntad propia, el necio estará dispuesto a acometer cualquier acción y, al mismo tiempo, será incapaz de ver el mal (Idem).

La única relación fecunda con los demás hombres –y ante todo con los débiles– es el amor, esto es, el deseo de formar una comunidad con ellos (Idem).

Debemos aprender a considerar al hombre no tanto por lo que hace o deja de hacer, sino más bien por lo que sufre (Idem).

“Lo principal, lo más saludable y provechoso en el conocimiento de los hechos históricos es contemplar... enseñanzas de ejemplaridad” (Salustio).

El oficio del intelectual consiste en hacer consciente la actualidad opaca (Salvador Ginés, El destino de la libertad).

Los poemas tienen siempre grandes márgenes de silencio (P. Eluard).

La mediación dialéctica de lo universal y particular no autoriza a una teoría que opte por lo particular, para pasarse de rosca, tratando lo universal como si fuese una pompa de jabón (Th. Adorno, Dialéctica negativa)

Naces solo y mueres solo, y en el paréntesis la soledad es tan grande que necesitas compartir la vida para olvidarlo.

Toda política, que no contenga teología, aunque sea de manera muy poco consciente, no dejará de ser, a fin de cuentas, un negocio, por muy hábil que sea (Adorno y Horkheimer, Dialéctica de la ilustración).

La teología es la expresión de un anhelo, de una nostalgia de que el asesino no pueda triunfar sobre la víctima inocente (Idem).

Nada deja de tener remedio (J. P. Sartre, Las palabras).

Hay un secreto acuerdo entre las generaciones pasadas y la nuestra. Hemos sido esperados en la tierra... Esta exigencia no se ve satisfecha fácilmente". "Sólo para la humanidad redimida es citable el pasado en cada uno de sus momentos". "La presa, como ha sido la siempre, es arrastrada en el triunfo". "No existe documento de cultura que sea a la vez de barbarie".

Los que velan tienen un mundo común, pero los que duermen se vuelven cada uno a su mundo particular (Heráclito).

A la naturaleza le gusta ocultarse (Heráclito).

Tocar bien la cítara es mejor que el manejo del hierro (Akman, poeta griego).

Ni callar puedo mis desdichas, ni hablar de ellas me es dado (Antígona, Sófocles).

Porque, cuando se deja atrás la juventud con sus irreflexivas locuras, ¿qué pena se escapa por entero? (Edipo en Colono, Sófocles).

Siendo dios otros dioses me atormentan (Prometeo encadenado. Esquilo).

No vivimos como queremos, sino como podemos (Menandro).

Me hice cuestión de mí mismo (San Agustín).

La ambigüedad no es hostil ni enemiga de la fe, sino que, por el contrario, es una permanente y necesaria exhortación a creer (Richard G. Cote, Concilium, agosto 92).

En el esquema triunfal no parece plantearse la pregunta por la ausencia de Dios, sean cuales sean los medios con que se ha obtenido ese triunfo: la victoria final los justifica (G. Faus, Concilium, agosto 92,674).

No trates de convertirte en Zeus (de distinta raza) (Píndaro).

El conocimiento de Dios sin el de la miseria del hombre engendra el orgullo.

El conocimiento de la miseria sin el de Dios engendra desesperanza.

El conocimiento de Jesucristo es el medio porque en él hallamos a Dios y a nuestra miseria (Pascal, Pensamientos, 75).

Esperamos para ello la ayuda de los obispos, en la medida en que abran nuevas posibilidades y se cuiden menos de mantener lo establecido (Hans Küng).

El camino de Jesús, el camino de la libertad que él recorrió, no fue el de los dogmas y de las leyes. Fue otro: convertíos (constantemente), tened el coraje de ser libres y de cargar con la responsabilidad de vuestra vida y de la vida de los demás hombres (Hans Küng, Mantener la esperanza, 58).

Pues los mismos que más en ella están confiados (misericordia de Dios) son los que menos la dan para su remedio (Quevedo).

Yo no enciendo fuego para el altar: avivo la llama que hay dentro de mí corazón en la hoguera (Buda).

El rechazo de la religión organizada no significa el rechazo de la religión en sí (Rafael Días Salazar).

Pero, a lo que parece, hoy en día la mayoría de las religiones tienen poco que decir sobre el sentido y la finalidad de la vida (Inglehart, 1990).

La religión está más llamada a transformar que a desaparecer.

Como el paso a un tipo de sociedad de intereses primordialmente intramundanos, que valora la religión, pero no la convierte en el centro de la vida personal y social, sino que mayoritariamente la remite a lo cognitivo- último (creencias teístas) y a lo ritual-colectivo (R. Días Salazar).

Proverbio hindú: “Cuando el dedo apunta a la luna, el imbécil mira al dedo”.

La asociación entre religiosidad y elección política es más clara que entre identificación subjetiva de clase y preferencia política (Linz).

“Sólo una crítica católica puede ser posible sólo si significa algo más que simplemente un rechazo tradicionalista de la modernidad (...) Pero, dadas las tendencias jerárquicas y autoritarias de la Iglesia católica y el dogmatismo de sus doctrinas, la crítica católica sólo puede traer credibilidad si la Iglesia se convierte de verdad en una iglesia universal e institucionaliza el proclamado sacerdocio universal de todos los creyentes (Franco Ferrarotti).

La alerta a la supuesta crisis de los sagrado aparece como reacción defensiva de los grupos sociales que perciben el ocaso de la religión en su forma de estructuras de poder ritualizadas y burocratizadas en beneficio de nuevas formas de religiosidad personales y comunitarias no institucionalizadas (Marco Ferrarotti).

¿Por qué hay ser y no más bien nada? (Leibniz-Heidegger).

¿Por qué hay realidad y no más bien nada? (X. Zubiri).

Es la religión política lo que detesto, porque a la larga corrompe la filosofía y la verdadera religión (Diderot).

Olvidar es también olvidar lo que no había que olvidar para que la justicia y la libertad triunfaran... Las heridas que curan en el tiempo son también las que guardan el veneno (Marcuse, Eros y Zánatos, 201).

Es preciso a los mortales soportar las desdichas cuando las dan los dioses (Esquilo, en Los Persas, la reina).

Es la prosperidad, para los hombres, insaciable pasión (Agamenón de Esquilo, coro).

No es lícito tener orgullosos pensamientos a quien esclavo de los que le rodean (Sófocles, Antígona, Creonte)

¿Quién sabe si allá abajo estas son las piadosas? (Antígona).

Si el hombre no tuviera que morir, no habría religión (Feuerbach).

En una palabra: yo odio a todos y cada uno de los dioses (Prometeo, Esquilo).

Terror de la historia (Mircea Eliade).

Los niños mueren de hambre mientras las manos de los padres arrojan bombas (Horkheimer).

Las mandíbulas de la muerte acaban triturándolo todo (Bloch).

Pensar es trascender (E. Bloch).

El mérito es hacer lo que se debe, no lo que se puede (Séneca).

La adversidad es ocasión de virtud (Séneca, De la providencia).

De ningún modo puede Dios mejor desautorizar las cosas deseadas como otorgándolas a los deshonestos y quitándoselas a los buenos (Idem).

El destino de la filosofía como destino de la lucidez encuentra así epifanía de los avatares de la libertad, de tal manera que cada retroceso en este registro corresponde inevitablemente una regresión oscurantista (Víctor Gómez Pin, El País, 27-7-89).

Apuntar a la unidad de belleza, verdad y bondad restaurando un discurso unificador (Ibidem).

Cuando se tiene aún más miedo del cambio que de la desgracia, ¿cómo evitar la desgracia? (B. Brech).

Tremendo, mucho. Pero más tremendo que el hombre, nada (Antígona).

El conocimiento no es un puro retrato desinteresado de la realidad “objetiva” independiente del sujeto, sino un conocimiento interesado que prefigura el objeto (Ureña, explicando a Habermas).

Conocimiento e interés son una misma cosa.

Creo que es vital ir más allá de la letra y el dogma de las diferentes religiones –cristianismo, islamismo, hinduismo– y encontrar puntos de convergencia en lo que podía ser llamado misticismo (G. Steiner).

(¿) A la cultura se le está pidiendo que sea un empleador en igualdad de oportunidades y que sirva a fines políticos y sociales (¿) (Susan Sontag).

El papel más importante y vital de los intelectuales en el futuro será el de cambiar los valores básicos de la humanidad (Shuichi Kato).

Navegamos en la gran laguna oscura de la desmemoria (Muñoz Molina).

Bien sé que han de leer unos para otros y nadie para sí (Quvedo).

*Y que ahora incumbe a ese conjunto que he llamado intelectual colectivo, es decir, a todos los que nos oyen y nos leen, a todos los que nosotros estamos dispuestos a oír y leer (José-Luis Aranguren, *El futuro intelectual*).*

Sabemos que el hombre no es capaz de organizar su propia salvación y que está obligado a buscar utopías más modestas y terrestres (Lluís Bassets, Cinco siglos de descubrimientos).

Dos consignas inspiraban simultáneamente su acción pública: hacer de manera que la puerta no se cierre en las narices de nadie, cuidar la herencia que hemos recibido en depósito para que esta puerta no se abra en el vacío (Alain Finkielkraut, hablando de Peguy).

Solo la Iglesia se limita a condenar el desorden melancólico por estar cercano al vacío de la acidia en la Edad Media.

Comprender no es juzgar (Marc Bloch).

“La distancia entre una buena y mala subjetividad del historiador, la definición de la objetividad ha pasado de ser “lógica” a ser “ética”.

Esperamos además de la historia que haga aparecer otra subjetividad distinta de la del historiador que hace historia, una subjetividad que sea la misma de la historia, que sea la misma historia (Paul Ricoeur, Historia y Verdad, 33).

La democracia se basa en la experiencia común del desarraigo (...) Porque la vocación cultural de la democracia es la de proporcionar hospitalidad a todos los que carecen de comunidad (...) Se trata de una democracia de la diferencia y no de una democracia de la identidad (Giacomo Marramao, Babelia, 1-8-92).

El fracaso de los mesianismos históricos, a los que no queda más salida que producir a su vez víctimas si quieren resultar eficaces (González-Faus, Concilium, agosto 92).

Deben hacer la guerra a los unos, reyes a los otros, porque los monarcas, aunque sean padres e hijos y hermanos y cuñados son como el hierro y la lima, que siendo, no sólo parientes, sino una misma cosas y un propio metal, siempre la lima está cortando y adelgazando al hierro (Quevedo, Los sueños).

Y que tales privados son como jugadores de manos, que cuanto más engañan, más entretienen, y cuanto mejor esconden el embuste a los ojos y más burlas hacen a las potencias y sentidos, son más eminentes y alabados del que los paga los embelecos con que le divierten (Quevedo, Los sueños).

Los nobles juntos inducen confusión y ocasionan ruina; porque, no sabiendo mandar, no quieren obedecer y entregan en presunciones desvanecidas la disciplina militar (Idem).

Para la mente humana lo cierto será siempre penúltimo, y lo último siempre será incierto (Pedro Laín Entralgo, Cuerpo y Alma, 282).

“Non omnis moriar” (Horacio).

Lo que antes de la revolución eran patos, después son conejos (Wittgenstein).

Las necesidades de los individuos son precisamente aquellas que eternizan y consolidan el sistema (Marcuse).

La experiencia de que el pensamiento que no se decapite a sí mismo desemboca en trascendencia, hasta llegar a la idea de la constitución de un mundo, en el que no sólo haya acabado todo el dolor, sino en el que el irremediamente pasado fuera remediado (Adorno).

Han separado la verdad del bien, la ciencia de la ética (Adorno).

La crisis final del Capitalismo puede todavía hacerse esperar, con toda facilidad, más de un siglo (Marcuse, Eros y Civilización, 1955).

En nuestro tiempo, tan oferente como un escaparate, qué cantidad de cosas se desean como si nos fuese la vida en ella. Y no es cierto: para vivir de veras se necesitan pocas (Antonio Gala, El País, 14-XI-93).

La veneración gratuita de una edad, es una tontería (A. Gala, ibídem).

La vida, en efecto, transcurre desde la esperanza hasta el recuerdo, pero después, si se ha vivido bien, regresa de él a ella (Idem).

El tiempo adquiere en manos de la memoria certificado de simultaneidad para todas las épocas de una vida y no le importa la cronología (Victorio Ocampo, Autobiografía).

La mejor parte de nuestra memoria está fuera de nosotros, en un sople lluvioso, en el olor ahumado de una habitación..., allí donde encontramos de nosotros mismos lo que nuestra inteligencia, no habiéndolo empleado, había despreciado, la última reserva del pasado, la mejor (Marcel Proust, Camino de Swan).

A medida que se tiene más espíritu se ve que hay más hombres originales. Las gentes comunes no encuentran diferencia entre los hombres (Pascal, Pensamientos, 17).

La última cosa que se encuentra al hacer una obra es saber lo que es preciso poner primero (Pascal, 63).

Si ellos poseyeran la verdadera justicia (magistrados) y los medios el verdadero arte de curar, no tendrían que usar bonetes cuadrados: la majestad de esas ciencias sería bastante venerable por sí misma. Pero no teniendo más que ciencias imaginarias, es preciso que utilicen esos vanos instrumentos que impresionan la imaginación: de la cual se ocupan, y por ello, en efecto, se atraen el respeto (Idem, 104).

El tiempo cura los dolores y las querellas porque se cambia, no se es la misma persona (Idem, 112).

No, no; si son más grandes que nosotros, es que tienen la cabeza más alta; pero tienen los pies tan bajos como nosotros (Idem, 182).

Lo propio de la riqueza es ser dada liberalmente. Lo propio de cada cosa debe ser buscado. Lo propio del poder es proteger (Idem, 245).

En el camino de la vida –dijo–, el partir es nacer, el vivir caminar, la venta es el mundo (Quevedo, Las zahúrdas de Plutón, 34).

La honra está en arbitrio de las mujeres; la vida, en manos de los doctores, y la hacienda, en la pluma de los escribanos (Quevedo, 78).

Vive joven, muere joven y serás un hermoso cadáver (Llamad a cualquier puerta).

Solo una causa puede invocarse, y es ella, Sócrates, y no la vejez, sino el carácter de los hombres (Céfalo en la República, o de la Justicia de Platón).

Bien por encontrarte más ceca de su acceso al Hades, las observa con mayor respeto (Idem).

Nadie desea ser o haber sido engañado en el alma con respeto a la realidad, o seguir en su ignorancia de ella y a cuestras con la mentira (Platón, La República).

A condición de que los dioses les concedan la conservación de las normas (Idem).

“Para mí, el pensar es una especie de discurso acerca de las cosas que examina... esto y no otra cosa es el diálogo, o las preguntas y respuestas que el alma dirige a sí misma, unas veces afirmando y otras negando” (Platón, Teeto).

La hermenéutica no puede ser una ciencia perfectamente objetivable, precisamente porque una parte de su “objeto” es el mismo sujeto que se revela y se esconde en el texto (R. Panikkar, Pensamiento científico y pensamiento cristiano, 31).

Todos los caminos del pensamiento, de un modo, más o menos perceptible, inducen de modo peculiar a moverse a través del lenguaje (M. Heidegger).

Nada existe sin un contexto (John Le Carré, Nuestro juego).

Todo el mundo deja la vida como si acabara de nacer (Lucrecio).

No tienen el valor de tener miedo. Sólo temen perder su poder (Max Frish).

Cada interpretación saca a relucir una perspectiva, un punto de vista, un respecto. La perspectiva es la pre-cognición de aquello que se debe interpretar. Círculo vicioso: se presupone lo que se quería demostrar. ¿Cómo se puede estar en el círculo de manera justa? No dejando que sea instituido sobre base de prejuicios personales, opiniones comunes, del “se dice”.

El único efecto que tienen las cosas reales es el causar la creencia puesto que todas las sensaciones que excitan emergen en la conciencia bajo la forma de creencias (Pierce).

La verdad pública es el horizonte infinito de las interpretaciones de toda la comunidad humana, o sea, la serie infinita y sucesiva de la interpretación (Carlo Sini).

El hombre, cada hombre, vive en sus sueños, en su imaginación, en donde se alimenta de esperanzas y de ideal; si no, sueña de prestado, es decir, a través de la TV y de los medios de comunicación de masas, más vivas que nunca, con símbolos prestados por otros (José Luis Aranguren).

Las ideologías no han desaparecido en absoluto, al contrario: están más vivas que nunca. Las ideologías del pasado han sido sustituidas por otras nuevas o que pretenden ser nuevas. El árbol de las ideologías siempre está reverdeciendo (N. Bobbio).

A veces es preciso que estalle el corazón del mundo para que aparezca un destino más alto (Hegel).

El mundo pertenece a los que pueden ofrecerle la mayor esperanza (Theilhard de Chardin).

Si España no hubiera pasado por el erasmismo, no habría producido el Quijote (Marcel Batallon).

Las bases culturales que nos capacitan (a los españoles) para incorporarnos de lleno al ámbito de la nueva libertad europea se encuentran en el fondo de nuestra tradición (Francisco Ayala).

Sólo los bienes del alma y del espíritu duran eternamente y no dependen de ninguna cosa (Séneca, en Octavia).

A partir del momento en que ya no sea más que un escritor dejaré de escribir (Albert Camus).

Un tallo de hierba es el jornal de las estrellas (Wihltman).

No tengo ese recinto final para realizarme, encontrar mi universo, mi punto de mira, al que no llegaré porque ya soy cronológicamente perdedor. Estoy abocado a vivir de una forma sumisa en esta sociedad que no me gusta (Luis G. Berlanga, entrevista en El País, 19-IV-87).

Si alguien está en desacuerdo contigo, déjalo vivir. No encontrarás a nadie tan apreciado en cien mil millones de galaxias (Carl Sagan).

Un educador que sea también un educando constante de su educando, no un pedagogo técnicamente frío, imposiblemente neutro (Paulo Freire 1-4-79, años de su muerte).

Leer un libro no es pasear por las palabras. Es releerlo, es reescribirlo (Paolo Freire).

No puede cambiarse el sistema educativo si no se transforma el sistema global de la sociedad (Idem).

La nueva individualidad no nace como proyecto individualista y autónomo, sino cuando no pensamos y aceptamos ser pensados (Heidegger, en la Cuestión técnica, 1933).

¿Por qué llego siempre tarde? ¿por qué no ve nunca, o casi nunca, las cosas importantes y los problemas emergentes? ¿por qué se limita a comentar lo evidente? El hombre occidental... no sabe aún con su problema y vivirlo con todas las consecuencias.

Pero los problemas propiamente humanos no se solucionan de una vez por todas y constituyen tensiones permanentes que requieren una suspensión del tiempo, una escucha, una espera (F. Ferrarotti).

Hay roles sobre nuestros pasos, ya que los esquemas predominantes del razonamiento están fundados sobre una dicotomía que empobrece la vida: la tradición y la razón, el orden y el desorden, el pasado y el futuro, la sociedad agrícola y la sociedad industrial, el cálculo técnico y la costumbre, la estructura y la personalidad, el movimiento y la instituciones.

En el momento en que los positivistas y los racionalistas del siglo XIX percibían en lo sagrado una simple racionalización, no explicaban lo sagrado, sino sólo fenómenos de su explotación y de su utilización práctica.

Este siglo se da cuenta de que no ha producido nada en plano ideológico-político.

El pensamiento no acabado no piensa según objetivos preestablecidos. El pensamiento que se deja pensar no se impone (M. Ferrarotti).

Una de las diferencias que se pueden establecer entre nación y la patria es que la nación tiende a excluir a las demás naciones, mientras que la patria tiene tendencia a reconocer la legitimidad de las demás patrias (Jacques Le Galt).

Sólo el que ha experimentado profunda y fuertemente la alegría y la felicidad puede soportar el sufrimientos (Drewermann).

Cualquier hombre que, ante la muerte, crea un espacio a la vida, consigue una parcela o un trozo de resurrección... Toda separación, toda renuncia o todo duelo son, pues, un pequeño o un gran “morir” y, por tanto, una auténtica resurrección (Drewermann).

Los hombres apasionados piensan poco en lo que piensan los otros; su estado los pone por encima de la vanidad (F. Nietzsche).

Cuando la virtud ha dormido se levanta más fresca (Nietzsche).

¿Qué es el amor sino comprender y alegrarse de que el otro viva, actúe y sienta de manera diferente y opuesta a la nuestra? (Idem).

“Nuestros defectos son siempre nuestros mejores maestros; pero con nuestros mejores maestros siempre somos desagradecidos” (Idem).

No el que tú me hayas mentado, sino el que yo ya no te crea a ti, eso es lo que me ha hecho estremecer (Idem).

¿Quién no se ha sacrificado ya alguna vez a sí mismo por salvar su buena fama? (Idem).

Toda filosofía esconde también una filosofía; toda opinión es también un escondite, toda palabra, también una máscara (Idem).

La avaricia es la economía llevada al extremo (Teofastro).

Cuanto más volamos, tanto más pequeños parecemos a quienes son incapaces de volar” (Nietzsche).

De la humanidad de un maestro forma parte el poner en guardia contra sí mismo a los alumnos (Idem).

Con una voz fuerte en la garganta difícilmente se estará en condiciones de pensar cosas sutiles (Idem).

Hablar mucho de sí mismo es también un modo de ocultarse.

Difícil es “el ver como nuevas las cosas viejas, conocidas de antiguo, vistas por todo el mundo y no tenidas en cuenta por nadie”.

Debe tenerse mayor precaución frente al necio que frente al malo (Bonhoeffer).

Cantar y pensar son los trocos cercanos del poetizar (Heidegger).

El sexo a los dieciocho años es un problema fisiológico, que luego se hace psicológico hasta volverse estrictamente ontológico a los cincuenta: cuando su existencia, junto a la de Dios, es ya el único problema (X. Rubert de Ventós).

Poco valioso es lo que necesita ser probado (Nietzsche).

Todavía no sé si los eslavos pretendemos la destrucción del mundo o su salvación (Gorki).

La reflexión sobre el misterio de Dios sólo se puede hacer siguiendo los pasos de Jesús (Gustavo Gutiérrez).

Fruto de la vejez es, como repetidamente he dicho, el recuerdo y la abundancia del bien antes realizado (Cicerón).

El mejor acabamiento del vivir es cuando, entre la mente e incólumes los sentidos, la naturaleza deshace la olla que ella misma compuso (Cicerón).

Nadie me honre con lágrimas ni nadie me rinda honras fúnebres con llanto “Ennio”. No juzga que haya de ser llorada una muerte ala cual siga la inmortalidad (Cicerón).

Adapta al breve espacio de tu vida/una esperanza larga (Horacio).

Si agrada a uno/una mujer ya tiene los adornos que necesita (Horacio).

La exigencia de verdad vino a ser substituida por la exigencia de sinceridad que hace referencia al individuo, y en el que se quiebra la verdad (María Zambrano, La confesión).

Sentido e historia parecen estar en sentido inverso en los sueños (M. Zambrano, Sueños).

Y lo característico de la retórica guerrera consiste en ser ella la misma. Porque ya no se trata de convencer, sino de vencer y abatir al adversario. Y lo característico de la retórica guerrera consiste en ser ella la misma para los beligerantes, como si ambos comulgasen en las mismas razones y hubiesen llegado a un previo acuerdo sobre las mismas verdades. De ahí deducía mi maestro la irracionalidad de la guerra, por un lado, y de la retórica, por otro (Antonio Machado, Mairena).

Ya no tiene sentido plantearse que la construcción de autopistas o infraestructuras son inversiones, y la educación social con el gasto. Sería más correcto plantearse que la educación es la inversión y la autopista, el gasto (Danilo Martuccelli, El País, 30-12-97).

Convencimiento de que los seres de la creación puedan superar el agravio que les ha hecho el hombre, si no es el hombre mismo, y surga una especie mejor que al fin lo consiga (Adorno).

El hombre es un mendigo de la existencia. Un ridículo ganapán en la irrealidad, un chapucero de la naturaleza (Cioran, Breviario de los vencidos).

Un republicano es un hombre que ha hecho dinero. Un liberal es alguien que lo hereda. Un conservador es un republicano que ha aprendido a leer y a escribir (W. Faulkner, La escapada).

La idea de la muerte como entrega al Dios que por amor creó al mundo y como acceso a una existencia plena y perdurable, sutilmente se nos ofrece, no sólo como más aceptable, también como más deseable (Pedro Laín Entralgo).

El problema de la evidencia es insoluble (Estegmiller).

No hay que eliminar el saber para dar cabida a la fe. Más bien hay que creer ya en algo para poder hablar siquiera de saber y de ciencia (Setegmiller).

Pero de hecho (el mito) pertenece al ámbito de la poesía y del sentimiento. El mito se expresa en relatos que son incitación y un soporte para un pensamiento realmente concreto y existencial (Drewermann).

Nuestros criminales no son ya esos muchachos desarmados que invocaban la excusa del amor. Por el contrario, son adultos y su coartada es irrefutable: la filosofía, que puede servir para todo, hasta para convertir a los asesinos en jueces (Albert Camus, El hombre rebelde).

La honradez es mejor que toda política (M. Kant).

En nuestros días, suele mencionarse el coraje y la audacia de los rebeldes que se enfrentan a tiranías ancestrales o supersticiones pasadas de moda. Pero uno no da mayor muestra de valor enfrentándose a cosas antiguas o pasadas de moda que provocando a la abuela. El hombre realmente valiente es el que desafía a las tiranías jóvenes como el alba o a las supersticiones recientes como las primeras flores (Chesterton).

“De mortuis nihil nisi bene”.

Cuando nos pesa el mundo ya no hay recompensas de fama o dinero (Lord Byron).

Han dejado al Espíritu Santo el cuidado de pensar por ellos (R. Maeztu).

Y pide que se le alabe no por lo que dijo, sino por lo que dejó de decir (Cervantes).

Nadie puede llegar a ser novelista a menos que sienta amor hacia sus semejantes (Cyril Connelly).

La poesía no es sólo palabra, es también verdad y silencio (Francisco Pino).

Ese permanente humor de “miércoles de ceniza” que define la disposición espiritual del clero (Drewermann).

Nunca vayas a ver al príncipe antes que te llame.

Demasiada luz deslumbra, demasiada proximidad impide la vista, demasiada duración y demasiada brevedad de discurso los oscurece (Pascal).

Huir del sentimiento de lo incomprendible es huir de uno mismo, pero la verdadera huida sólo concluye con un mundo universalmente habitado por prófugos (A. Gándara).

Si se roban los misterios de Dios, los misterios infestarán la tierra (A. Gándara).

Todo lo que aparece velado contiene las verdades mayores... como las formas... resultan más atractivas cuando permiten adivinar su belleza bajo las túnicas ligeras (Strómata V, 9).

La vida es un juego con muchas reglas, pero sin árbitro (Joseph Brodsky).

La mejor forma de escapar es persistir (Robert Frost).

Entre lobos conviene aullar de vez en cuando (Voltaire).

El poeta siempre está endeudado con el universo (Maiakovski).

Todo el que persigue a un hombre porque no es de su opinión, es un monstruo (Voltaire).

Hay pocas palabras que, a lo largo de la historia, no pierdan su fuerza iluminadora (Saint Exupery).

¿Son los hombres los que hacen época, o es la época la que hace a los hombres? (Gaspar David Fiedrich).

La tesis de que el encuentro consigo mismo es contrario al compromiso político no es más que una parte de una ideología de opresión del "yo". (Drewermann, Clérigos, 621).

No podemos hacer todo; es más, no debemos hacerlo. Ni la vida, ni el amor... ni el futuro, ni la victoria sobre la muerte está en nuestras manos... Los que están privados de poder nos inducen a enfrentarnos con absoluta libertad contra todos los poderes (M. Zuhehmer).

Lo único que le da vida es la ley de su propio corazón que, aunque difícil de seguir para el que está instalado en la rutina, es destino y divinidad para el que posee sentido de sí mismo (Herman Hess).

Elevar la ciencia a lo existencial es puro galimatías. Lo existencial o se realiza en la vida, o se expresa en la poesía (S. Kierkegaard).

El sentido de la historia no es una idea que puedo expresar independientemente de mi vida personal. Solamente con mi vida personal soy capaz de captarlo, porque se trata de un sentido dialógico (Martín Buber).

*¿Será posible sostener que en el pensamiento del hombre se esté pensando a sí mismo el Todo del universo? (Pedro Laín Entralgo, *La realidad del hombre*).*

De razones vive el hombre. Y de sueños sobrevive (Miguel de Unamuno).

Los administradores del principio político sólo pueden gesticular todavía como si estuvieran a la altura de su cometido... no tienen más que la política corriente, que sólo vale para declaraciones. De tanto poder son impotentes (M. Buber).

Creo que no existe ninguna receta para que podamos dormir bien por la noche (Doris Lessing).

“El enemigo está en todas las partes y en ninguna.. Y no lo encontraron”. Parte americano en la búsqueda de Pancho Villa (1916).

Todos: los padres y los profesores hemos perdido hoy el control. Es mejor la envidia que la lástima (Baquílides, Teseo).

Hemos vuelto al punto en el que Platón, Aristóteles y Parménides se batían con las grandes incógnitas: ¿por qué el universo? ¿por qué nosotros? ¿por qué cualquier cosa?. Pero afortunadamente tenemos cerca la respuesta a estas preguntas: nosotros” (John Archibald Wheeler).

Que toda la tierra te sea un libro, a fin de que lo veas. En los pergaminos sólo leen aquellos que saben de letras. En todo el mundo puede leer también el hombre sencillo (San Agustín, Enarr.in Ps 65,7).

El principal trofeo es ser feliz (Idem).

El saber total arruina la racionalidad (Paul Ricoeur).

No se encuentra gente para nada (en España), como no sea para beber cerveza (Pedro Salinas, cartas a Catherine Whitmore).

La deshumanización del hombre no sólo ha continuado, sino que se acentúa trágicamente día a día (Ernesto Sábato, El País, 15-5-02).

Mi vida es una historia de la toma de conciencia del inconsciente (E. Jung).

El haber sido es ya para siempre (F. Sabater).

Ya vayamos hacia la derecha o hacia la izquierda, hacia delante o hacia atrás, hacia arriba o hacia abajo, hay que seguir andando sin preguntar qué es lo que tenemos delante o detrás (Schoenberg).

“Natura parendo vincitur” (a la naturaleza se le vence obediéndola)

Lo más indignante es que quienes llevan la política, que es una misión excelsa y dignísima, conviertan a los adversarios políticos en enemigos personales... Cánovas y Sagasta eran muy amigos, y esto ahora no pasa (Martín de Riquer, El País, 28-8-02).

Un alma ha crecido a expensas de la otra, y la humanidad necesita vde las dos. Al mundo en que vivimos le falta corazón (Pinillos, Laberinto,333).

Contra el dicho de Wittgenstein: “De lo que no se puede hablar, se debe callar”; Adorno responde: “El esfuerzo permanente e incluso desesperado de decir lo que no se puede decir... se entiende de la filosofía.

La totalidad es lo no verdadero (Adorno).

Nada de lo que despreciamos en los demás nos es completamente extraño (D. Bonhoeffer).

La única sabiduría que podemos adquirir es la sabiduría de la humildad: la humildad es interminable (T. S. Eliot)

“Amor matris”, genitivo subjetivo y objetivo, quizá sea la única cosa verdadera de la vida (Joyce, Ulises ,9).

Y mientras sigáis/aprendiendo, jamás/temáis la vejez ni la tumba./Ese es el secreto de la juventud (Agustín García Calvo).

Pero la adolescencia es la única época en que se aprende algo (M. Proust).

Hay que inventar instituciones en las que los partidos no tengan el monopolio de la cosa pública (Paolo Flores D’Arcais, El País, 23-08-03).

Sé, pues, más humano que crítico y así aumentarás tu propio disfrute (D. Scarlatti).

Creo que los seres humanos seremos capaces de salir de este atolladero (Anthony Caro, escultor).

Hay que entregarse al arte, tiene que convertirse en tu vida y eso significa 24 horas al día (Idem).

El amor sería zahorí, descubridor de tesoros recatados... El amor no es pupila, sino más bien luz, claridad meridiana (Ortega y Gasset).

Concédeme, querido Pan, que llegue a ser bello por dentro (Sócrates).

En la sede del derecho ahí está la ingenuidad (Eclesiastés, 3,16).

Justicia es tratar igualmente lo igual y desigualmente lo desigual (Aristóteles).

Ninguno de los intereses demasiado humanos haya marcado en el rostro del niño la estampa de la triste necesidad (Hegel).

Pues no es el mucho saber lo que sacia al alma y la satisface, sino el sentir y el gustar las cosas desde dentro (San Ignacio).

San Agustín dice que sólo el amor es capaz de ver (Romano Guardini).

Por encima de todo, respétate a ti mismo (Pitágoras, Versos de Oro).

Que maten, si creen que tienen que matar, en nombre del orden social o de la nación, que ya es bastante espeluznante, pero que no maten en nombre de Cristo Rey (Jacques Maritain).

El problema que aqueja al mundo es que los necios y los fanáticos siempre están seguros de sí mismos, mientras que los sabios siempre están llenos de dudas (B. Russel).

En presencia de un necio sin fisuras estamos perdidos (Norman Mailer).

Bush es el presidente más estúpido que hemos tenido (Norman Mailer).

Cuando el líder de una nación está radicalmente exento de poesía, un país no puede ser más desdichado (Norman Mailer).

El capitalismo global de las corporaciones está acabando con la autenticidad de la existencia humana (Norman Mailer, El País, 26-04-03).

Mire, si no fuera por esa iluminación interior, el mundo no sería sino un montón de basura (Einstein).

Todas las potencias de culto han emigrado a un solo acto, inmóvil y solitario: el de leer (Robert Musil).

Es tanto más hermoso por cuanto más misterio (Dostoiewsky, el adolescente).

Decían en el Antiguo Egipto de los políticos: “Primero, un jefe extraordinario, luego, uno de los mediocres; después, un perfecto inútil . ¡Total, un verdadero desastre!”

Las amistades deben ser inmortales, las enemistades mortales (Tito Livio).

Sin pedir nada más a los dioses: a estar contento contigo mismo y con los bienes que nacen de ti mismo (Séneca, cartas morales a Lucilio).

O la verdad triunfa por su fuerza... o será rechazada... no encontrando lugar donde acogerse (T. Cicerón, en defensa de Publio Quintio).

Hay que saber elegir siempre una vida media entre los extremos y evitar un lo posible los excesos en uno u otro sentido (Platón, La República).

No basta hacer el bien, hay que ser bueno (Unamuno).

Solo la bondad interior santifica las obras buenas (Unamuno).

El amigo es aquel que es como otro yo (Cicerón, Amicitia).

Triste estarás si estás solo (Ovidio, Remedia amoris).

Creo que no hay nada difícil para el que ama (Cicerón, Orator).

Hay que reflexionar muchas veces, decidir una sola (Publio Siro).

El que ha empezado tiene hecha la mitad de la tarea (Horacio).

El perezoso se estorba a sí mismo (Séneca).

Nosotros no nos limitamos a mirar el mundo que existe, lo hacemos existir con nuestra mirada (Paul Claudel).

La exteriorización del alma muestra su pobreza, el no poder conquistarse a sí misma sino a través de lo otro (Paul Claudel).

Creo que es hora de dismantelar el imperio (Gore Vida).

Pero el que emplea demasiado tiempo en viajar acaba por tornarse extranjero en su propio país (Descartes, Discurso del método).

Nos consolamos con poca cosa porque con poca cosa nos afligimos (Pascal).

Dar un alma a Europa, darle espiritualidad y significado (Jacques Delors).

Lo más antiguo de lo antiguo llega desde atrás a nuestro pensar y, sin embargo, se nos adelanta (M. Heidegger).

Aquí no danzan amores griegos, en los jardines bajo los lauros; aquí las ninfas no hacen juegos de cabalgatas con los centauros. Aquí no vuelan tras los ramajes furiosos besos de Frianon. Con los ramajes de los boscajes, aquí hace hogueras la inquisición (Ramón del Valle Inclán).

Quien se sienta impregnado de la propia estimación preferirá vivir brevemente en el más alto goce que una larga existencia en indolente reposo; prefería vivir un año sólo por un fin noble, que una larga vida por nada; preferirá cumplir una sola acción grande y magnífica, a una serie de pequeñeces insignificantes! (Aristóteles).

Quienes dicen que la religión no tiene relación alguna con la política no saben lo que significa religión (Gandhi).

Los hombres no habiendo podido remediar la muerte, la miseria, la ignorancia, han ideado, para ser felices, no pensar en ellas (B. Pascal).

El último acto es horrible, por hermosa que sea la comedia en todo lo demás (Pascal).

Toda nuestra dignidad consiste en el pensamiento (Pascal).

La Historia tiene un humor negro muy singular (G. Steiner).

Es quizá que cuanto más inteligencia se tiene, menos recursos se tienen para aburrirse (Boudelaire, Las flores del mal).

Sin ellas (grandes pasiones), ya no hay nada sublime (Diderot).

El silencio en el que se se está, hace que se pueda dar continuidad a lo que se piensa (Montesquieu).

La razón nos engaña a más a menudo que la naturaleza (Vanvenarques).

Los grandes pensamientos vienen del corazón (Idem).

En nuestro tiempo el destino del hombre presenta su significado en términos políticos (Thomas Mann).

Es una monstruosidad que ha acabado (el régimen de Bush) con las críticas de idiotizar a la gente (Paul Fussell, El País, 28-11-03).

La gente no dormiría tranquila si supiera cómo se hacen las salchichas y las leyes (Bismarck).

La libertad y la verdad están allí donde reinan la paz y la justicia (Jean de Miller).

Los golpes decisivos son los que se dan con la mano izquierda.

¿Qué es la Ilustración? “La ilustración es la salida del hombre de su autoculpable minoría de edad (M. Kant).

El único punto casi cierto en el naufragio es el punto de interrogación (Hablando de las antiguas certezas, Salah Shtré).

Los límites de mi lenguaje son los límites de mi mundo (Wittgenstein).

¿Por qué querer comprender lo maravilloso, en vez simplemente de reaccionar con sorpresa, con gozo, con atolondramiento, o con envidia (George Steiner).

No hay libro malo que no tenga algo bueno (El Quijote).

No es la duda, sino la certeza la que nos vuelve loco (Nietzsche).

No culpes a la vida cotidiana porque te parezca pobre, culpate a ti mismo por no ser suficientemente poeta para darte cuenta de su riqueza (Wisława Szymborska).

Sabemos que los hombres pueden leer a Goethe o a Rilke por la tarde, interpretar a Bach y a Schubert por la noche, e ir a la mañana siguiente a su trabajo en un campo de concentración (George Steiner, hace 60 años después de Auschwitz).

Podrán encerrarme en una nuez, pero soy dueño de espacios infinitos (Shakespeare).

Todo documento de cultura es documento de barbarie (W. Benjamin).

Quien piensa en grande, en grande debe errar (Heidegger).

La intolerancia es una ley fundamental de la nación española.

¿Qué hacer para que la tierra siga siendo habitable para las generaciones venideras?

Lo mismo que Dios descansó el séptimo día, el hombre europeo del tercer milenio debe descubrir el secreto de una sabiduría sabática, es decir, el valor de la sobriedad, de la alabanza y de la maravilla de la creación.

Estaba en paz consigo mismo porque, entre otras cosas, había hecho las paces con la muerte.

La actual reelaboración del motivo de la creación continua no puede menos de tomar en consideración la nueva visión de la naturaleza como un proceso dinámico, interdependiente y evolutivo.

No somos espectadores imparciales, sino miembros de una comunidad de intérpretes.

Nuestras identidades personales se configuran por medio de los relatos que contamos y de las narraciones de las que somos protagonistas.

Pienso que nuestros relatos personales están inmersos en el contexto de los relatos de nuestra determinada comunidad.

¿El yo es una realidad multiestratificada que, más que venir dada, ha de ser construida? Pienso que las actividades que se desarrollan en los distintos niveles, aunque gozan de cierta autonomía, están relacionadas entre sí.

Whitehead dice que “la base de la experiencia es emocional”. Creo que la conciencia y el pensamiento cognitivo acontecen sobre un trasfondo de sentimientos.



ANTROPOLOGÍA

Los ritos son al tiempo, lo que la casa es en el espacio (Saint Exupery).

Somos, pero no nos tenemos (E. Bloch).

Todo espíritu profundo necesita una máscara (F. Nietzsche).

Solo el hombre desconoce su fórmula (Fiodor Dostoiwesky).

La historia es una epopeya demencial (Choran).

La personalidad es libre y no comparte las leyes generales de mi existencia (Bonhoeffer).

El hombre es un ser entre el nacimiento y la muerte (Manuel Cruz).

Para el bien, la necesidad constituye un enemigo más peligroso que la maldad (Dietrich Bonhoeffer, Resistencia y sumisión).

El poder de unos necesita la necesidad de los demás (D. Bonhoeffer).

En la mayoría de los casos la liberación interna sólo es posible una vez producida la liberación externa (Dietrich Bonhoeffer).

El Mesias viene no solo como Redentor, sino también como vencedor del Anticristo (Walter Benjamín, Tesis de la filosofía de la historia).

Más si vuestro miedo os hace buscar sólo la paz y el placer del amor, entonces mejor que cubriérais vuestra desnudez (Gilbraiz, El profeta).

Los fines perseguidos por el juego están en el interior del hombre. El juego es la realización de la libertad.

Vocación es el llamamiento a colaborar en el reino que viene y en este sentido es seguimiento de Cristo (Moltmann).

El curso del mundo es un niño... su reino es el de un niño (Heráclito).

Erik Erikson considera el juego del niño como un precursor del trabajo como una forma infantil del trabajo.

Nunca he encontrado un hombre que supiera amarse a sí mismo (Yayo, Oteló de Shakespeare).

Hugo Rahner considera (El hombre en el juego, 20) la imagen del niño como imagen del juego de los hombres ante Dios. El juego del niño nos recuerda la relatividad y el carácter provisional de nuestra vida.

Yo no soy yo contra los otros, sino porque hay otros (F. Savater).

Pero hoy sufrimos los desastres de una paz prolongada... No hay crimen ni libertad libidinosa que desconozcamos desde que en Roma pereció la pobreza (Juvenal, Sátiras VI).

Todo intento de sistematizar la imagen del mundo y la concreción terrena de las esperanzas fundadas en Jesús es un intento parcial (A. Tornos, Escatología I,31).

Todo el mundo quiere cada vez más, y la verdadera vida se en el horizonte de la voluntad de poder, de tener y de lucha. El dominio del más fuerte se considera el ideal social... Donde el que hace lo es todo, el que no hace no es nada (G. Fuchs, Concilium, 231,348).

El que no se levanta, tampoco resurge (Jacques Pohier, *Wenn ich Gott sage*).

Mi persona no está hecha para compartir el odio, sino el amor (Antígona, Sófocles).

Para Zubiri existen tres “habitudes” determinantes del sentido primario de nuestra existencia: la creencia, la espera y la dilección.

El preguntarse es un previo y superable escalón hacia la respuesta, sino que sean la forma más cimera del saber (M. Heidegger, *¿Qué es el hombre?*).

¿Qué sería de mi vida sin esta confusión de sombreros? (Max Frisch).

¿Puede uno curarse de creer?¿ Y habrá que curarse a la fuerza, si creer es también, como el delirio, un esfuerzo por curarse de la muerte en sus muchos rostros? (J. B. Pontalis).

El presente del pasado, es la memoria; el presente del presente es la visión; el presente del futuro, es la espera (San Agustín).

El tiempo ya no transcurre, salta (Bachelard).

El luto por el eclipse de los valores debería ser sustituido por un sentimiento gozoso y positivo, liberatorio y constructivo (Gian Paolo Prandstraller, sociólogo).

Pueden nacer valores nuevos, no dogmáticos, ni totalitarios, sino tenues y relativos, esculpidos en el alma de una sociedad liberada pareo siempre del cielo protector de la metafísica y de la religión (Idem).

Hay que hacer como los animales, que borran todas las huellas delante de la cueva (Montaigne, hablando del ejercicio del poder).

La ética no puede ser otra cosa que la relacionada con nuestra experiencia existencial (obsesión normativa), cuyos puntos fundamentales son el concepto de responsabilidad, de naturaleza y de la contingencia, relacionada esta última con la idea del límite y de la contingencia (Giacomo Marramao).

Existen en la actualidad otra clase de impostores y tartufos más peligrosos porque no falsifican datos y hechos, sino que interpretan los auténticos a su modo y manera (Julio Caro Baroja, Las falsificaciones de la historia).

Pero hay que hacer este esfuerzo de educación ética, porque, si no, vamos derechos a la catástrofe (Gilles Lipovtsky, Babelia, El País).

¿Qué más queda de la edad que decir y al apetito que desear? (Quevedo, Los sueños).

El corazón que ama a una persona es incapaz de odiar a nadie (Goethe).

Puesto que el amor es el poder básico de la persona para expresar la totalidad de su ser, ha de haber un lugar para la emoción, para la imaginación y para el afecto (Th. Boret).

Al combatir la errónea concepción de la utopía como sueño, Ernst Bloch estableció una diferencia entre la corriente fría, analítica del espíritu utópico, y la corriente cálida, arrebatada, que busca lo imposible como Cioran.

El mensaje del amor universal enraizado en el Dios del amor es significativo únicamente si los creyentes manifiestan “solidaridad” incondicional con los condenados de esta tierra. Si honramos al más pequeño de nuestros hermanos y hermanas como amigo en Cristo, entonces, y solamente entonces, podremos hablar de amor universal (Bernhard Häring, Libertad y Fidelidad en Cristo, 46).

Los lenguajes reales son los dialectos (R. Panikkar, Sobre el diálogo).

Laín Entralgo entiende la frase “Conócete a ti mismo” como “ten una idea de ti mismo que corresponda lo mejor posible a lo que tú realmente eres”.

La dualidad yo-tú, el aprender a ser a partir de los demás, de cómo me miran, me sienten, me ven, genera mi capacidad de verme a mí mismo como si fuera otro, y en esa dualidad entre mi yo y mi alter ego consiste la personalidad. Se es persona porque se lleva el espejo –más o menos favorecedor, más o menos crítico–, dentro de sí. Espejo patente, que nos permite vernos (casi) menos crítico-dentro de sí. Espejo parlante que nos permite vernos (casi) como vemos a los otros, como si fuéramos, ya lo dije en latín, otro “yo” (José Luis Aranguren, Rev. Occidente, 9, enero 93).

Para estudiar al hombre, es necesario aprender a tener amplitud de ras, en primer lugar, es necesario observar las diferencias (Rousseau).

La experiencia de la muerte está ligada a la experiencia del yo: su universalidad y singularidad.

La sociedad de la información se caracteriza por la inestabilidad y policentrismo. ¿Lleva a la anulación del pensamiento? Hay un pensamiento “fragmentario”, y una ausencia de un pensamiento radical”, es un pensamiento multidimensional.

Por más que los medios inculquen unas verdades uniformadoras, si no coinciden con la realidad más inmediata, un día u otro se produce la quiebra, y las minoría mediática desaparece (Luis Sánchez Noriega, Crítica de la seducción).

Un hombre que ha aprendido a confiar en sí mismo, que es feliz consigo mismo, no tiene motivo alguno para comportarse de una forma cruel con los demás (Drewermann).

El mito procede de dos fuentes diferentes: la cosmología y la psique humana. Muchos de los elementos del mito tienen su origen en la concepción antropomórfica de la naturaleza: fuerzas extrañas, son representadas en forma humana... De esta forma, lo desconocido se torna comprensible y accesible analógicamente, como si fuese un acto humano. “Es evidente que seguimos a remolque de viejo y erróneo antropomorfismo. Aquí está el nudo de la cuestión (Drewermann).

Los hombres no esperan a casarse a que les sea permitido el uso de la sexualidad, sino porque descubren primero el amor y, sobre esta base, se casan (Drewermann).

Cuando doy comida a un pobre, me llaman santo, cuando pregunto por qué no tienen comida, me llaman comunista (Helder Camara).

Al que no quiere vivir, poco le vale el precepto de vivir sólo le vale un espíritu nuevo (Bonhoeffer).

Ernst Cassirer definió al hombre como “animal simbólico”... “al lado del lenguaje conceptual hay un lenguaje del sentimiento, al lado del lenguaje lógico y científico está el lenguaje de la imaginación poética”... “Al principio, el lenguaje no expresa pensamientos o ideas, sino sentimientos y afectos” (E. Cassirer).

No existe sólo lo natural en el hombre. La naturaleza humana es también cultura, o mejor, la naturaleza humana es cultural (R. Panikkar).

*El hombre..., a quien sólo le basta extender la mano para coger los frutos del maravilloso jardín, y que se ha despertado sexualmente sólo después de la caída y con vergüenza... inteligencia, trabajo y sexualidad serían pues flores del mal (Paul Ricoeur, *The Symbolism of Evil*, 24).*

“Senectus ipsa morbus”, la vejez es, en si misma, una enfermedad (Terencio).

“Ad personalitatem requiritur ultima solitudo” Es la soledad radical lo que hace a la persona un individuo (Duns Scoto).

Una persona nunca es “en si misma”, sino que, por el propio hecho de ser persona, es siempre relación constitutiva (Panikkar, Trinidad).

*El cuerpo es la única parte del mundo que es simultáneamente sentida por dentro y –en su superficie– percibida. Es un objeto para mí y yo soy ese cuerpo mismo (Karl Jaspers, *Psicopatología*, 111).*

“El hombre es el único animal que puede prometer” (Nietzsche) y Laín Entralgo añade: “Y faltar a su promesa”.

Querrían (los políticos) hablar un lenguaje en el que todos pudieran entenderse, pero no les queda más que una jerga política sólo apta para declaraciones. Con tanto poder como tienen, se encuentran impotentes; y con tanto arte de la política no saben tomar ni una sola decisión importante (Karl Jaspers).

Yo no soy un libro hecho de reflexión,/yo soy un hombre con sus contradicciones (Ulrico de Hutlen).

La humanidad de cada hombre consiste en la concreción de ser con los otros hombres (Karl Barth).

La esencia humana no es un ideal y ponerla en acto no es una virtud, sino un simple ejercicio realísimo de ser hombre,” el hecho primario de nuestra situación (Karl Barth).

El hombre “pues ni es capaz de dominar libremente su propio ser de manera que pudiera darse forma a sí mismo, ni es libre en su comunicación, ya que, en cuanto cuerpo, es de antemano compartido y, más aún, sólo es capaz de recuperarse a sí mismo a partir de su coparticipación... no es palabra originaria (Utwort), sino respuesta (Antwort); no es el que dice sino lo dicho, que, como tal, está totalmente subordinado a la ley de la belleza sin que él pueda dictársela a sí mismo (Hans Urs von Balthassar, Gloria, 25).

¿Queréis saber la historia abreviada de casi toda nuestra miseria? Hela aquí: Existía un hombre natural; se introdujo dentro de ese hombre un hombre artificial; y surgió en la caverna una guerra civil que dura toda la vida (Diderot).

La cultura europea da la impresión de una apostasía silenciosa, por part del hombre saciado, que vive como si Dios no existiese (Juan Pablo II, Ecclesia in Europa).

¿Qué es el hombre sin la forma...? El que destruye esa forma y la menosprecia es indigno de la belleza del ser... El que destruye su propio cuerpo vivo y lo condena a la inexpresividad y a la infecundidad es aquel leño seco que el Evangelio destina a ser arrojado al fuego (Hans Urs von Balt- hasar,27).

No son las instituciones las que hacen al hombre nuevo; es el trabajo personal del hombre sobre sí mismo en el que nadie puede reemplazar a nadie (Emmanuel Mounier).

El varón tiene dos días buenos de la mujer: el día que la toma y el día que la entierra (Hiponacio, fifósofo cínico).

No se puede negar que, en el estado actual de la historia, todavía estamos en mantillas en cuanto a la realidad de unas relaciones humanas verdaderamente auténticas en unos campos como la cultura, la sociología, la ecología o la economía (Drewermann, Clérigos, 596).

¡Cuánto tiempo y desvelo personal se necesita para llevar a una persona más cerca de sí misma (Drewermann).

Todos los animales son iguales, pero algunos más iguales que otros (Orwell, Rebelión en la granja).

El hombre “sólo lo es descifrable a través de la cruz y la resurrección, entendidas como amor y gloria del Dios ensangrentado y abandonado” (Balthasar, Percpción, 374).

El hombre no puede soportar la verdad respecto a sus cualidades ni respecto a su conducta (Amadeo Vives).

Si los hombres supieran lo que dicen unos de otros no habría ni dos amigos en el mundo (Blas Pascal).

Vivir sin ninguna convicción es como viajar sin itinerario (Amadeo Vives).

Y aquello que por ti mismo nunca conseguirías aclarar te lo aclarará la pobreza

Pero el bendito dinero, inventado para lograr más fácilmente el camino del bienestar, es el cerrojo más duro que cierra la puerta del mismo (Thomas Moro, Utopía).

Procurar que los demás le imiten y ser, con el esplendor de su alma y vida, para sus conciudadanos como un espejo abierto (M. T. Cicerón, Sobre la República).

Quienes dispusieron las características de nuestra boca lo hicieron pensando en que entrara por ella lo necesario y saliera lo mejor (Pascal).

El grotescamente llamado pensamiento único es una de las perlas más falsas que luce la corona de la vaciedad política: no es posible progresar en el pensamiento desde algo que sea “único” (J. L. Cebrián, El fundamentalismo democrático).

Para la creación de un tipo de individuo cuyos esquemas de pensamiento y deseo estén marcados permanentemente por el consenso con los demás y para el cual la sociabilidad sea sinónimo de cooperación con todas las asociaciones humanas regulares (John Dewey).

Los fundamentalismos verdaderamente peligrosos para la paz son los fundamentalismos políticos, económicos y culturales (J. J. Tamayo, 2004).

Obra de tal forma que tu voluntad pueda considerarse a sí misma como constituyendo una ley universal (E. Kant).

Buscar una vida de calidad exige aprender a ejercitar el arte de conformarse con lo suficiente entre el exceso y el defecto, el arte de optar por la moderación (Adela Cortina).

La narración de lo que es el hombre, el relato trágico y a menudo gozoso de su naturaleza, es el don que Europa ha hecho a la civilización humana (George Steiner).

“Sociedad de sensaciones (G. Schulze), “industria cultural norteamericana”/ “sociedad de teleservos” (J. Echevarria), “Modernidad líquida” (Z. Bauman)...

Desde que Homero convirtió a los dioses en seres humanos, el hombre empezó a conocerse a sí mismo (Moses I. Finley, historiador).

La inteligencia no es más que la conciencia cubierta por el velo de la ignorancia (Tmipura (¿) Rahasya).

Stefan Sweig (1942) llamó a los nacionalismos “la peor de las pestilencias”.

Que vivimos más que en un mundo es la fórmula de los descubrimientos que constituyen el estímulo filosófico del siglo (Hans Blumenberg).

*Si el mundo pertenece en su totalidad a la encarnación, ha de morir en su totalidad con el Hijo en la noche del abandono de Dios y ha de resucitar con él en su forma definitiva, dada por Dios (Hans Urs von Balthasar, *La percepción de la forma*, 598).*

Para Tono el cuerpo humano “son habas contadas”.

Ser profesor es una vocación absoluta (George Steiner).

Toda lectura seria es también una forma de dar gracias (Idem).

Lo que se sabe de memoria es lo que le pertenece a uno mismo (Steiner).

Si se consigue estar sentado en una silla, en silencio y a solas, es que se ha recibido una buena educación (G. Steiner).

Sobre el profesor. “Nunca llegaré a ser como él, pero me gustaría que me tomara en serio”.

Cuando se nos quiere imponer la banalización de la sexualidad, hay que salvar la vieja sabiduría carnal, ese conocimiento de los cuerpos que nos avisa que hay en ellos algo oscuro, algo sagrado, misterioso (Tomás Segovia, poeta, El País, 5-12-05).

Cuando el hombre se hace autónomo, gana en libertad pero pierde la certeza del sentido (Paolo Flores Arcais, El País, 30-10-06).

Cierto Papa pretendía: la única ley natural es la que coincide con la doctrina de la Iglesia... Pero es también contradictoria, porque no es verdad que si la esfera pública se organizase bajo el principio “como si Dios existiera” desaparecerían los problemas (Idem).

Todas las muertes causadas en el mundo musulmán por la religión no equivalen a los muertos de un solo día en la II Guerra Mundial (Minguez, Comunidad Budista, Madrid, 2004).

Aprender es construir el propio ser.

Las crisis de la civilización proceden precisamente de que ya no se escucha su tradición (Adolphe Gesché).

Una vida sin alegrías es como un camino sin posadas (Demócrito).

El sentido y la verdad no pertenecen solo a lo universal abstracto.

*No sé, yo creo que estamos en el borde del volcán, tengo miedo de que todo salte por los aires... Se parece mucho al final del mundo antiguo, con la diferencia de que en el mundo antiguo estaba el cristianismo (Claudio Magris, *El País*, 30.10-06).*

La antropología estudia al hombre en su comportamiento social, cultural y simbólico: cómo vive su ser y su sentido ante la vida, el amor, el sufrimiento y los dioses; cuáles son sus ritos, símbolos y mitos, cómo vive en su imaginario sus relaciones con el prójimo; cómo y por qué se formula las grandes prohibiciones (y sus transgresiones) que están en la base de la estructura social; qué busca en la estética y la ficción; cómo vive la diferencia de los sexos y los roles; cómo estructura jurídicamente el parentesco y organiza mediante los ritos los umbrales de nacimiento de la iniciación, del matrimonio y del duelo.

Cuanto más valiosa es la vida en presente continuo más rápido caduca, más dificulta el pensar, favorece pasar epidérmicamente por las cosas (Remedios Zafra).

Hoy se equipara “lo más visto, compartido, ensalzado o difundido a lo más valioso”.

*Nadie está dispuesto a ser engañado voluntariamente en lo que más le importa (Platón, *La República*).*

La tesis de la posverdad idealiza el régimen político ideológico característico de la globalización neoliberal y niega su efecto causal sobre la regresión contemporánea.

Para Rorty, la objetividad no es una cuestión de correspondencia con los objetos, sino de ponerse de acuerdo con otros sujetos.

La verdad de la posverdad aparece no como objeto sino como instrumento (medio).

La misma existencia nos impone la búsqueda metafísica ,y nosotros no podemos abandonarla sin negar nuestra humanidad (R. Celis).

Yo no podría ni siquiera convocarme, puesto que me faltaría la toma de conciencia de otro, como muy acertadamente lo ha demostrado la psicología contemporánea, y de un modo particular cuando estudia el proceso de identificación en el niño (Piaget). Paradójicamente –una vez más– el niño se identifica a sí mismo al identificarse con otro. La conciencia de sí es ante todo una conciencia de otro. “La fe que los otros nos ofrecen es la que abre nuestra ruta” (F Mauriac).

Karl Jaspers recogía un dicho medieval que sintetizaba los graves problemas con los que se encuentra la humanidad: “Vengo, más no sé de dónde. / Soy, más no sé quién. / Moriré, más no sé cuándo. / Camino, más no sé hacia dónde. / Me extraña que esté contento” (Cifras de trascendencia).

La conservación de la vida y la promoción de la armonía social son los principales criterios morales de la mayoría de las culturas.

El carácter relacional inherente a la persona y la dependencia recíproca entre ellas, que surge de la comunidad natural, indica la importancia radical que la comunidad tiene en la vida de los individuos. El individuo es un ser completo y pleno cuando está envuelto en la red de las relaciones.

La visión de una humanidad unida parece realizarse hoy de un modo distinto. A partir de la ciencia y de la técnica, junto con un nuevo humanismo, se va constituyendo progresivamente una civilización universal unitaria. Esta ecuméne secular ha transformado por completo la situación de la fe cristiana y ha aproximado al cristianismo a todos los pueblos y religiones y a los grandes problemas de la humanidad presente (Walter Kasper).

Para Paul Ricoeur, lo mental, mind, no equivale a lo inmaterial: lo mental implica lo corporal en el sentido de cuerpo que se vive, experimenta, se siente. Y el cuerpo es considerado como sistema neuronal, con su conjunto de conexiones, y como conocimiento, acción y sentimiento.

Dice P. Ricoeur: “sólo una cultura viva, a la vez fiel a sus orígenes y creativa en el arte, la literatura, la filosofía y la espiritualidad, es capaz de soportar el encuentro con las otras culturas, no solo de soportarlo, sino de dar sentido a ese encuentro”.

“La evolución nos ha forzado a reconciliar la pérdida de la arrogancia (Darwin), con la autoestima que sentimos como autores responsables de nuestras acciones”.



CIENCIA

Alienación: Estado del hombre que, viviendo en condiciones sociales determinadas por símbolos e instituciones, se somete a ellas ciegamente y, por tanto, se aleja de la conciencia de sus verdaderos problemas.

Alienación psicológica: Conservación en el inconsciente de ciertos deseos o temores favorecida por una simbólica socialmente determinante”

*“Ars sine Scientia nihil est” (Maeseuw Jean Vignot de París).
La verdad hay que buscarla en los hechos (Mao).*

Las ciencias del hombre y la misma antropología adquieren la función de interlocutoras y no de organizadoras o inspiradoras de la reflexión (Tornos, Escatología, I, 37).

No puede haber un teocentrismo puro... no puede haber un antropocentrismo acabado (Tornos, ibídem, 39).

Cuando algo es inteligencia de algo, debe ser entendido por toda persona razonable y no sólo por aquellos que de antemano creen en ello (Tornos, ibídem 41).

Para Tornos es un razonar cristiano: 2cuando se muestre que lo que se afirma es lo cristiano, o es defendible como cristiano, o contribuye a la comprensión de los cristiano” (Tornos, ibídem, 44).

En la esfera de los problemas uno tiene que ser enseñado; pero en la esfera del misterio, uno tiene que ser iniciado (J. Guitton).

Los significados espirituales y religiosos surgen de las experiencias, de los sufrimientos y de los sacrificios, de lo que en la vieja terminología se denominaban pasiones... Pero la tecnología, con todos sus poderes, no puede reemplazar a los dioses, y esto puede ser una advertencia de la primera axial a la segunda (Daniel Bell, La segunda era axial, El País, 5-4-92).

El papel que en otros tiempos desarrollaban los grandes escenarios especulativos de un Plotino no están dibujados por los grandes filósofos, sino por la gran cosmología contemporánea, que nos transmite un mensaje mucho más inquietante y mucho más desestabilizador del que nos transmite la filosofía (Giacomo Marramao, El País, 1-8-92).

La religión aporta la Gran Certeza, mientras que la ciencia aporta certezas locales, parciales y, más fundamentalmente, la duda (Edgar Morin).

Ninguna teoría científica está segura de ser definitiva (Karl Popper).

Hegel decía que “el pájaro de Minerva se eleva en el crepúsculo”, es decir, que la reflexión y la sabiduría llegan siempre con retraso con relación a la actualidad (Edgar Morin).

Ningún texto es significativo fuera de un contexto. Más aún, un mismo texto puede tener significados diversos según los contextos en los que está inserto (R. Panikkar, Pensamiento científico y p. cristiano).

El pensamiento científico es ciertamente episteme, El “pensamiento cristiano” sería más bien gnosis, según toda la tradición.

Todos los grandes interrogantes permanecen sin respuesta
(N. Bobbio).

Augusto Comte comprendió a tiempo la relación ciencia-sociedad, su tendencia a funcionar como base de la legitimidad del sistema social.

El universo comienza a tener más el aspecto de un gran pensamiento que el de una gran maquinaria.

El símbolo está en la relación existente entre el sujeto y el objeto.

Es necesario operar con desplazamientos ínfimos pero radicales hacia lugares inaccesibles a la reapropiación.

La política es el juego de la discriminación entre el amigo y el enemigo (Derrida).

No podemos estar absolutamente ciertos de nada (Ch. S. Peirce) *Estas cosas nunca sucedieron, existen desde siempre* (Salustio).

Los individuos concretos hoy reducidos a meros coeficientes de los principios neoliberales (Derrida).

La tarea de un tratamiento filosófico no puede ser otra que reavivar la vida coagulada en los términos, en las palabras (Adorno, *Terminología filosófica*).

Hoy es muy necesaria una concepción filosófica que aglutine todas las ciencias que estudian el ser humano, como la neurobiología, la química, la física, las ciencias naturales...
(John Searle, *filósofo*, en *El País* 3-10-06).

Muchas veces la ciencia y la religión fueron consideradas empresas enemigas enzarzadas en un combate a vida o muerte. Aunque algunos consideran que son ámbitos separados, y otros las contemplan en conflicto. Más hay quienes que no sólo ejercen el diálogo, sino que, practican el diálogo. Otros van más allá, y esperan aprender unos de otros. Ante una multitud de obstáculos (lenguaje, búsqueda de la verdad, metafísica), y con una teología y antropología denostadas tantas veces, sin embargo, muchos esperamos que éstas (teología y antropología) puedan ser consideradas como contribución al orden científico de la investigación moderna y así poder situar al ser humano (hombre y mujer) en el centro del pensamiento y de la verdad científica.

No hemos de olvidar que el cristianismo ha sido el principal recurso de sentido y de costumbres que permitió el surgimiento de la ciencia moderna y después de la sociedad moderna, aunque deba aprender hoy a tener una colaboración nueva. Donde ya no tiene ni la misma autoridad ni la misma consideración de antes.

En un mundo evolutivo, el conflicto y la existencia de objetivos contrapuestos son inherentes a la realización de bienes mayores. ¿Aceptando la limitación del poder divino, evitamos tener que hacer responsable a Dios de las manifestaciones del mal y del sufrimiento? ¿Un Dios Amigo que comparte nuestro sufrimiento y colabora con nosotros para superarlo?

Todos los modelos son limitados y parciales, y ninguno brinda una imagen completa y adecuada de la realidad.

En cuanto agentes morales que somos, Dios desea de nosotros una respuesta libre, por lo que nunca fuerza nuestra obediencia. De modo análogo, Dios respeta la integridad del orden creado y no interviene en él de manera coercitiva.

Hay quien opina que si entendiésemos la vida de Cristo como revelación de la naturaleza de la realidad, podríamos abrir nuestras propias vidas al poder de la transformación creadora.

Todos los modelos son limitados y parciales, y ninguno brinda una imagen completa y adecuada de la realidad.



PSICOLOGÍA

Uno de los objetivos de todos los cristianos adultos, si están convencidos de que la buena nueva no se identifica con la buena moral ni con la santa obediencia, podría ser concienciar a los padres, dirigiendo su atención hacia un uso de “Dios” tan frecuente como discutido”. A. Godin, Cristianos de nacimiento (Concilium 194).

VOCACIÓN: “Dar a la propia vida una intencionalidad que esté en consonancia con la intencionalidad de Dios” (Walter Brueggemann).

Don Saliers señala cuatro conglomerados de emociones específicamente cristianas: 1) “Gratitud y acción de gracias”. 2) “Santo temor y arrepentimiento”; 3) “gozo paciencia”; 4) “amor de Dios y amor al prójimo (The Soul in Prophrase. York, 1980).

Sólo desde el terreno de la mística y de la práctica es posible elaborar un discurso auténtico y respetuoso acerca de Dios (G. Gutiérrez, Un lenguaje sobre Dios, Concilium 191 (1984).

“El hombre se volvería loco, si no pudiera liberarse de su prisión y extender la mano para unirse, de una u otra forma, con los hombres, con el mundo exterior” (E. Fromm).

El hecho fundamental de la existencia no es el hombre ni siquiera el conjunto de hombres, sino la comunicación entre los hombres (M. Buber).

Cada cultura es camino del alma hacia si misma (G. Simmel).

El hombre es creador y criatura de la cultura (M. Laudrimann).

Para suplir el psicoanálisis, nosotros poseemos el mejor de los remedios :la confesión (L'Hermitte, *La croix*, 28-9-60).

El arquetipo "Cristo" es el factor central de toda psicoterapia (Caruso).

Huye, Adso, de los profetas y de los que están dispuestos a morir por la verdad... Quizá la tarea del que ama a los hombres consiste en lograr que estos rían de la verdad, lograr que la verdad ría... (Fray Guillermo, *El nombre de la rosa*, U. Eco).

El amor no tiene otro deseo que el de realizarse (Gibran, *El profeta*).

Tampoco el débil y el malvado pueden caer más bajo de los más bajo que existe en cada uno de nosotros (Gibran, *El profeta*).

No alegrarse, burlarse o enfurecerse con las actuaciones humanas, sino sólo comprenderlas (Espinosa).

El pensamiento hace la grandeza del hombre (Pascal, *Pens*, 257).

No es bueno estar demasiado libre. No es bueno estar lleno de necesidades (Pascal, 326).

El éxito de ciertas ideas o ideologías nos revela la situación espiritual o existencial de aquellos para quienes tales ideas o ideologías representan una especie de doctrina salvadora (Mircea Eliade).

A un crítico que le reprobaba a Albert Camus que no hubiera aprendido la libertad en Marx, respondió: "Es cierto. La he ha aprendido en la miseria".

Hipocresía de recalcar los derechos humanos del individuo sin preocuparse de resolver los problemas económicos y políticos por los que se condiciona el disfrute real de tales derechos.

INTIMIDAD.

-Para los místicos: “morada” ·hondón del alma”

-Para Kant: lo más íntimo y radical de la persona, condición del sujeto de actos morales y el hecho de poder existir uno dentro de sí, sui juris, conforme a su propio fuero.

-Para Scheler: centro de emergencia, surtidor de actos libres.

-Ortega: conciencia del carácter ejecutivo de los actos personales y “reino” de la soledad sustantiva

-Zubiri: modo de ser de los actos psicoorgánicos, en el cual y por el cual, la vida se hace real y verdaderamente propia para quien la vive.

*-Laín Entralgo: ...la esfera de lo “mío” y “no mío”, entre lo “real” y no “real” y obrar en consecuencia, es la actividad básica y primaria de nuestra intimidad.” *Cuerpo y Alma, 134**

*La inteligencia, en realidad, es esencialmente afectiva. Y esto quiere decir que la inteligencia no sólo tiene que ver con verdades, sino que tiene que ver con valores (J. Antonio Marina, *El País, 8-12-06*).*

El problema de la insatisfacción continuada deriva en depresión y agresividad (Idem).

No preguntes qué sientes por la otra persona, sino piensa en algo más pragmático: ¿qué es lo que se ha de hacer con ella? (Idem).

El misterio de la persona sólo nos es accesible a través de sus actos, los cuales son como un signo inadecuado de la persona, la cual se manifiesta, al mismo tiempo que se oculta, en dichos actos, es algo más que sus actos singulares y, sin embargo, se revela a sí misma únicamente en dicho actuar (E. Schilleebeckx).

Preguntas prioritarias que se intentan imponerse. Por ejemplo: ¿Qué puede hacer con esta persona? ¿Cómo me puede ser útil? ¿Cómo me puede ser más útil? Cuando las auténticas preguntas tendrían que ser: ¿Cómo estás? ¿Quién eres tú? ¿Qué quieres? ¿A qué te sientes llamado? ¿Qué podrías hacer ante la mirada de Dios? Cuando Jesús se encontraba con un hombre, se dirigía a él en estos términos: 2¿Qué quieres?” o lo que es lo mismo: ¿Quién eres? O ¿Cómo te llamas? (Drewermann?).

Tener un comportamiento feliz consigo mismo es vibrar en el tono apropiado. Es decir, adquirir una autorresonancia. Es lo que se llama el sistema “autorreferencial”. Hay que aprender a escucharse a uno mismo (Drewermann).

Mi única preocupación es qué necesitan los hombres y cómo seguir, aunque sólo sea de lejos, el ejemplo de Jesús (Drewermann).

El pensamiento o no piensano piensa según objetivos preestablecidos. (F. Ferraroti).

En el umbral del año 2000, este siglo se da cuenta de que no ha producido nada en el plano político-ideológico (F. Ferrarotti).

No pueden darse cuenta (las iglesias) de que hoy la posibilidad de entrar en crisis es la única posibilidad de una verdad ulterior (F. Ferrarotti).

Hay en el hombre una razón de la razón que debe buscarse en las regiones profundas del ser humano (F. Ferrarotti).

No se puede pensar en lo racional, ni expresarlo, sin referirse a lo que es diferente y se le opone, es decir, sin lo irracional (F. Ferrarotti).

ESPACIO DE LO SAGRADO: "...como necesidad y medio de significados metautilizados opcionales frente a la lógica del mercado y a la racionalidad formal. Estos significados son los que permiten a la sociedad humana no perder su propia conciencia problemática y no privarse de la dimensión dinámica en la cual se expresa la unción social de la utopía"

La propiedad de las palabras de reunirse en cadenas singulares parra resplandecer... para hacerles afrontar la luz del día (André Breton).

Pero ya va siendo la hora, sin embargo, que sentimiento y sensibilidad sean tratados de acuerdo con la importancia que tienen (Drewermann).

Lo que Pablo nos dice de Pedro, nos dice más de Pablo que de Pedro (Spinoza).

"El psicoanálisis ha demostrado la naturaleza ambigua de nuestros procesos de pensamiento" (E. Fromm).

Detrás del sistema teológico de Calvino, y de los sistemas políticos autoritarios... están su espíritu de sumisión al poder y de falta de amor y respeto al individuo (E. Fromm).

Los esclavos de sus pasiones pueden ser tomados por maestros del yoga, que se han liberado de todas las leyes convencionales.

Si las enseñanzas religiosas contribuyen a la reducción de las potencialidades humanas, a la desdicha y falta de productividad, no pueden haber nacido del amor diga lo que quiera el dogma (E. Fromm).

El psicoanalista tiene que estudiar la personalidad y la estructura del carácter de los que profesan ciertos sistemas de pensamiento, como individuos y como grupos. Examinará las consecuencias de la estructura del carácter con la opinión profesada... el modo en que procede un grupo con respecto a las minorías, es más expresivo en cuanto a fe y amor que cualquier creencia declarada (E. Fromm).

El problema de la salud mental no puede estar separado del problema humano básico, el de lograr los fines de la vida humana: la independencia, la integridad y la capacidad de amor (E. Fromm).

La salud mental y la felicidad no se pueden alcanzar a menos que se examinen nuestro pensamiento y sentimiento, para descubrir si racionalizamos o si nuestras creencias se basan en nuestros sentimientos (E. Fromm).

El problema real no es la dificultad de ser amado, sino la dificultad de amar: que un es amado sólo si se puede amar, que la capacidad de amar, no su justificación, es algo altamente difícil (E. Fromm).

La terapia analítica es esencialmente una tentativa de ayudar al paciente a recuperar su capacidad de amar (E. Fromm).

Aquel que parece dispensado no es sino diferido (Séneca).

“Para conocerse a sí mismo es menester la experiencia”
(Séneca).

Te he oído consolar a otros; entonces te admiraría ai a ti mismo te consolases (Séneca).

La saciedad de vivir trae consigo el tiempo que está ya en sazón para la muerte (Cicerón, *La vejez*).

Nada tuyo exageres o excluyas. Pero tampoco confundas humildad con el desprecio de ti mismo.

FUNCIÓN DE LA COMUNICACIÓN HUMANA:

Bühler, Popper: *Expresiva / significativa / descriptiva / argumentativa* (son exclusivamente humanas).

Edes: *lenguaje humano: Léxico/sintáctico/ semántico.*

La realidad y la dinámica de nuestra intimidad son el preambulúm fidei de la creencia en la resurrección (Láin Entralgo).

No tolerar la ambigüedad es tender a ver (o a interpretar) las situaciones ambiguas como fuentes de amenaza (Richard G. Cote).

Las personas que no toleran la ambigüedad tendrán probablemente uno o más de los rasgos siguientes: baja estima de sí mismos, rigidez en la manera de pensar, mente estrecha, dogmatismo, angustia, marcado etnocentrismo, fundamentalismo religioso, conformismo, prejuicios y escasa creatividad (Idem).

El hombre no puede vivir largo tiempo en condiciones de vacío... o solamente se estanca, sino que sus potencias acumuladas se transfieren en enfermedad y desesperación y, tal vez, hasta en actividades destructivas. (Rollo May, 1953).

La neurosis característica de nuestro tiempo no es ya la represión de la sexualidad y de la culpa, sino la falta de orientación de normas, la falta de significado, la falta de sentido, el vacío y, por tanto, la represión de la moralidad y la religiosidad (Hans Küng).

En determinadas circunstancias cierta unilateralidad intelectual puede ser aconsejable como método (Drewermann).

Una incapacidad en principio para el bien no la hay... El anhelo del bien nunca y en ninguna circunstancia es huera impotencia (N. Hartmann, Ethik).

La ética... no sitúa el problema del bien, como la religión, entre la angustia (falta de libertad) y la fe (libertad), sino entre ver y querer (Drewermann).

Solamente el descubrimiento del valor infinito de un hombre en el amor y en la amistad puede fundar realmente la fe en la inmortalidad (Drewermann).

“La vida en las condiciones de nuestra ‘cultura’ parece como hecha para exigirnos crónicamente los honorarios de la mentira” (Drewermann).

La iglesia católica será, en realidad, incapaz de comprender bien su propia posición, en tanto no comprenda el careo con la psicología de profundidad, por ejemplo en el tema del amor y del matrimonio (Drewermann).

Sin tamaña fe en la inmortalidad de la persona amada, nada sería el amor, y todopoderosa la muerte (Drewermann).

Sólo en el amor asoman la belleza infinita y la necesidad absoluta de la existencia de una persona determinada (Drewermann).

El presupuesto incondicional para el matrimonio es, pues, la fe y, con la fe, la protección de cada uno de los consortes por la confianza en Dios (Drewermann).

Lo que notablemente complica y dramatiza las diferencias de la pareja matrimonial es la incapacidad común de manifestar sus deseos y de completarse entre sí (Drewermann).

El psicoanálisis lo único que pretende es detectar relaciones, tendencias, motivaciones y estructuras ocultas, y explotarlas en beneficio del paciente, según las posibilidades del sujeto (Drewermann).

¿A partir de situaciones familiares y de estructuras específicas fue creciendo y desarrollándose mi psicología personal?

Cortacircuitos frecuentes: Confundir el ideal subjetivo con la función sociológica / La identidad entre el ser y la conciencia / la persona y la personalidad.

Nadie se atreve a ser él mismo, sino que se disfraza de hombre culto, de sabio, de poeta, de político (F. Nietzsche).

El historiador auténtico tiene que poder transformar lo consabido en excepcional y explicar lo universal en términos tan simples y, a la vez, tan profundos que la gente no vea la profundidad, a causa de la sencillez, ni se quede en la sencillez, ignorando la profundidad”.

Nadie es grande para su ayuda de cámara (Refrán).

El momento decisivo en que comienza el amor verdaderamente personal no es el del movimiento hacia el otro, sino aquel otro movimiento por el que medistancio del otro y “desaparezco” ante él –es decir– silencio ante él que me habla (Romano Guardini, Mundo y persona).

“Todo amor dura lo que se merece” .

“En el verdadero amor, el alma envuelve el cuerpo (Nietzsche, Más allá del bien y...).

Sólo es feliz aquel que puede decir hoy he vivido (Horacio).

Las circunstancias de la acción son, como los motivos, de importancia decisiva para juzgar la acción (Drewermann).

Una vez llevada a cabo la interpretación completa de un sueño, se nos revela éste como una realización de deseos (Freud, El método de...).

El hombre es nostalgia de Dios, y esta nostalgia no es sólo júbilo, sino también angustia por el final, tristeza ante lo efímero (Gerard Nebel, El acontecimiento de lo bello, 114).

El cuerpo es la obra del alma, su expresión y su prolongación en la materia, decía Paul Claudel. El camino para conocer el alma es el cuerpo.

“Odi et amo. Quare id faciam fortasse requiris. Nescio, sed fieri sentio et excrucior” (Cátulo).

Por la noche los adjetivos regresan en masa (Roland Barthes).

Decía Virginia Wolf: “ A la gente le gusta sentir, sea lo que sea” .

Amarse no es mirare el uno al otro; es mirar juntos en una misma dirección (Saint-Exupéry).

Tu clásico es aquél que no puede serte indiferente y te sirve para definirte a ti mismo en relación o quizá en contraste con él (Italo Calvino).

Y yo no afirmo que el sabio deba caminar siempre al mismo paso, pero sí por la misma vía (Séneca).

El amor nos toca de manera espontánea y nos vuelve espontáneos (Bernardo de Claraval).

*El amor no se refiere sólo a la existencia corporal del ser; se refiere, ante todo, al ser espiritual del ser amado (Viktor Frankl, *Der Mensch vor der Frage nach dem Sinn*).*

Casi literalmente, el mito griego y la Biblia dicen del amor los mismo. Pero hay una distancia infinita entre ambos (Drewermann).

*El motivo más fuerte del amor no es, como piensan algunos románticos idealistas, la entrega, al voluntad de ayuda y el sacrificio, sino el egoísmo del propio complemento, la ley divina natural de la propia integridad” (Drewerman, *Caminos y rodeos del amor*).*

Pero no nos tomemos la vida con excesiva seriedad. José Luis Linaza me recuerda cosas tan importantes como sencillas: Jugar para el niño como para el adulto..., no es una forma de utilizar la mente e, incluso mejor, una actitud sobre cómo utilizar la mente, poder combinar pensamiento, lenguaje y fantasía, importante oportunidad de pensar, crear, dialogar y ser uno mismo.

¿Por qué su vida ha de estar esencialmente animada y configurada por la dimensión religiosa de ser clérigo? (Drewermann).

El mar poniente de lo eterno todo lo devuelve en la segunda parte.

A los cuarenta años uno despierta como de otro sueño. Como si no viviera de verdad, sino entre lo onírico y lo cotidiano.

No hay incapacidad más mortífera que la incapacidad de complementarse.

*Howard Gardner termina su libro *Mentes flexibles* recordándonos cosas tan sencillas como olvidadas con tanta frecuencia: “Es tentador tirar la toalla por pensar que las posibilidades de promover deliberadamente cambios mentales positivos son pequeñas. Puede que sea verdad. Pero a menos que deseemos caer en el más absoluto determinismo –y nadie dirige su vida sobre una base como ésta– debemos seguir creyendo en el libre albedrío y en que vale la pena actuar”.*

Nuestra Victoria Camps insiste en recordarnos: Lo que no cabe hacer, es insistir en algunos mensajes como el de que el consumo pueda ser el único objetivo de la vida; el consumo no puede ser el único objetivo de la vida.

La identidad cristiana no es un proceso fácil, como proceso vivo e inacabado, no se constituye desde la pasividad, sino desde la propia decisión en ir dando forma y estilo personal a esa vida propia y agraciada que se nos ha concedido.

IGLESIA

Si queremos ser auténticamente fieles a la fe cristiana debemos renovar el testimonio de la misma y adaptar su expresión a las nuevas situaciones sociales (V. Elizondo/N Greinacher, en Concilium 184, 1982).

¿Acepta la Iglesia realmente el desafío de la racionalidad y considera que las zonas sin problemas ante la razón son algo perteneciente al pasado? ¿Elimina todos los letrados de “prohibido el paso” en torno al ámbito de la revelación y deja de exigir el sacrificium intellectus? ¿O se encierra, cuando las cosas se le ponen difíciles, en un fundamentalismo y fideísmo bíblico y magisterial? (J. van der Ven, La Iglesia como problema generacional, Concilium 1984).

El magisterio papal había luchado contra los derechos humanos, la libertad religiosa y el derecho a la opinión pública hasta el momento en que la propia Iglesia se vio obligada a reclamar las garantías de una liberalización para poder subsistir ella misma en los ámbitos del dominio fascista y estalinista (P. Eicher, Dignidad de la teología y pluralismo teológico, Concilium 191, 1984).

Cuando las iglesias se convierten en un centro meramente moral con la misión de formar en los valores, cuando se dejan reducir a instituciones especiales para ayudar a diversas necesidades, contribuyen de hecho a alimentar la ambivalencia de todo el sistema social (Fuchs, Concilium 231).

La postura adoptada por el c por la situación, por lo cual no constituye una norma directa para toda postura cristiana fue una opción auténticamente cristiana, éticamente responsable, pero condicionada por la situación, por lo cual no constituye una norma directa para toda postura cristiana frente al poder político. Lo que nos diferencia básicamente de aquella situación es que las actuales iglesias concretas se han convertido en una parcela del mundo con su cultura dominante y unas estructuras de efectos alienantes, de tal modo que fallan en lo que para el Nuevo Testamento es la primera consecuencia de la praxis del reino de Dios (E. Schillebeeckx, Cristo y los cristianos).

El cristianismo no tiene el furor ansioso de mejorar el mundo a costa de la humanidad. La reserva escatológica significa aquí que no se debe ideologizar la política. Toda generación cristiana que se tenga por tal debería determinar, a partir de la fe, su postura frente a la situación política (Idem).

Así, la fe cristiana es un recuerdo de la vida y de la muerte de Jesús; no mediante actos que imiten liberalmente lo que Jesús hizo, sino respondiendo, como Jesús, a las nuevas situaciones a partir de una interna vivencia de Dios (Idem, 624).

Si los curas se decidieran a dejar de buscar a Dios donde ya no existe, para explorar otras realidades donde quizá está vivo, entonces es cuando tendrían algo que aprender y enseñar (Goodman).

La religión... da una respuesta a esas preguntas fundamentales... por qué, en suma, hay Ser no, más bien Nada (Heidegger). Esto es, sin duda el origen de la religiosidad; pregunta que la razón pura no puede responder (Hans Küng).

Me siento más cerca de un ateo profundo que de un creyente superficial (Gustavo Thibon).

En cuanto a la institución eclesial, dice dónde está Dios en la medida en que trabaja, por hacer retroceder las fronteras de la exclusión y de la pobreza, así como en la medida en que demuestra que es profeta respecto a nuestras sociedades sobre el fundamento de la cruz de Cristo (Christian Duquoc, Concilium, 92).

El cristiano del futuro será místico o no habrá cristianos en absoluto (Karl Rahner).

Parece que algunos están dentro (de la Iglesia), cuando en realidad están fuera de ella, y parece que otros están fuera, cuando en realidad están dentro (De Bapt. V,27-28).

Se debe hablar en este sentido, efectivamente, de una estructura carismática de la Iglesia, que engloba y desborda toda estructura ministerial (Hans Küng).

Hablar de “búsqueda propia” significa la negativa de la comunidad a ser de nuevo objeto de la admiración clerical (Hans Küng).

Lo nuevo que buscamos debe hacerse realidad a través de los hombres mismos (Keistiens, Publihk Forum).

Porque desde el mensaje de Jesús la pequeñez de los grupos, la limitación de los medios, la falta de actividad, el fracaso en el trabajo son , sin más, expresión de debilidad (Hans Küng).

Y es que la Iglesia, como decía Bartolomé de las Casas, no tiene más poder que el que tuvo Jesucristo en cuanto hombre (“kénosis”, anonadamiento en Filipenses).

La sola “experiencia personal” no funda la religión, puesto que ésta es fe compartida, “Eclesial” en sentido etimológico, es decir, asambleario. Ahora bien, esta auténtica comunidad no puede resultar de una fe deficientemente ilustrada y autoritariamente impuesta (Luis Aranguren).

Ni la Iglesia de la Restauración ni el Estado actual están abiertos al diálogo. La Iglesia, porque establece muy dogmáticamente los “límites” del diálogo”. El Estado porque no reconoce la relevancia pública de la Iglesia (J. L. Aranguren).

Raramente el diálogo es religioso (José Luis Aranguren).

La Iglesia se ha convertido en un “aparato”, en una organización, en una especie de multinacional en la que el Espíritu está representado por administradores, la gracia y la religión están burocratizadas, la inspiración divina ha sido canalizada, los sacramentos son “administrados”, el carisma profético ha sido eliminado y el carisma se ha convertido en altamente sospechoso (J. L. Aranguren).

Según Moltmann a Jesús hay que entenderlo no tanto como cumplimiento de la promesa, sino como la irrevocabilidad de la misma.

No hemos de caer en el eclesiocentrismo en detrimento del cristocentrismo.

La Revelación, no como comunicación de verdades; sino como autodonación y autocomunicación de Dios mismo.

El saber del creyente es un saber especial, es un verdadero conocimiento, pero desde un enfoque muy particular y decisivo: el del asentimiento del corazón respecto a lo que sabe.

El diálogo y la teología son actos segundos (Gustavo Gutiérrez).

Distintos niveles de la fe:

- Credere Deo (aceptar la autoridad divina, confiar)

-Credere Deum (Creer en la existencia de Dios)

-Credere in Deum (Fides formata, plenitud de vida)

El mayor logro de la religión (Santayana) ha sido no permitir al hombre sentirse a gusto en el universo.

La religión es una poesía en la que se cree (R. Niebuhr).

¿O es que el más estúpido de los seres humanos no se va a dar cuenta de que tales planes no tienen nada que ver con lo que Jesús hizo y dijo? La dominación del mundo no tiene nada que ver con la cultura y la promoción de la libertad del hombre. Ahora bien, Jesús optó por estas últimas (Drewermann).

La unidad exige reciprocidad (Drewermann).

Comportamiento solidario, consenso eclesial, tener voz societaria, comunicación y diálogo con la vida de la comunidad, signo del Espíritu de Dios, que se identifica con el espíritu de Jesucristo (Hans Küng, hablando de las comunidades paulinas).

¡Cómo si fuera de la capucha no hubiera cristianismo alguno! (Erasmus).

No es la santidad de los elegidos, sino la salvación de todos, lo que constituye la visión central de Jesús (Elisabeth Schüssler Fiorenza).

El verdadero poeta es siempre sacerdote; y el verdadero sacerdote es siempre poeta (Novalis).

Hay motivos para preguntarse si el tiempo de las reformas no estaría a punto de finalizar y si, se quiera o no, el tiempo de la recreación no estará a punto de comenzar (René Pascal, Esprit 122, 68).

Tendría que ser una comunidad que no esté basada en la percepción de la carencia como principio o en estructuras de violencia internalizada. Si que viva esencialmente de la gracia, como don de Dios, y de una actitud de confianza mutua, como apertura a los demás (Drewermann, Clérigos, 22).

La Pastoral: Antes: el estilo pastoral consistía en poner al alcance mediante ritos y prescripciones, el tesoro de la salvación que Dios había confiado a sus representantes. Ahora: transformar las proposiciones de la fe cristiana en un paquete de ofertas para que cada uno, por sí mismo, pueda encontrar la salvación.

La religión puede contribuir a la intrínseca unidad del ser humano, a pesar de sus diferencias personales, por medio de la mística de una poesía inscrita en la naturaleza que lo rodea (Drewermann).

En modo alguno eran apóstoles sólo los Doce... sino los prototestigos y protomensajeros... primeros testigos que predicaron el mensaje de Jesús (Hans Küng, 97).

Acción de gracias de S. Ireneo, (hacia el año 200): “Demos gracias a Dios por los bienes de la creación y por los bienes de la salvación que nos ha dado en su Hijo único, Jesús.

Una centralización del poder que resulta casi siempre insostenible como teológicamente injustificable (Joian Rogues).

Y su organización de los ministerios, pese a lo bien que funciona, está cada vez más inadaptada a situaciones nuevas, en particular, en los países en vías de desarrollo (Idem, 111).

“La Iglesia nunca se verá libre de la servidumbre de los seglares, si antes los clérigos no logran liberarse de la servidumbre de las mujeres”(Gregorio VII, 1073).

“Decir que Cristo y los apóstoles no tuvieron nada en propiedad es falsificar la Sagrada Escritura” (Juan XXII, Bula Cum inter nonnullos 1323)

Y Drewermann comenta lo anterior “el que quiera vivir pobre, que lo haga, dejando a la Iglesia todas sus posesiones... La Iglesia no tiene por qué sentirse vinculada a tal opción” (i).

El cristianismo, si no quiere degenerar en pura ideología, tiene que reconocer que no posee una receta maravillosa que pueda esgrimir como verdad divina.

Todo clérigo debe obedecer al papa, aunque le ordene hacer mal, ya que nadie puede juzgar al papa” (i) (Inocencio III).

¿Qué han arreglado tantas medidas tomadas ante insumisión y libertinaje intraeclesial?.

Ha sustituido (la Iglesia) la defensa de la ortopraxis por la ortodoxia, el evangelio por los dogmas, la adoración a Dios por la papalatría, la libertad por la sumisión, la fe crítica por la crédula, el seguimiento de Jesucristo por la aplicación rígida del Código de Derecho Canónico y la misericordia por el anatema, y la construcción del Reino por la construcción de una Iglesia jerárquica (Congreso de Teología, Asociación Juan XXIII, septiembre del 2003).

Representantes prominentes de esta contramodernidad sintieran más simpatías por la Edad Media que por la Reforma y la modernidad... y se las dan incluso de “posmodernos” en sectores que nada cuestan a la Iglesia. Pero, en cuanto a mentalidad y modo de argumentar, se encuentran en la Edad Media (Hans Küng, Cristianismo, 774).

Lo que a mí me da cien mil veces más miedo es el hombre tranquilo y seguro de sí mismo (Jean Anouilh, Joanne en l'Alouét).

No señores de nuestra fe, como dice Pablo, sino servidores de nuestro gozo (Hans Küng).

La Iglesia no sólo es el Canon de preceptos y cosa exteriores, sino también de realizaciones interiores (Hans Urs von Balthasar, Gloria, 230).

Las estructuras jerárquicas actuales no tienen el más mínimo fundamento bíblico, ni se pueden deducir de las estructuras de la Iglesia primitiva, (...) No puede ser misión del sacerdote convencer a las gentes de que estas formas expresan la voluntad de Dios, son inmutables (A. Antweiler, Der Priester hebte und morgen, 1967).

No podemos prescindir de esa reconstrucción de todo el sistema y cuanto antes, y con mayor desnudo pongamos manos a la obra, mejor (Drewermann).

Pues con hacerse demasiado el entendido y el severo, rehusando contribuir a los tratos familiares que se hacen en las conversaciones, parece que haya una falta de confianza o una suma de desdén (San Francisco De Sales, De vida devota).

En el fondo místico del alma, que puede percibir de un modo inmediato la presencia de Dios sin la mediación del pensar discursivo (Hans Urs von Balthasar).

El cristianismo no es esencialmente una doctrina, sino una transmisión existencial (Drewermann).

Los obispos se perciben a sí mismos como gobernadores romanos y no como senadores del pueblo cristiano (Hans Küng, El País, 15-10-03).

Impulsor de un número inflacionista de beatificaciones lucrativas (Idem).

Este pontificado, a pesar de sus aspectos positivos, se revela a fin de cuentas como un desastre (Hans Küng, un pontificado con contradicciones”, El País, 15-10-03).

Con qué poco orgullo un cristiano se cree unido a Dios. Con qué poco aprecio de sí mismo se equipara a los gusanos (Pascal).

El silencio eterno de los espacios infinitos me espanta (Pascal).

Hay que leerse los documentos de la Iglesia: hay una declaración episcopal de 1996 sobre la moral en la sociedad democrática, donde los señores obispos dicen que está, por encima de las conyunturales mayorías y de la llamada soberanía popular (G. Pérez Barba, El País, 6-12-03).

Se puede afirmar con toda razón que hoy en día el único impedimento serio para una aproximación ulterior entre las Iglesias ortodoxas y la Iglesia católica está en la cuestión del primado romano (Franz Dvornik).

Ekklesia significa en origen no una super-organización abstracta y lejana de funcionarios que están por encima de la asamblea concreta, sino una comunidad congregada en un determinado lugar, en un momento concreto y para una acción determinada (Hans Küng, El cristianismo, 94).

Los obispos españoles, (01-01-1970) reunidos en Roma ante la noticia del proyecto del matrimonio civil: “El matrimonio civil jamás ser, entre los católicos otra cosa que un inmoral concubinato o un escandaloso incesto”.

Es un resto de clericalismo o de un trauma no cicatrizado el ver en la palabra “iglesia” solamente una institución (Panikkar, L.p.del h., 218).

Si decimos a los curas y a los laicos que hay que ayudar a los pobres, ¿cómo explicar que un obispo no es el primero en hacerlo? (P. Casaldagila).

Es posible que esté equivocado, pero déjenme equivocarme en favor de los pobres, ya que la Iglesia se ha equivocado durante muchos siglos en favor de los ricos (Ernesto Cardenal).

Los cristianos son capaces de instalarse cómodamente incluso bajo la cruz de Cristo (G. Bernanos).

La esperanza se nos ha sido dada para servir a los desesperanzados (Marcuse).

No hay ejemplo, con o sin democracia, en que una desmoralización de lo temporal no se haya traducido en una repolitización de lo espiritual (Regis Debray).

LITERATURA

“Quo usque tándem abutere, Catilina, patientia nostra?”
Cicerón.

“Nada hay más atractivo en la historia que la concisión sencilla y luminosa” (Cicerón, hablando de Julio César).

“En casa y fuera de ella, siempre hay un motivo u otro de disgusto” Cleóstrata, en *Casina* (Plauto).

“No me inspira ninguna confianza un rico que halague tanto a un pobre”. (Plauto, *La olla*).

“No hay en el mundo nada más injusto que un ignorante, pues no da por bueno lo que el mundo hace” (Terencio, *Adelfos*).

“En el amor Venus engaña con imágenes” (Lucrecio, *De la naturaleza*).

“Más vale velar de antemano... que caer en la trampa”
(Idem).

¿Qué me queda por temer si después de la muerte o no he de ser infeliz, o antes bien he de ser feliz? (Cicerón, *De senectute*).

“Y en llegando ésto, la saciedad de vivir trae consigo el tiempo que está ya en sazón para la muerte?” (Cicerón, *ibídem*).

“¡Oh soledad de un cuerpo que no ama a nadie. Con un puño se arranca sombra, solo sombra del pecho!” (Vicente Aleixandre).

“Déjanos plañir y acatar la tiniebla del tiempo. No decimos qué conviene, sólo qué sentimos” (Shakespeare).

“Yo no nací sino para quererlos; mi alma os ha atado a su medida;/por hábito del alma misma os quiero./cuanto tengo confuso yo mis deberos;/ por vos nací, por vos tengo la vida,/ por vos he de morir y por vos muera” (Garcilaso de la Vega).

“Dios quiere que con amor/se construya su casa/Los hombres construyen en las nubes,/las convierten en tejas de su victoria./Dios quiere llevar al cuello/las coronas de los hombres./Por eso siembra en el seno de la tierra/las flores de la Creación” (Rabindranat Tagore).

“Poder, casi solamente podemos hacer una cosa: preguntarnos hasta qué punto nos hemos hecho humanos (...) entender con amor la palabra de la poesía” (K. Rahner, *La palabra poética y el cristiano*).

“La feminidad viene siempre con su silencio a la virilidad” (Laotse).

“Con todas sus vergüenzas, plagas, sueños, desavenencias, el mundo sigue siendo hermoso” (Laotse).

“Por mucho que ladren los perros, la caravana seguirá su camino” (Naguid Mahfuz, en 1994 tras el atentado).

“Soy tan sólo un ser invisible, sin sustancia, con tan sólo una voz. ¿Podré hacer algo más que cantaros lo que verdaderamente ocurría cuando vuestros ojos me miraban sin verme?” (Ralph Ellison, *El hombre invisible*).

“El uso es más poderoso que los Césares” (Horacio).

“El reloj de mi entero ser atrasa” (Ronald Sturt Thomas).

“Pues la naturaleza... borra la reflexión” (Joyce, *ibídem*).

“No estés amablemente en esa buena noche” Dylon Thomas,
a su padre agonizando.

“Tenemos la prensa por hostia/el sufragio por circuncisión”
(Ezra Paund).

*“Para poseer lo que no posees/tienes que ir por el camino
del desposeimiento/...Y lo que no sabes es lo único que sabes”*
(Thomas S, Eliot).

*“Oscuridades cortadas de un vestido de noche/luces
cegadas cortadas por mujeres que pasean de luto/luz
que se queda media hora indecisa como llamada de un gallo
prematuro”* (Bernard Spencer).

*“Es un macho: su crecimiento es la decadencia de su padre,
su juventud, la envidia de su padre, de amigo el enemigo de su
padre”*

“Pues la naturaleza... borra la reflexión” (Joyce, *ibídem*).

*“Qué curioso, si no hubiera muerto (Marilyn Monroe) hoy no
sería Marilyn Monroe”* (Haro Tecglen).

*“La vida no es lo que sucedió sino lo que uno recuerda y cómo
lo recuerda”* (García Marquez, *Memorias*).

*“Ha llegado la hora de que la literatura –y toda la cultura
del lenguaje– se despidan de la ciencia”* (J. M^a. Valverde, *HLU
XX*, 7).

*“Para llegar a lo que no eres/tienes que ir por el camino en
que no eres”* (T. S. Eliot, *Cuatro cuartetos*).

*“El mejor espectáculo del mundo (los sueños,/y dado tan
barato”* (Robert Graves).

“Yo no sabría amar si no veo que se aman” (Théophile de Vian).

“De vez en cuando convida a un trago. Pero en bisiesto una vez de cada cuatro” (Joyce, *Ulises*).

“Para refinar, para clarificar, para intensificar ese eterno momento en que vivimos sólo nosotros, no hay más que una fuerza, la imaginación. (William Carlo Williams).

“La novela nos está enseñando lo que no está allí... Añadir al mundo lo que no estaba en el mundo. Este es el gran poder de la novela, darle al mundo lo que le faltaba” (Carlos Fuentes, *El País*, 3-05-03).

Henry James decía que el cuento *“es el punto exquisito donde acaba la poesía y empieza la realidad”*.

“El cuento es más puro literariamente. Es como un poema. La novela es como una ópera y el cuento música de cámara” (Ana María Matute).

La función del poeta es para Mallarmé: “dar un sentido puro a las palabras de la tribu”.

Machado *“proponía que la poesía debe servir para dos cosas: para soñar despiertos y para buscar dentro de nosotros lo que nos haga trascender a lo universal. Los espejos como modo de ver el mundo, reflejarlo”*. (V. García de la Concha).

“Una obra que no sea gustada por el público, es una obra muy mala” (Boileau).

“Para sacarme llantos hace falta que lloréis” (Boileau).

“Es poco ser poeta: hay que estar enamorado” (Boileau).

“Poesía, habrá siempre, porque es esa voz secreta de los rincones escondidos y menos frecuentados del alma” (Alvaro Mutis).

“Para escribir bien hay que saltar las ideas intermedias, bastante para no ser aburrido; no demasiado, por miedo a no ser entendido” (Montesquieu).

Paul Celan respondiendo a Adorno: *“Sí, pero la poesía tiene que ser ya poesía del sufrimiento”.*

“En las palabras de Bloom, todas las grandes obras literarias tienen en común el hecho de que, al menos por unos momentos, su lectura nos hace sentirnos mejores. A la vez que más sabios, ya que no es posible separar bondad de sabiduría” (Luis Goytisolo, El País, 5-12-03).

“Lo absurdo, lo triste, lo trascendental y lo alegre casi siempre van unidos” (Nooteboners, El País, 10-12-03).

“Las personas más puras han comprendido desde el principio de los tiempos que la vida es sagrada” (Saul Bellow, El planeta de Ur Sammler).

“La literatura consiste en dar a la trama de la vida una lógica que no tiene” (Ray Loriga, El País, 31-01-04).

“Sólo entiende lo que dice el poeta quien en la soledad de éste percibe la voz de la humanidad” (Adorno).

“No hay llanto que derrita el blindaje, sólo queda el rostro al que se le han agotado las lágrimas” (Adorno).

“Entre nosotros, un género tan falso como el que se vendía por clásico” (Alcalá Galiano).

“El destierro viene a ser tanto política como literariamente, un naufragio del que se salvan con el tiempo pocos restos y no siempre los mejores” (Lloréns).

“Porque tengo una historia. Es la de un hombre que vivió en el mundo, y durante mucho tiempo lo vivió de una manera, pero luego lo vio de otra muy distinta” (R. Penn Warren).

Walt Whitman:

“En todas las personas me veo a mí mismo”.

*“Mi voz sale en busca de lo que no alcanzan a ver mis ojos”
“Cerrando mis labios confundo del todo a los escépticos”.*

“Todas las verdades esperan en todas las cosas”.

“La lógica y las reuniones nunca convencen”.

“La humedad de la noche penetra más profundamente en mi alma”.

“Mirad: no doy conferencias ni tampoco pequeñas limosnas, cuando doy, me doy a mí mismo”

“Ni yo ni nadie puede recorrer ese camino por ti. Habrás de recorrerlo tú mismo”.

“Ve algo de Dios a cada hora de las veinticuatro y a cada momento pues”.

“En los rostros de hombres y mujeres, veo a Dios; y también en mi propia cara reflejada en el espejo”

• • • • •

*“Sangre de acción solar, devoradora vienes,
Hasta dejar sin nadie y ahogados los balcones.
Sangre que es el mejor de los mejores bienes.
Sangre que atesoraba para el amor sus dones.
Vedla enturbando mares. Sobrecogiendo trenes,
desalentando toros donde alentó leones”.*

(Miguel Hernández, 18-Julio-1938).

“La puertas de la vida y de la muerte son opacas y se cierran pronto y bien para siempre” (Marguerite Yourcenar).

“La emociones primarias tienen su propio lenguaje” (P. Bowles, *Muy lejos de casa*).

“Todos los vicios son... aspectos del amor. Las virtudes son manifestaciones de un amor que está vivo y sano. Los vicios son síntomas de un amor enfermo porque rehúsa ser él mismo” (Thomas Mann).

“No hay poder gran grande que el del amor” (Drewermann).

“La lucidez es la gran enemiga de la revelación” (A. Bretón).

“Los espejos harían bien en reflexionar un poco más antes dedevolver las imágenes” (J. Cocteau).

“Nuestro destino, cuando queremos aislarlo, se parece a esas plantas que es imposible arrancar con todas sus raíces”.
“A santo de qué descubrir los resortes secreto de lo que ya está consumado” (Thérese Desqueyroux).

“¡Qué pequeño es el mundo! ¡qué ligero en tus manos! (Dino Campana, *Mujer genovesa*).

“El infierno es dejar de amar” (G. Bernanos, Diario de un cura rural).

“Carácter, profesión, estabilidad son para él (Ulrich) conceptos en los que se transparenta el esqueleto, en que terminará. Busca otro modo de interpretarse a sí mismo: con una tendencia a todo lo que acrecienta su interior” (R. Musil, El hombre sin atributos).

*“Telarañas cuelgan de la razón
Es un paisaje de ceniza absorta;
Ha pasado el huracán del amor,
Ya ningún pájaro queda...”*

(Luis Cernuda).

“En los momentos difíciles las personas buenas no tienen escrúpulos” (F. Nietzsche).

“Cuando nos preguntan de repente por un asunto, la primera opinión que se nos ocurre no es habitualmente la nuestra, sino la corriente, la opinión de nuestra carta, de nuestra posición, de nuestra procedencia; las opiniones propias nadan raras veces en la superficie” (F. Nietzsche).

“El hecho de que tú trates de establecer las excepciones, y aquel, la regla, te coloca muy por debajo de él” (Nietzsche).

“Quien pretenda matar a su adversario considere si no lo eterniza precisamente con ello dentro de sí” (Nietzsche).

“Que los principios amorosos, los desengaños prestos suelen ser remedios calificados” (Cervantes, Don Quijote, 46).

“Limpiemos, decía mi maestro, nuestra alma de malos humores, antes de ejercer funciones críticas! (Machado, Juan de Mairena).

“Que yo ponga una muralla en medio de mis deseos y de mi honestidad” (Cervantes, Don Quijote).

“Si vas de prisa,/el tiempo volará ante ti,/como una mariposa esquiva./Si vas despacio,/el tiempo irá detrás de ti mismo/ contra casi todos./ Solamente tú solo llenarás/enteramente el mundo (Juan Ramón Jiménez).

“No robes a tu soledad pura/su ser callado y firme./Evita el necesario/explicarte a ti mismo/contra casi todos./Solamente tú solo/llenarás/enteramente el mundo/” (J.Ramón Jiménez).

“Remordimiento,no/te pongo música; no quiero/lucrar mi gloria/con tu esencia triste” (Juan Ramón Jiménez).

Carlos Fuentes explicando Derecho Romano, al hablar de san Agustín y de santo Tomás: *“Por favor, ¿por qué va tan lejos?”*
“Pero, ¿cuándo empieza la historia para ustedes? (1976).

“Hay nubarrones: está en cuestión la tolerancia, aumenta la maledicencia, se pierde el respeto a las personas, se ensayan y cumplen vendetas, de demoniza a la gente... Este es un riesgo, sí, de vuelta a la Celestina” (Carlos Fuentes).

“Si se expulsa a Dios de la tierra, nosotros lo encontraremos bajo tierra” (Dimitri Karamazov, Dostoyewski).

“Sé tú misma y siempre serás la preferida de mi corazón...”
(Propercio, elegía a Cintia).

“El pueblo siempre exige más al que está arriba” (Séneca).

“Y para conseguir que su entrega no haya sido gratuita, seguirá entregándose” (Ovidio, Arte de amar).

“Todo llegará a su tiempo y por sus pasos contados” (Idem).

“Lo que ella ruega, lo teme, lo que no ruega lo desea y desea lo que pidas” (Idem).

“El fruto de la vejez es, como repetidamente he dicho, el recuerdo y la abundancia del bien antes realizado” (Cicerón, De senectute).

“No ha de ser llorada una muerte a la cual siga la inmortalidad” (Cicerón, ibídem).

“No se escribe ciertamente por necesidades literarias, sino por necesidad que la vida tiene de expresarse” (María Zambrano, La confesión).

“El arte es juego, juego de amor... Es el lujo que Dios en su misericordia dejó al género humano al condenarlo al trabajo y al dolor... De la salida del jardín encantado... quedó como manzana encantada el arte” (María Zambrano, Ibidem).

“El alcohol es la medida de la melancolía del idealista” (Peter Altenberg, Aforismos).

“La moda es el crimen estético por excelencia” (Idem).

“Lo primero para san Agustín es la aceptación, aceptación sin condiciones, con que parece replicar a Job. No comienza pidiendo razones...” “No quiero entrar en juicio contigo, que eres la misma verdad, ni engañarme a mi mismo, no sea que engañe a sí mismo mi inquietud” (María Zambrano, ibídem).

“Un sacerdote menos, cien pitonisas más” (Paul Claudel).

“Los jueces del mundo, que como hijos de Adán y, en fin, todos varones, no hay virtud de mujer que no tengan por sospechosa” (S. Teresa, *Vida*, 26).

“He hecho a Dios mi cautivo/y libre mi corazón.../“Y si acaso no supieres/Dónde me hallaras a Mí/No andes de aquí para allí/Sino, si hallarme quieres/A Mí buscarme has en ti” (Santa Teresa).

“Sólo recuerdo la emoción de las cosas y se me olvida todo lo demás” (A. Machado).

“Lo que no viví será siempre lo que echaré de menos” (Völker Braun).

“Jamás se comparte la inocencia, sólo la culpa” (Paul Virilo, *el País*, 1997).

“En los nidos de antaño no hay pájaros hogaño” (Cervantes, *Don Quijote*).

“Somos un siglo sin paraíso” (Henri Michaux).

“Y destes postreros (los enamorados) hay menos que de todas en el infierno, porque las mujeres son tales que, con ruindades, malos tratos y peores correspondencias, se dan ocasiones de arrepentimiento cada día a los hombres” (Quevedo, *Los sueños*).

“En España los misterios de las cuentas de los extranjeros son dolorosos para los millones que vienen de la Indias” (Quevedo, *Los sueños*).

“Hacen oficio de la humildad y pretenden honra, yendo de estrado en estrado y de mesa en mesa” (Ibidem).

“A quien antes se le ve la simulación que la cara” (Idem).

“Pagamos más lo inútil y demasiado y raro que lo necesario y honesto” (Idem).

“Cuando creía que había buenos y malos, más deseaba la destrucción inmediata de los malos. Con el tiempo me vuelvo atrás y ya no sé si entonces era yo el perverso o quien hacía a unos inocentes y a otros malhechores”

“Cuando las personas mayores hablan de la inocencia de los niños, no saben lo que dicen... El niño no es ni inocente ni ignorante. (William Faulkner, La escapada).

“No son los hombres quienes llegan a un entendimiento con la muerte; los hombres se resisten, tratan de defenderse y en consecuencia logran que les machaque la cabeza; mientras que las mujeres la rodean, la envuelven en una blanca complicidad instantánea de resistencia, como algodón en rama o telarañas, sin aguijón ya, no sólo manejable y utilizable, sino incluso útil” (W. Faulkner, Idem).

“Ninguna época histórica ni generación alguna de los seres humanos tuvo, tiene y tendrá la importancia suficiente para acaparar la falta de virtud de ningún momento determinado... tan sólo la esperanza de mancharse lo menos posible durante su paso por este momento” (W. Faulkner, Ibidem, 82).

“La cosecha es siempre más fértil en los campos ajenos” (Ovidio).

“Hoy sufrimos los desastres de una paz prolongada” (Juvenal, Sátiras).

“¿Es posible poner frenos a una sensualidad borracha?” (Juvenal).

“Ya no cabe distinguir entre bajo vientre y cabeza la que a medianoche muerde grandes ostras” (Juvenal).

“Los judíos le venderán por una monedita los sueños que justamente deseas”

“No te fies de los halagos, son una diosa inconstante” (Séneca).

“¡Qué límpido y sombrío cara a cara/ un corazón convertido en su espejo! (Baudelaire).

“El pensamiento da al hombre su grandeza. El hombre no es más que una caña, la más débil de la naturaleza, pero es una caña pensante. Pero, aún cuando le aplastase, el universo, el hombre sería más noble que lo que le mata, porque sabe que muere y conoce la ventaja que el universo tiene sobre él: al paso que el universo nada sabe de ello” (Pascal).

“No digas, Padre adorable, que la vida es vana. Porque hemos firmado el armisticio con la muerte para este tiempo y sólo por un par de horas pletóricas de fragancia se nos otorga, a los dos, quiero que la seguridad le permita a usted mirar con ligereza nuestro akor” (Balzac inmortalidad. R. Tagore).

“Habla con voz baja, oh Dios! Pensará alguno que han sonado las trompetas de tu reino, y no es a sus sonos profunda la profundidad” (R. M. Rilke).

“Si no disfruto del amor, ¿por qué no buscar la dicha?” (Balzac).

“La tentación constante de los hombres es la de ser mezquinos” (Chesterton).

“Si el amor es la vida del mundo, ¿por qué lo suprimen en el matrimonio los filósofos? (Balzac).

“No quiero verle a usted ni tímido ni fatuo, no quiero que tema usted perder mi afecto, porque eso sería un insulto, pero tampoco quiero que la seguridad le permita a usted mirar con ligereza nuestro amor” (Balzac).

“No disparéis a la cabeza porque he estudiado mucho” (Rizal, últimas palabras en su ejecución).

“Siendo dios otros dioses me atormentan”/“Pero ni callar puedo mis desdichas” (Esquilo).

“El spatio brevi/spem longam receses” (Al breve espacio de tu vida adopta una esperanza larga: Horacio, Odas).

“Mi persona no está hecha para compartir el odio, sino el amor” (Sófocles, Antígona).

“Sólo el amor nos devuelve aquella felicidad limpia de la mañana del paraíso; solo el amor nos transporta a la cumbre del monte de la transfiguración, donde el tiempo se detiene en el mismo instante en que rozamos la eternidad; sólo el amor a una persona nos enseña a percibir la poesía del mundo; sólo el amor es capaz de transformar las cosas, los seres vivientes, las fuerzas de la vida, los ritmos de la naturaleza en parábola, en clave, en conjuro mágico, en sutil mensajeros de la persona amada” (Drewermann).

“Yo nací un día/que Dios estuvo enfermo,/grave” (César Vallejo).

“No te ciegue la pasión propia en la causa ajena” (El Quijote).

“Pues ya no hay lugar que no te vea. Debes cambiar tu vida”
(Rilke).

“Pues ninguno de los mortales es feliz, y cuando la prosperidad se derrama, no podrá ser más afortunado que otro, pero no feliz”

“Doblares la cara de la justicia, no sea con el peso de la dádiva, sino con el de la misericordia” (El Quijote).

“Porque aunque los atributos de Dios son todos iguales, más resplandece y campea a nuestro ver el de la misericordia”
(Idem).

“Procura descubrir la verdad por entre las promesas y dádivas del rico como por entre los sollozos e importunidades del pobre” (Idem).

¿Quién es, pues, libre? El sabio, que se gobierna a sí mismo”
(Horacio).

Dámaso Alonso:

*-“la flor intacta del concepto” “Se me quedó en lo hondo/
una visión tan clara/que tengo que entornar los ojos/cuando
pretendo recordarla”*

*“Impelido, llevado, conducido, mezclado/rumorosamente
arrastras”* (Luis Cernuda).

*-“Nulo para la historia”. “Comparto todo ya que todo está
en venta”. “Cerrados en su limbo tras las puertas de oro”/“Que
aquilate la esencia ya no importa”. (Luis Cernuda).*

“Si vis me flere, delendum primum ipsi tibi” (Horacio).

“Vivo mi vida en círculos que crecen” (Rilke).

“Ocuparse de la historia antigua es, me parece, amalgamar algunas verdades con mil embustes” (Diderot).

“El arte, por lo pronto, debe ser y parecer sincero” (P. Verlaine).

“El sentido demasiado preciso borra/tu vaga literatura” (Mallarmé).

¿En qué instrumento estamos los dos tensos?/¿Qué músico nos tiene entre sus manos? ¡Oh qué dulce canción! (Rilke).

“Son los que aclimatan/los dolores que enseñan a crecer” (Rilke).

“Escuché tanto, que oía mi propio corazón. Lo dejé todo y escuche” (Rilke).

“Los santos... a los celosos apresurados, que querían empezar en seguida con Dios a toda costa” (Rilke).

“El que está solo, mucho habrá de estarlo” (Rilke).

“El diagnóstico es una de las enfermedades más extendidas” (Karl Kraus, Aforismos).

“La idea viene porque la tomo por la palabra” (Idem).

“Hablar mucho de sí es también un modo de ocultarse” (Nietzsche).

“¿Por qué cumplimos primaveras y nos faltan veranos? Porque hace veinte años teníamos 20 años”.

“No hay crimen ni maldad libidinosa que desconozcamos desde que en Roma pereció la pobreza” (Quintiliano).

“Nunca fue suave el aprendizaje de la virtud” (Séneca).

“Igual que la costra del hielo, la ira muere en las dilaciones” (Ovidio).

“Que cada uno es como Dios lo hizo, y aún peor muchas veces” (Sancho).

“Las obras que se hacen apriesa nuncaseacaban con la perfección que requieren” (Idem).

“Que los oficios mudan las costumbres, y podría ser que viéndonos gobernador no conociesedes a la madre que os parió” (Sancho).

“La historia escosa sagrada, porque ha de ser verdadera” (El Quijote).

“Porque muchos teólogos hay que no son buenos para el púlpito, y son buenísimos para conocer las faltas o sobras de los que predicán” (El Quijote).

“Pero allá van reyes do quieren leyes” (El Quijote).

“...y la doncella honesta el hacer algo es su fiesta” (El Quijote).

“Ya que la sombra te ha dejado sola/aprovecha la luz para encontrarte” (Benedetti).

“La época pedía una imagen de su mueca acelerada, algo para el moderno escenario” (Paund).

“El mundo nace cuando dos se besan”. “el olvidado asombro de estar vivos”. “Amar es desnudarse de los nombres” (Octavio Paz).

“Señor, concédeme serenidad para adoptar lo que no puedo cambiar, valor para cambiar lo que sí puedo y sabiduría para reconocer la diferencia” (Reinhld Niebuhr).

“Mientras los niños crecen, tú, con todos los muertos/poco a poco te acabas/” (G. Ungaretti).

“Que el viento siga arreciando,/que su estruendo desconsuele para siempre/ a palmeras y abetos silencioso/el grito de los muertos es más fuerte” (Elias Canetti).

“A quien hemos visto dormir, ya no le podremos odiar nunca” (Elías Canetti).

“Cada uno vive como quiere, porque en la mayor o parte de ella se vive con libertad de conciencia” (Ricote en El Quijote).

“Adapta al breve espacio de tu vida/una esperanza larga” (Horacio).

“Hubo dado fin a sus quejas,/su sombra desapareció de entre sus brazos” (Propercio de Cintia).

“El pasado no muere nunca, sólo se aleja” (Giorgo Bassani).

“La verdad yace en lo que no hay que olvidar” (Holweinrich).

“Más vale que aquellos a quienes amamos se vayan cuando aún nos es posible llorarlos” (El tiempo escultor).

“El mundo de los celos no es otro que el mundo personal del celoso”

“Alma, buscarte has en Mí,/Y a Mí buscarme has en ti. (Sta. Teresa).

“El camino más corto pasa por las estrellas” (Dicho español).

“Cada hombre viene a ser la suma de sus desgracias” (W. Faulkner, *El ruido y la furia*).

“Ya que es mejor la envidia que la lástima” (Píndaro, *Pítica, 1*).

“Que sean hermosos los dichos y justos todos los hechos”
(Tirteo).

“El principal trofeo es ser feliz” (Idem).

“Días de oscuridad y de mentira/en el viento/que azota las alas/de la memoria (Morales).

“Si escribo es por saber lo que sabré,/aquello que aparece/al descubierto,/ mientras uno escribe (Carlos Marzal).

“A la larga estaremos todos muertos” (John Maynard Keynes).

“Haz que una misma hora a los dos nos lleve” (Filemón y Baucis a Jupiter).

¿Cómo se puede vivir sin la gracia?, preguntaba Albert Camus.

“Nec spe nec metu” (sin esperanza ni miedo).

Rápida trivialidad de las conversaciones/confidencias mezcladas con vulgaridades del habla común.

“Quien no sabe instalarse en el umbral del instante, olvidándose de todo lo pasado, no sabrá jamás en qué consiste la felicidad” (F. Nietzsche).

“Si no fuera por el temor a un algo ,después de la muerte”
(Hamlet).

“Poniendo un difícil cuidado en no traspasar los límites de la sencillez de la Naturaleza” (Hamlet al cómico).

“El propósito es esclavo de la memoria” (Hamlet).

“En la grosera sensualidad de nuestros tiempos, la virtud nunca ha de pedir perdón al vicio” (Hamlet).

“Encúmbrese el miserable, y de sus enemigos hace amigos”
(Hamlet).

“El tiempo pasado y el tiempo futuro, lo que pude haber llegado a ser y lo que ha sido, apuntan a un fin, que es siempre presente” (T. S. Eliot).

“Es difícil conseguir que un hombre comprenda algo, cuando su salario depende de que no lo comprenda” (Upton Sinclair).

“Castilla, envuelta en sus harapos, desprecia cuanto ignora”/“Señor, ya me arrancaste lo que yo más quería/oye otra vez, Dios mío, mi corazón clamar./Tu voluntad otra vez, Señor, contra la mía./Señor, ya estamos solos mi corazón y el mar” (Antonio Machado).

“Porque de todos los hombres el eremita es el que menos sabe adónde va y, sin embargo, es el que más seguro, porque hay algo que no admite duda: va adonde Dios le lleva” (Thomas Merton).

“Loado sea Dios porque no soy bueno” (F. Passoa).

“¿Dónde está la sabiduría,

Que se perdió con el conocimiento?

¿Dónde está el conocimiento,

Que se perdió con la información?” (T. S. Eliot).

“Nadie sabe lo que se sabe, pero todos sabemos que de todo hay quien sepa” (Antonio Machado).

“Ecce tibi ipsa veritas. Amplexere ipsam” (Ahí tienes la verdad. Abrázala) (San Agustín).

“El propósito es siempre esclavo de la memoria” (Hamlet).

“La evolución nos ha forzado a reconciliar la pérdida de la arrogancia, denunciada por Darwin, con la autoestima que sentimos como autores responsables de nuestras acciones” (Paul Ricoeur).

“La palabra poética debe significar más que lo que consta en el diccionario” (Caballero Bonald).

“Para llegar a lo que no sabes/ tienes que ir por el camino de la ignorancia” (T. S. Eliot, Cuatro Cuartetos).

“Y lo que no sabes es lo, único que sabes” (Idem).

“Los llaman estúpidos (¿los gatos?). Ellos entienden lo que decimos mejor de lo que nosotros los entendemos a ellos” (James Joyce, *Ulises*).

“Aún no nacido niño nadaba en ventura” (Idem).

“Señores que enseñáis a vivir con decencia

Y a evitar con cuidado el pecado y el crimen:

Primero debéis darnos un poco de comer” (Bertolt Brecht).

“No soy más que una nave de parroquia en penuria” (Ramón López Velarde).

“No es el amor quien muere,/Somos nosotros mismos” (Luis Cernuda).

“El tiempo pasado y el tiempo futuro, lo que pude haber llegado a ser y lo que ha sido, apuntan a un fin que es siempre presente” (T. S. Eliot).

“El propósito es siempre esclavo de la memoria” (Hamlet).

“Si no fuera por el temor de un algo, después de la muerte” (Hamlet a cómoico 1^o).

“Que sean hermosos los dichos y justos los hechos” (Tirteo).

“Y en mejor la envidia que la lástima” (Píndaro, *Pítica 1ª*).

*“¿Dónde está la sabiduría, que se perdió con el conocimiento?
¿Dónde está el conocimiento, que se perdió con la información?”*
(T. S. Eliot).

*“Nadie sabe ya lo que se sabe, pero todos sabemos que de
todo hay quien sepa”* (A. Machado).

“Que yo te conozca, para que yo me conozca “ (San Agustín).

*“Escuché tanto, que oía mi propio corazón. Lo dejé todo y
escuché”* (Rilke).

“La idea viene porque la tomo por la palabra” (Karl Kraus).

MÚSICA

“El objetivo de toda actividad (ciencia, teología...)... y el arte, es buscar la unidad en la diversidad y el orden en la complejidad” (D. E. Berlyné).

“La creación y la percepción de esquemas comprensibles internamente en todos los niveles imaginables de nuestra jerarquía mental” (Anthony Storr, Música y mente).

“El amor dulce piensa en sonos” (Schakespeare).

“Es la estética la materialización de lo que es la vida, expresión, como todo arte, estética de los sentimientos. Humanos.”

“Bello es aquello que, sin concepto, es conocido como objeto de una necesaria satisfacción” (Finalidad sin fin) (M. Kant).

“La belleza artística es la representación bella de una cosa” (Kant).

“Lo sublime ,impresiona conmueve; lo bello, encanta”

“Para un intérprete la música no debe ser un medio para expresarse a sí mismo, sino el camino para que, a través de todas las cualidades que implica el trabajo, la disciplina, la interpretación más inspirada y elocuente de la música surja libremente” (Jordi Savall, El País 20,02).

“La riqueza cultural de un pueblo no se mide por la importancia de su patrimonio, sino por la forma que tiene de valorarlo y esta forma supone un proyecto y una voluntad” (Savall, Idem).

“Lo bello es la celebración de la noche, tiende a elevar lo más débil de la creación” (Nebel).

“Todas las definiciones medievales del arte se reducen al mismo tipo: el arte es un saber hacer” (Bruyne, Estudios de estética, 1958).

“Lo bello es aquello en lo cual la obra de arte supera, trasciende la realidad” (M. Bense, Estética, 1960).

“La obra de arte verdadera, nace del ‘artista’ ‘... luego se aparta de él, adquiere vida autónoma... es un sujeto independiente” (Kandinsky, W., De lo espiritual en el arte, 1957).

Las tres grandes para Büllow: Bach, Beethoven, Brahms. Ah, y cuando le preguntaron por Wagner, respondió:” ¡Ay! Se casó con mi viuda”.

“Un hombre sólo puede tener una amante, pero sólo debe tener una esposa en su vida” (Toscanini).

“El oído es el ‘centro o el corazón de la facultad sensitiva’ pues en su ámbito de silencio penetra el ‘ruido ensordecedor’, como el ‘sonido armónico’, que ‘conmueve’ al corazón a la escucha y lo cautiva con el juego de los seres invisibles” (Hans Urs von Balthasar, Gloria, citando a Guardini).

“Lo bello no es más que el comienzo de lo terrible” (Rilke).

“Las bellas artes son el único maestro, fuera de la tortura” (Bernard Shaw).

“El lenguaje cotidiano es un poema olvidado y, por ello, desgastado, en el que apenas rezuma ya su atractivo” (Heidegger).

“La belleza, que (como hoy aparece bien claro) reclama para sí al menos tanto valor y fuerza dedecisión como la verdad y el bien, y como no se deja separar ni alejar de sus hermanas sin arrastrarlas consigo en una ‘mística venganza’” (Hans Urs von Balthasar, Gloria, 22).

“Si Tomás consideraba al ser como ‘una cierta luz’ del ente, ¿Cómo se apagará allí donde el lenguaje de la luz ha sido olvidado y ya no se permite al misterio del ser expresarse a sí mismo? (Balthasar, Gloria, 23).

“El profundo significado de la música y su objetivo esencial (...) es para favorecer una comunión, una unión del hombre con su prójimo y con el ser supremo” (Stravinski, en Harvard, 1937-40).

“Una palabra no significa lo mismo para una persona que para otra; sólo la música dice lo mismo, despierta el mismo en distintas pasiones” (Mendelssohn).

“Podría haber sido el medio de comunicación entre las almas, de no haber intervenido la invención del lenguaje” (M. Proust).

“Una nueva pieza musical es una nueva realidad (Strawinski).

“...La forma lo es todo. No se puede decir nada sobre el significado” (Idem).

“La buena pintura es una música, una melodía” (Miguel Ángel).

“El hombre que no posee música en sí mismo... Los movimientos de su alma son tristes como la noche... Desconfiad de tal hombre” (Shakespeare, El mercader de Venecia).

“Las reacciones que provoca la música no son sentimientos, sino imágenes, recuerdos de sentimientos (... los sueños, los recuerdos, las acciones musicales... todas se componen de la misma materia” (Paul Hindemith).

“Todo lo que tiene de supremo valor en arte exige la intervención tanto del corazón como del cerebro”(Schönberg, Estilo e idea.)

“Creo que el arte se aprende, pero no se enseña” (Manuel de Falla).

“La música no se hace para que se comprenda, sino para que se sienta” (Manuel de Falla).

“El arte bello sólo es posible como producto del genio” (M. Kant). El genio es diametralmente opuesto al espíritu de imitación.

“La belleza es un valor esencial al ser humano, que nos hace presentir realidades que trascienden nuestros sentidos”.

“El objeto de toda obra artística es ayudar a cuantos viven en este mundo a dejar su estado de miseria y conducirles a la verdadera felicidad” (Dante Alighieri, Carta al gran Can de la Scala de Verona).

“El hombre que no posee música, a quien no le conmueve el concierto de los dulces sonos, es como un traidor y bandido” (Shakespeare, El mercader de Venecia).

“El amor no puede dar idea de la música, la música puede dar idea del amor” ¿Por qué separas uno del otro? Son las dos alas del alma” (H. Berlioz, escribiendo sobre cuál de las dos elevan a la altura de lo sublime).

“El bálsamo más eficaz para calmar, alegrar y vivificar el corazón del triste y del afligido” (Martín Lutero).

“El canto expresa la alegría del creyente lleno de amor divino” (San Basilio).

“Este carácter plástico, de la unión de lo humano y lo divino, fue la principal característica de Grecia” (Hegel).

“Cantar es propio de los que aman. Es la manifestación del corazón que está como hirviendo de amor” (San Agustín, Confesiones).

“Sólo la forma que se sitúa en el ámbito espiritual... es auténtica y tiene derecho a recibir propiamente el calificativo de bella” (Hans Urs von Balthasar, 26).

“Es la forma luminosa de lo bello, el ser se hace patente como en ningún otra parte” (Balthasar).

“La música de la sonoridad divina presente en el fondo de nuestro ser, que hemos de leer en la hoja de nuestra vida” (Paul Claudel).

“Lo bello es el esplendor que brota de la profundidad del ser” (Gustave Srewert).

“Cuanto suena en el cuerpo, resuena en el alma” (Benito Feijoo).

“La música es el corazón de la vida. Por ella habla el amor, sin ella no hay bien posible y con ella todo es hermoso” (Liszt).

“Las palabras deberían ceder el puesto a la música cuando la emoción se enseorea del espíritu” (Wagner).

Ipsa lux pùlchra est.

Las grandes fuentes de la belleza son: la forma y la expresión.

La belleza surge cuando se da una feliz integración de la sensibilidad y el espíritu. Los romanos llamaban “Clarissimus vir” al hombre egregio, “fermosus (de forma) al que hace bellas las cosas, realidades debidamente articuladas. Lo bello produce alegría y agrado.

“Cantar es propio de los que se aman” (San Agustín).

“El que es versado en este arte es persona de buen temple, preparado para todo” (Lutero).

*“Nunca se comprenden mejor las cosas que cuando se las asimila con música” (Juan Espinosa, *El arte de la música*).*

“Todo cuanto vemos en la Naturaleza es música; y nada puede subsistir sin esta armonía que sólo el hombre, a imitación de Dios, es capaz de producir” (Mr. Darrooucy, 1676).

“La verdad es belleza y la belleza es verdad” (Keats).

Ojalá disfrute de la música, porque la vida es música, y vea toda la vida contenida en una sola pieza musical.

Las cosas, los pensamientos concentrados, tienen más densidad y menos volumen.

Las doctrinas tradicionales son muletas a lo sumo, canales o anteojos; pero no son ni el caminar, ni el agua, ni la vista sugeridas por las metáforas tradicionales.

Huxley y Arnold Toynbee han escrito que es una quimera pensar que la política pueda cambiar el mundo.

El amor divino no tiene momentos. Siempre está ahí, a la hora, puntual, está en todo.

El contemplativo es como el niño jugando con un juguete. El contento es el niño y no es el juguete el que le proporciona el gozo.

Inocente (in-nocere) es el que no hace daño.

Un mito es aquello en lo que uno cree sin saber que se lo cree.

La destrucción inmediata de los malos. Con el tiempo me vuelvo atrás y ya no sé si yo era el perverso o quien había a unos inocentes y a otros culpables.

El hombre y la palabra tienen una naturaleza común, son símbolo, signo. “¿Quién dice la gente que soy?”, preguntaba Jesús. La ambigüedad nos rodea. Mis palabras revelan y ocultan. Y esto es una de las mejores experiencias que la vida nos depara.

El amor cristiano es cristiano sólo a condición de que primero sea humano.

La música y la religión son fenómenos universales de la humanidad.

Con la música se dio expresión a sentimientos nobilísimos, a belleza indescriptible a suma felicidad.

El arte surge de la añoranza de esa existencia perfecta que no es, pero la cual, pese a todas las decepciones, opina el ser humano que debería ser: donde lo existente ha cobrado toda su verdad y la realidad se ha subordinado a lo esencial.

Furtwängler, Beecham, Abado, Muti o Toscanini hacían la música que sólo estaba iluminada por el reflejo de los valores en los que creían.



OTROS PENSAMIENTOS

Lo esencial no es el suceso verdadero ,sino el relato verdadero del suceso (Jean Bottero).

Dios es tan intramundano, absolutamente (Zubiri), que no se le puede ni metafísicamente separar, ni políticamente dividir, ni socialmente compartimentar.

Mi trabajo no ha de estar transformado en un ritualismo despersonalizado, y mi vida ha de mostrar la marca de lo impersonal y obligatorio.

Curioso; La teología católica no se ha ocupado de la realidad del sufrimiento humano más que de una manera teórica y moralizadora.

El sermón cada vez depende más de la persona que lo pronuncia.

No es posible querer hacer felices a los demás, mientras no se reivindique personalmente el derecho a ser feliz en la propia vida.

¿Normas, directrices, doctrina que se va de transmitir, o necesidades de los hombres a las se he de responder?.

Necesario es saber escuchar en el dolor humano y en la necesidad del prójimo la voz de Dios que no es Dios de muertos sino de vivos.

¿Me ofrecen libertad externa a cambio de mi alienación interna?.

Muchos cristianos en activo tratan de encontrar ese profundo miedo a ser “uno mismo”, un individuo auténtico, y se aferran a instituciones que le puedan ofrecer una garantía de salvación.

Ojalá tenga siempre esa valentía para desarrollar opiniones personales, para poder pensar libremente, para sacar las conclusiones oportunas de mi experiencia en el trato con los demás.

En cuestiones de matrimonio, el clérigo aparece muchas veces más como maestro que como lego.

¿Hay alguien capaz de explicar los dogmas sin recurrir a las categorías aristotélicas?

¿Se caracteriza nuestra época por su orientación a percibir en las manifestaciones parciales la ley de una convergencia fundamental de la humanidad?

Sencillez y profundidad: la lección más profunda, principios irrenunciables de todo profesor y sacerdote.

Peligrosa tentación: cuando a falta de persuasividad, tiendo a los argumentos de prepotencia.

¿Con tanto juramento yo mismo me cierro toda posibilidad de maduración y desarrollo?

Sumamente peligrosa es la psicología de aquel en quien lo personal se transforma en colectivo, y lo colectivo se hace personal.

Las iglesias cristianas que permiten el matrimonio de los clérigos, son menos intransigentes con respecto al matrimonio y a la sexualidad.

La comunidad eclesiástica ofrece seguridad, pero nunca protección. ¡Jurar sobre la Biblia! ¿No se dice “no jurarás en absoluto”?

Toda actividad debe ir acompañada de un período de reflexión, y toda reflexión debe desembocar en una actuación práctica.

Cuando el individuo se refugia en su función, en la vida prestada, las relaciones personales degeneran en un contacto despersonalizado.

¿Mi identidad como persona, o mi identificación con el papel a desempeñar?

Pobre sistema o institución en el que no cuenta lo que se dice ni las razones que se aducen, sino únicamente quién lo dice.

El pensamiento clerical no sólo produce violencia, sino que funciona como fundamento ideológico del poder y de la violencia.

¿El super-yo del clérigo es la Iglesia?

Siempre me han atraído esas situaciones cotidianas que no están codificadas previamente en el lenguaje.

Alguien con acierto ha pedido “el desmontaje interpretativo” para aclarar la estrategia de la farsa.

Para mí, la idea crítica o la decisión crítica ha de ser una exigencia del amor.

Nuestra cultura privilegia la voz y la palabra (imagen) en detrimento de la escritura; pero lo presencial sólo puede venir del suplemento de la escritura.

Mis represiones, ejercidas sobre mi propio yo, nunca impliquen la opresión de los demás.

Los curas solemos confundir el fin con los medios; los seglares las apariencias con las intenciones.

¿Devaluación de la fe? Eso parece. Sin embargo, me parece que perdemos el tiempo en la ortodoxia y en las creencias, y dedicamos menos tiempo a la fe en Dios.

La famosa doctrina de los “dos reinos” no tiende más puente hacia la realidad que la violencia compulsiva.

El teólogo debería enriquecerse, al confrontar sus convicciones con los resultados de la ciencia, darle mayor profundidad a las propias ideas, hacerlas incomparablemente fecundas.

Mala cosa es esa de ser defensor acérrimo de la verdad.

No quiero dejar que las preocupaciones de mañana esterilicen mi vida de hoy (S. Mateo, 6,34).

Ojalá pueda mantener una actitud suficientemente sensible para abrir espacio a los sueños que el otro jamás ha soñado, para expresar con palabras mis sentimientos.

“El rayo mate de la razón alumbra solo la finitud”.

Para Teresa de Jesús, Cristo no es sólo el ejemplar y el maestro, sino también el término ilusionado de la oración.

¿Vio Miguel Ángel (la Creación) que la idea de un Dios que lo sabe todo contradice la realidad tal cuál es?.

Mi idea del mundo es una idea de un mundo cada vez más abierto, más imprevisible.

Cuanto menos se deje a una persona vivir por sí misma, más se acentuará su egoísmo y más intensa será su búsqueda de realización personal.

Nadie es capaz de tenerse en buena estima si se ve, indisolublemente, atado a un compromiso que es incapaz de cumplir.

El fanatismo religioso no tardará en manifestarse como ambición de poder.

Los años que han enseñado a superar la tentación de mantener una serie de ideas o de ideales y defenderlos a toda costa contra la realidad.

Aunque parezca extraño, es más difícil pensar que sentir. Mi entorno me dejará sentir y no me dejará ser consecuente con mis pensamientos.

Intentar que mis ideas sean lo máximo propias, que puedan ser corregidas por mis sentimientos.

Pienso que el ideal sería que nada pudiera ser pensado que no pudiera ser sentido.

Poco pueden ensalzar a Dios las palabras que empuñan al hombre.

Mi mentalidad está precisamente al servicio de una interpretación de la realidad y no de la justificación de una ideología.

¿Lo religioso se ha de buscar en un mundo exterior de espacio y tiempo, o en la vivencia interior de afectos y sentimientos del corazón humano?.

¿Por qué las crisis sacerdotales se resuelven por el abandono de su función?

En una auténtica teología, la cuestión no consiste en saber qué hechos se deben interpretar como obra de la gracia divina, sino qué hechos se pueden y se deben esclarecer con la ayuda divina.

La buena teología es aquella que es capaz de transmitir con imágenes y símbolos la experiencia de Dios.

Cuántos, con tanto miedo a ser uno mismo, se aferra a instituciones que puedan ofrecer garantía de salvación.

Ni la misma religión me libera del peso de la propia existencia.

Yo veo muchas veces una contradicción entre las exigencias de Dios y mis deseos. Pero estoy seguro de que Dios no lo ve así.

Karl Jaspers hablaba de la tremenda fatalidad que se produce cuando una fe sin condiciones termina o desemboca en una fórmula que exige conocer lo justo o se convierte en fórmula universalmente válida.

Si mis pensamientos son auténticos, nunca me veré escenificando mi bondad o malicia.

En las cuestiones del amor no hay elecciones que valgan.

Nunca sabré qué actos son “vocación divina”, sino que tan sólo esclareceré mis actos a la luz de este concepto.

¿Por qué con tanta frecuencia los que están arriba hablan de su insignificancia? ¿Detentar es colmar la sima de la propia insignificancia?.

Me engaño cuando pienso que puedo vivir en beneficio de los otros lo que no puedo vivir en beneficio propio.

Con el pecado pretendo ser lo que realmente no soy, y no ser lo que realmente soy.

No me caen bien los “individuos universales” (Hegel) que personalizan las opiniones e intereses del medio ambiente, y los acomodan a su perspectiva concreta.

Es curioso el juego de quienes para ser alguien tienen que ser todo para los demás, intentando no ser nunca lo que son, sino esforzándose por ser lo que no son.

No me gustan los curas que lo tienen muy claro: han de atender al mensaje de la Iglesia ante todo; no al grito de los hombres.

¿Está devaluada la fe? Ésta se devalúa cuando degenera en una doctrina puramente abstracta.

No he de ser nunca un ascua tomada de mi propio fuego, una antorcha encendida en mi propia llama .

Espero que mis referencias a la historia, no impidan los argumentos basados en la experiencia humana.

Si en definitiva va a ser el amor el que me salve, ¿qué significado tiene esa vida sacrificial ¿a quién puede aprovechar?.

Pagando mi autonomía de esta manera, nunca los churros de la verbena fueron tan caros.

Pensamiento y acción, reflexión y trabajo, “ora et labora”, aspiración y respiración del espíritu, tensión y relajamiento, sístole y diástole.

¿Los esposos se ven obligados a escuchar al sacerdote para saber si su matrimonio es válido o nulo?

No me afectan las cosas en sí, decían los griegos, sino las representaciones de ellas.

Cuanto más hablo de los otros, más hablo de mí mismo.

Sólo puedo superar el miedo, poniendo toda mi total confianza en Dios. Esto es lo que Jesús enseñaba.

Yo no gestiono la salvación de nadie, sólo puedo, a los que se acercan a mí, ofertar ayuda y estímulo para que cada uno por sí mismo pueda encontrar su propia salvación.

Espero que no me llegue el momento de sentirme fracasado en el último intento de componer una existencia jamás vivida en su más profunda verdad.

Dios habla más con sabiduría y amor, que con la voz de los teólogos.. El sacerdote también debería hablar más con el lenguaje de sus sentimientos y sus afectos.

¿No es acertada la descripción de Freud de que ante el poder despótico surge la ambigüedad de los sentimientos

Muestre mi grado de madurez ante los que están necesitados fe y estima y no les aumentando la angustia y crispación, descargando sobre ellos mis frustraciones.

En las relaciones humanas no sólo he de ser consciente de lo que nos separa, sino también de lo que siento ante la otra persona.

Ojalá mi crítica lleve siempre una exigencia afirmativa, que no tenga nunca lugar sin amor.

La teología debía ser ante todo una escuela de contemplación de la vida humana para enseñar a encontrar a Dios en el hombre.

Mientras casi todos persiguen la mayoría, la normalización, qué pocos apuntan a en sentido opuestos, a la minoría, a lo no homologado.

Que mis represiones ejercidas sobre mí propio yo, no impliquen opresión de los demás.

Bueno es saber escuchar en el dolor humano y en la necesidad del prójimo la voz de Dios que es vivos.

¡Cuántas cosas se arreglaron definiendo la humildad como obediencia! Mala cosa es esa de ser defensor acérrimo de la verdad.

Toda experiencia connota la presencia de lo que se experimenta.

Poco ensalzan a Dios las palabras que empequeñecen al hombre.

El ideal sería de que nada pudiera ser pensado sin antes ser sentido.

Si mis sentimientos son auténticos, nunca me veré escenificando mi bondad o malicia.

Si las palabras de Jesús se sacan de su verdadero contexto, que es el del lenguaje del amor, tendrán un efecto degradante y devastador.

¡Que se llamen pensadores cristianos aquellos que se ahorran el esfuerzo de pensar una auténtica realidad!.

En Cristo todo el alfabeto humano se pone a disposición de la palabra divina.

El rostro del Padre, como creador y amante, se ha de reflejar en cada persona humana, y así se realizará la redención de las personas en el mismo amor de Dios.

La espiritualidad no es más que la estructuración de mi personalidad adulta en la fe según mi propia inteligencia, mi vocación y los carismas que se me han dado.

Sólo con toda mi plenitud humana podré entrar en la plenitud de Dios. En Cristo todo el alfabeto humano se pone a disposición de Dios.

Mi diálogo con Dios no está hecho de palabras, sino de acontecimientos.

Mi espiritualidad debe intentar integrar en mi proceso espiritual mi trasfondo histórico y social que condicionan mi pensamiento, mi afectividad y mi conducta.

¿Me cierro deliberadamente el acceso al paraíso natural de los sentimientos espontáneos?

¿Es prácticamente imposible comportarse solidariamente con los seculares y permanecer fiel y leal a la jerarquía?

Cuando Jesús nos dice; “Sin mí no podéis hacer nada”, no se trata del lenguaje de la humildad, sino del amor.

Hay quienes insisten en esa necesidad de la Iglesia para la salvación. Pero, en momentos muy concretos, qué puedo esperar de sus representantes y de su organización.

El “tú” es el ágora, el campo del “yo”.

Ojalá nunca nadie en mi presencia se pregunte con quién realmente está hablando.

Muchas veces el precio de la actividad pastoral es la despersonalización; y el de ésta, la soledad.

Aún no me ha acechado, –y esto gracias a que fluye y a los chicos–, la amargura de tener que reconocer que se me ha pasado el tiempo, que he perdido el tren de la vida.

Individuo es aquel que se encuentra por la calle, persona la que es acogida en el corazón.

“Tened en vosotros los mismos sentimientos de Cristo Jesús”, es decir, participad de su misma experiencia espiritual.

Con la frase “El Padre y yo somos uno”, Jesús modifica radicalmente nuestra noción de un Dios separado, inaccesible y otro. La vida que fluye del Padre al Cristo y a todos nosotros. Jesús es el puente que nos dice que no hay un abismo entre lo divino y lo humano.

Panikkar habla de cómo no somos ni autonomía ni heteronomía, sino ontonomía (vinculados a en nuestra interdependencia Dios).

“Conviene que yo me vaya”, pues Jesús no vino para quedarse con nosotros, sino para permanecer en nuestro corazón.

El camino de la verdad es la búsqueda de la justicia, y viceversa.

Si el amor del que nos habla Jesús no pasa por exigencias sacrificiales, ¿de dónde ese sistema de sacrificio ininterrumpido y de obras meritorias?

El humor más corriente entre clérigos es el humor del “miércoles de ceniza”.

La angustia que puedo sufrir ante la idea de mi muerte, no la puedo subsanar con obras meritorias, sino con una confianza incondicional en Dios.

Jesús nos presentó a Dios como un padre que ha de ser objeto de una confianza como la de un niño con su padre.

Si Dios quiere la existencia humana y la ratifica plenamente en Cristo, quiere que el individuo llegue a adquirir conciencia de su derecho inalienable al desarrollo. Todo el esfuerzo por controlar la afectividad será poco. Recuerde el papel de la afectividad en mis grupos de Madrid. El que quiere vivir lo genérico de una forma personal, y lo personal de una forma genérica, se verá al final ante la frustración de sus fieles y la propia.

Desde hace ya unos quince años las sombras se hacen más alargadas. ¿Cómo puedo servir a los demás poniéndoles obstáculos?

Si yo creo que por mis servicios y sacrificios beneficio al otro; ese otro no podrá menos de pensar que es mi contrafigura, un ruín, un mediocre.

Si lleno de complejos de inferioridad a otros, estoy desmoralizando sus vidas.

La peor globalización es la de la hipocresía y de la frivolidad que testimonian y explotan los medios de comunicación.

Los humanos sin los recuerdos se convierten en seres estúpidos.

Pensar sería construir un discurso coherente alrededor de los temas eternos que desarrollo en mi interior.

Sólo una actitud verdaderamente religiosa puede tener la fuerza y la responsabilidad para instaurar la paz; otras actitudes, con contradicciones internas, han quedado a lo más en gestos diplomáticos.

Si me creyere justo, por eso mismo dejaría de serlo.

Hoy la espiritualidad, sin dejar de acudir a las fuentes prístinas, ha de ser y ha de enfrentarse a las responsabilidades de nuestros días.

Vivir la vida significa hallar gusto al descubrir la realidad y, con ella ,alcanzar la armonía, mucho más que querer controlarla y conquistarla.

Los demonios y los ángeles no son vitales para la vida humana.

El espíritu siempre sopló donde quiso, no necesita los medios de comunicación.

Se hace camino al andar, decía Machado, pues la vida es andar.

Para ir a Dios la razón no es guía, ni el amor que es el motor, sino la energía del ser que es la vida.

Pienso que las cosas más fundamentales de la realidad están fuera de la jurisdicción del pensamiento y de la voluntad.

El que sabe que las cosas más fundamentales están fuera del alcance de nuestro saber y de nuestra voluntad, tendrá sin duda una mayor confianza en la realidad.

Cada vez dudo más de la duda misma, intentando recuperar la espontaneidad.

Quien conoce la propia ignorancia no es ignorante. “Docta ignorantia”, decía el cardenal de Cusa.

El buen humor la dulzura, la serenidad y la paz más que virtudes morales; son manifestaciones de la realidad. Nacen cuando vivo en concordia con la realidad. Por eso la cólera, la ira y la rabia no son vicios porque nos dañen, sino porque rompen el ritmo de lo real.

Podemos decir que Dios es el último y único “Yo”, y que nosotros somos sus “tus”, y que esta relación es personal.

La contemplación, que es acto libre y desinteresado, es la respiración de la vida.

Si en verdad fuera más contemplativo, le daría más importancia al hic et nunc, al acto, al centro escondido, a la paz interior.

El místico acepta las doctrinas establecidas, pero no deposita en ellas su fe.

Para muchos el ocio se ha convertido en vicio, y el negocio en virtud.

El ojo contemplativo es el ojo atento al brillo de cada instante, el mensaje de cada día.

Las cosas más fundamentales la vida son también las más elementales de la vida y de la existencia.

No existe objeto del acto de la fe. El objeto es siempre objeto del pensamientos, y no de la fe. El acto de la fe tiene destinatario.

Lo que le trajo un mayor disgusto a Cristo fue precisamente que “se lo cargaba todo” con su mensaje de que lo único importante era el amor.

Siempre caminaremos con el peso del amor y la carga del pecado.

No deberías ser incauto ni cauteloso, porque ni te falta todo ni lo tienes todo, sino que eres libre y, por lo tanto, libre estás de preocupaciones (Bhagavad Gita).

Comentaba san Juan de la Cruz que tanto le daba estar atado por las pesadas cadenas (del vicio) como por la fina tela de una araña.

La frase paulina “sine solitudine”, la traduce Panikkar: “no os toméis a vosotros mismos trágicamente, no os alarméis”.

Los cristianos pusieron la oscuridad y el misterio en un sitio lo más alejado posible de la vida cotidiana y rellenaron el hueco con dogmas de fe e instituciones religiosas. En resumen: no había mucho que leer, aunque había mucho que creer (A. Gándara).

La claridad dogmática que se impuso al sentimiento religioso ¿dejó numerosas zonas de la vida humana trágicamente suspendidas del vacío o de la búsqueda ciega?

Cuanto más claro es Cristo (Las bienaventuranzas, por ejemplo) más oscuros se vuelven los teólogos.

Muchos cuando escuchan, traducen.

Hay quienes buscan más la verdad de la revelación que la verdadera revelación.

Las palabras no hablan por nosotros; serían más reales que nosotros. No hemos de confundirlo que se dice con lo que se narra.

Cuando lo invisible se adueña de lo real, la locura se instala en el pensamiento.

El buen profeta es valiente y desinteresado, así de sencillo.

Un texto no tiene muchas lecturas. Cada lectura no puede entregarnos una identidad diferente, del mismo modo que cada acto de la vida no nos convierte en seres distintos.

San Agustín se extrañó al ver a San Ambrosio, un hombre tan docto, leer en voz baja. Leer en la antigüedad significaba clamar, gritar.

Fragilidad de todo empeño humano ante el misterio irresoluble que representa la existencia del hombre y la convicción de que su destino es un suspiro en la historia también finita del universo.

Los laicos nunca entendieron la teología, y con la apologética los clérigos sólo lograron engañarse a sí mismos.

Una palabra sustraída de todo contexto, que no hable a nadie, no dice nada a nadie.

El conocernos más y ser más conscientes es una invitación para ser dueños de nuestra vida.

No podemos buscar a Dios si no tenemos confianza en quien busca. Así, “la muerte de Dios” es la consecuencia de la muerte del sujeto para quien Dios pudiera ser Dios. La crisis de nuestro tiempo es ante todo la crisis del hombre.

La búsqueda no es un abandono, un salir de sí mismo, ni un introspección, es buscarse en un icono que está en mí mismo y no me enajena.

Nos buscamos a nosotros mismos, buscando a Cristo; buscamos a Cristo buscándonos a nosotros.

Sólo en nosotros mismos nos es dado encontrar y tal vez comprender el misterio de la identidad de otro ser.

Siguiendo a san Juan podemos decir que la ortopraxis es el corazón de la ortodoxia

El “opus operatum” podemos traducirlo así: “opus operantis Christi”.

La persona es el conjunto de todos los pronombres personales. La persona es relación.

El amor significa ir “hacia el otro” y “entrar” en sí mediante la aceptación del “otro” dentro de mí.

¿Se puede decir que el cristianismo es histórico y no-histórico a la vez, que es universal y a la vez ligado a una historia determinada?.

La palabra “padre” evoca no el sentimiento de y de amor, sino el sentimiento primordial de pertenencia. Por los que bien podríamos llamar también “Madre” a Dios.

La vida se nos a dada, concedida, y sólo dándola la merecemos.

El colonialismo consiste en la convicción de que una sola cultura es suficiente para abarcar y comprender todo el espectro de la experiencia humana.

Cada día contiene la vida entera.

El que la hora de mi muerte sea incierta, es toda una lección de vida para esta generación atormentada por el deseo de certidumbre y la obsesión en la seguridad. Ella me permite vivir con toda la intensidad el día de hoy.

La “historia de la salvación” no es ni la salvación de la historia ni la salvación del hombre, sino la secuencia histórica de los eventos a lo largo de los cuales tiene lugar la salvación.

La ideología colonialista se ha refugiado hoy en la pretensión de universalidad y neutralidad cultural de la ciencia moderna.

El hombre es familia. Si se cortan las relaciones que son constitutivas del hombre, éste queda suprimido.

“Ama a tu prójimo” como a aquel que forma parte de tu ser.

Hay que comportarse con la tierra, como nos compartamos con el cuerpo.

La espiritualidad es una carta de navegación por el mar de la vida del hombre.

“Mens agitat molem”, decía Virgilio. El problema ciencia-religión sólo existe en la mente y en las prácticas sociales, no en la lógica.

A la cuestión de cómo el hombre se imagina su situación y su papel en la vida, responden los mitos.

La corrupción de lo mejor, es lo peor.

Para alcanzar la experiencia religiosa es preciso haber descubierto con asombro que el YO (de Dios) me llama por mi nombre (y el nombre representa a mi esencia, lo que soy).

Toda la espiritualidad auténtica está centrada en Dios y no en el hombre.

Las religiones monoteístas se inclinaron siempre hacia la noción de trascendencia.

La oración profunda es la de la criatura que no tiene conciencia ni del que ora ni de la oración.

Probar la existencia de Dios no es otra cosas que comprobar la racionalidad de la creencia en un Ser supremo.

El credo ha de ser razonable y la razón creíble.

Mala es la subjetividad modernista que niega toda objetividad, pero aún es peor la objetividad conservadora que ahoga y condena toda subjetividad.

Debido a la abrumadora herencia griega nos vemos inducidos a considerar la forma como esencia.

La obediencia ni es una sumisión incondicional, sino el reconocimiento del derecho de mi superior a gobernar.

El pecado es rechazo del amor, para el personalismo.

Negar la posibilidad del infierno es romper lo serio de la libertad humana.

El amor al otro no es cuestión de contrato sino de proceso.

La vida solo suma lo desigual.

Cuando lo invisible se adueña de lo real, la locura se instala en el pensamiento.

Los excesos de claridad y las luces impuestas suelen llevar al alma a sus noches más tenebrosas.

Sabiduría es poder gozar del sentido.

La lectura literal no es lectura. Se lee con ese tercer ojo de la mente que discurre por el texto pero que no se deja apresar por los signos y circula en trayectorias paralelas.

El sentido liga las cosas, y el sentir las acucia.

Hay cosas que se saben, otras que pueden llegar a saberse y otras que no se sabrán nunca.

Cuando no se proclama lo obvio, se sermonea sobre lo exotérico.

Me parece bastante claro que la demonización de las bases mítico-poéticas de lo humano, salvando sólo la voluntad y la inteligencia, la teología cristiana privó de fundamentos el contenido dogmático y vino a ser fundadora del ateísmo moderno, negador del dogma en nombre de la razón humana.

Para Lyotard la teoría es uno de los instrumentos más sofisticados de opinión y terror de la mente moderna. (i)

Cuántas obras de justicia no han tenido narradores legitimadores.

El que las grandes historias legitimadoras se hayan desmoronado, no impide que existan millares de historias, pequeñas y no tan pequeñas, que continúen haciendo el tejido de la vida cotidiana.

Muchos pensamientos padecen insuficiencia respiratoria y hay que ayudarlos a morir.

Lo primero no es la acción y el rendimiento o el deber, sino la presencia, la persona, el trato y la estima.

Aquellos altos ideales burgueses de seguridad y orden vistos los resultados alcanzados, parecen algo antediluviano a las gentes jóvenes de hoy.

El miedo a la realidad de un sentimiento destruye el diálogo.

El dominio de la palabra significa la soberanía del espíritu. El simple lanzador, el comunicador de mensajes nunca sentirá la necesidad de esta soberanía.

La televisión produce imágenes, pero atrofia la capacidad de abstracción, de entender.

Se puede estar muy informado de cosas que no se entienden.

El mensaje cuantitativo del cristianismo no mejora nada si no está acompañado de un progreso substancial.

La cultura del libro es de una minoría; la de los audiovisuales, de la mayoría. ¿La Iglesia es consciente de este riesgo, o beneficia esta subcultura?.

Cuando al principio no está la palabra, sino la imagen, allí de da la fragmentación. Es imposible un diálogo sobre la homosexualidad, la manada o el machismo cuando los jóvenes han visto en la tele ciertas imágenes. Todo entonces se va a reducir a hablar de los derechos o errores del personaje o personajes.

La televisión no es sólo un medio de comunicación, sino una nueva paideia que cambia la relación entre el entender y ver.

El pensar no necesita el ver. Las cosas que pensamos no las puede ver ni siquiera el que ve.

Es muy fácil ser razonable cuando no se ama a nadie.

El lenguaje religioso, al principio, no expresaba pensamientos o ideas, sino sentimientos y afectos.

Si no me agarro a Dios, el envejecimiento será un insoportable desquiciamiento.

Malo será la muerte si me enredo en la ratonera de los terreno que terminará amenazando ruina.

Agradecido en lo poco, seré digno de recibir cosas mayores. Que mi ancianidad no venga a ser apocalipsis de una vida no vivida (pobre, superficial, ramplona).

La certeza de la muerte entrará en el túnel sin salida de la angustia si la vida terrena es la única certeza.

El hombre habla sobre sí mismo, reflexiona sobre lo que dice, hasta piensa y conoce con el lenguaje.

La coexistencia de mi felicidad y del sufrimiento de mis conocidos no es explicable racionalmente.

Lo tremendo de la alienación no es que te arrebaten tu obra, sino que te arrebaten su sentido.

Quizá la mayoría de mis experiencias importantes son inexplicables de modo exclusivamente racional.

La sabiduría carece de poder, y sólo se puede convertir en consejera. El compromiso libera, la pasión mata.

El amor verdadero no tiene un porqué.

La sabiduría nace cuando se unen el amor del saber y el saber del amor.

Quidquid recipitur ad modum recipientis recipitur.

Toda crítica ha de terminar en una experiencia última. La vida auténtica es fundamento del verdadero filosofar.

Desde la persona la belleza se sitúa entre el bien y la verdad. La ortodoxia plena es imposible.

El que se aísla, se empobrece.

La preocupación por la ortodoxia es legítima. Pero también es justa la preocupación por transmitir la Buena Nueva de forma inteligible.

La ciencia nos enseña métodos, pero no instruye sobre lo que debemos hacer (Moltmann).

Feuerbach pensaba así: el hombre religioso intenta llenar el absurdo vacío de la existencia invitando a los dioses a celebrar festines en el escenario de sus desdichas. De este modo, el hombre sería el gran perdedor.

Ojalá no tenga razón Giudens cuando escribe: “Hemos de encontrar manera de cuidarnos a nosotros mismos, porque no podemos confiar en que lo hagan las grandes instituciones”.

¿Se legitima a los partidos de centro-izquierda para hacer política de centro-derecha?

Muchos partidos políticos parten de algún dogma irrebasable. ¿Piensan que cualquier escape fuera de ese nudo único es injurioso contra el sentido común?

Con toda la claridad del mundo la gente dice: la meta es crear riqueza. Así nos va.

Más vale una aproximación consecuente que una verdad absoluta no tan consecuente.

Bien está la multiplicación del conocimiento y la extensión del bienestar. Pero malo es que con ello se extiendan las desigualdades y el debilitamiento de la democracia representativa.

¿Por qué la globalización no se extiende o se lleva a la política (gobernar la globalidad), a los derechos humanos, a la ecología y al medio ambiente?.

Necesitamos un nuevo humanismo que haga uso de la información, que la ciencia proporciones y encare sin prejuicios y dogmas previamente impuestos, los problemas y retos actuales.

Saber vivir realmente bien, con los ojos abiertos y de un modo lúcido: esto es lo que ofrece la verdad.

Con razón algunos piden: menos dominio y más imperio (de la ley).

Nuestra sociedad tiene bastantes manos duras (burocracia), manos invisibles (mercado). Ojalá tuviese alguna mano intangible (consideración y respeto).

La mayoría de las veces que leo tan sólo para mí, me siento, a veces, un intérprete, ejecutante, que da vida a un texto". Hay más lecturas que la erudita y la enajenada.

La música no se oye bien desde la claridad de al erudición o del dogma. Tenerlo todo y nada es lo mismos. La gente noble nunca tiene nada.

El profeta clama las más antiguas verdades en el desierto del acontecer. Hacer y leer son dos formas de tener.

García Lorca, adolescente, escribía del patriotismo: “tiene por espíritu a un trapo de colores, por voz una corneta desafinada”.

El político debe luchar contra los males, no contra los valores. El profesor no debe imponer sus valores, debe estimular a los alumnos por los valores.

La fama histórica no es justa.

El historicismo de Popper no es sólo racionalmente insostenible, sino también se halla en pugna con toda religión.

La historia no progresa, ni tiene un significado que sólo resta descubrir y que no es necesario darle, ni progresar es avanzar hacia un fin determinado. La historia no puede hacer eso. Sólo nosotros, seres humanos, podemos hacerlo.

El progreso sólo existe en nosotros.

Debemos aprender a hacer las cosas lo mejor posible y descubrir nuestros errores.

La vida del individuo olvidado, desconocido, es el verdadero contenido de la experiencia humana a través de las épocas. Pero no existe semejante historia. Nuestra historia se hace de los grandes y poderosos... una comedia superficial.

El laico ha de saber que la religión puede contribuir a establecer la hermandad humana; y el religioso pensar que los que socavan la fe del hombre en la razón no pueden contribuir a ese fin.

Que nunca dé la razón a Nietzsche: no vivo de los pecados del otro, llenándolo de sentimientos de culpabilidad para sentirme su salvador.

El ataque y defensa son una misma cosa, decía Sören Kierkegaard.

He de ponerme en las manos de Dios con absoluta confianza, en vez de ponerme en el camino opaco de mi bondad y aciertos que se justifiquen por sus obras.

Si mi inseguridad ontológica no se puede subsanar con obras, le teología del sacrificio pierde todo su fundamento.

Debemos aprender a hacer las cosas de la mejor manera posible y a descubrir nuestros errores.

He de superar el miedo y la inquietud frente al inevitable azote de la existencia plasmada en el envejecimiento, enfermedad y muerte.

¿La teoría de los dos reinos parece constituir la base jurídica de la espiritualidad de la Iglesia católica?

La falta de competencia objetiva no se puede compensar con una intensificación de sentimientos, por generosos y laudables que sean.

No se puede apelar a la Biblia (fundamentalismo teocrático) para encontrar principios o reglas universales.

Que los conceptos evangélicos, en vez de ser una forma de existencia, se conviertan en un yugo, en puras exterioridades.

¿Experimentaba la salvación, allí donde no era querido por nadie?

¿Cargué con el mayor pecado de mi vida cuando no viví una vida verdaderamente mía?

¿Mi mayor pecado no fue renunciar a mi propia felicidad?

¿Celso vino a tener razón? El cristianismo hecho de masas sería una igual a las demás religiones.

Los tres consejos evangélicos forman un todo unitario, son una actitud fundamental unitaria frente a la totalidad de las pulsiones.

Una amenaza constante: a la gente no le importa mi yo, en absoluto; sino lo que yo hago (objetivación).

Me parece muy bien que mi vida esté guiada por los consejos evangélicos. Y me parece bien el que una vida ideal que muestra un esfuerzo, pero no me creo que la castidad, la pobreza y la obediencia sean el fundamento y la razón única de mi existencia.

La retórica que nada tiene que ver con una vida auténtica, pretende propagar una mala conciencia crónica.

Una imitación que apunta a lo infinito lleva tan sólo un complejo permanente de culpabilidad.

¿Puede ser auténtica una alegría que en algún momento se muestre crispada?.

Suceda lo que suceda, mándese lo que se mande, ¿todo es voluntad de Dios?.

El lenguaje envejece, la lectura rejuvenece.

Sólo vivimos en la medida en que leemos nuestra vida.

Parece que Sören Kieerkegaard intentaba iluminar las verdades religiosas, de la religión por medio de la experiencia. Recordaba el dicho del Señor: “no os llaméis maestros”.

Sólo veo una pretensión de poder sin límites y una presión infalible de verdad en Gregorio VII e Inocencio III.

Creo ideal el llevar a los fieles a perdonarse a sí mismos con plena confianza en Dios. ¿Un prodigio irreplicable puede declararse modelo de imitación?

Hay quienes son católicos conducidos no por su visión racional de las cosas, o por su resonancia afectiva, sino por una obligación interiorizada que provocará un sentimiento de culpabilidad.

¿En vez de integrar en armonía el ámbito pulsional, sacrificarlo, reprimirlo, crucificarlo?

El grado de madurez un clérigo consiste en observar cómo se comporta con el sexo opuesto.

¿Mis inhibiciones proceden de las prohibiciones?

Cuanto menos sea un lujo vivir por su cuenta, más se acentuará su búsqueda de realización personal.

La moral se funda en la libertad.

Que no termine siendo una ceniza humeante. Que no me sienta nunca víctima de un sistema que en nombre de la vida, no administra más que muerte.

Del verdadero artista es la pobreza y la cuestión de la sexualidad va unida a la conciencia de sociabilidad y valía personal.

Lo más natural es que el poeta, un artista, un pintor, no esté fundamentalmente polarizado hacia el dinero o el poder. ¿La enfermedad del artista es la pobreza y la incompreensión?

¿La educación eclesiástica es mantener a ultranza sus instituciones, o el desarrollo auténtico del hombre?

No tenemos, no podemos tener, más que lo que somos, porque eso es lo que nos confió Dios al crearnos. Pretender tener más deforma y falsea substancialmente nuestro propio ser y nos cierra la capacidad de acceso a lo humano.

La reconciliación del nombre consigo mismo depende de la conciliación de esas dos actitudes contrapuestas: huida del mundo e inmersión en el mundo.

Dios nos habla desde la realidad que contradice su misma esencia: el sufrimiento humano.

La falta de libertad social no ha de servir para su superar la propia falta de libertad interior, psíquica. Dejar de fomentar una idea de Dios que no contribuya a la aceptación del “yo” y sí a la estabilidad del “superyó”.

Sólo se procura la felicidad de los otros en la medida en que uno mismo ha sido capaz de encontrarla.

La “escucha” interior es estar atento a las imágenes nocturnas, a las vibraciones de nuestros sentimientos, al lenguaje de nuestro cuerpo, a las ideas espontáneas de nuestra fantasía, al movimiento del corazón, al flujo de nuestra sangre, al pulso de nuestras arterias...

Mi existencia, música callada y soledad sonora, es la primera palabra que Dios hace resonar en nosotros.

Lo que se ve por fuera no corresponde en absoluto a lo que se vive por dentro.

Albert Camus decía en El Verano: ... hay que abrir espacios a la experiencia de la belleza natural para descansar un poco del peso de la historia.

Para comprender a una persona es necesario escuchar los sentimientos detrás del lenguaje de los hechos.

Nadie puede darse por satisfecho con la integridad moral, ni con la ortodoxia de las estructuras eclesíásticas, sino con la integración del inconsciente, porque sólo en el ser del espíritu humano se puede reflejar la imagen del “Hijo del hombre”.

Imagen del paraíso y del hombre: el hombre con su propia naturaleza interior y la naturaleza que circunda su vida.

El problema de la humildad es respetarse a sí mismo.

Cuando no tienes poder ni lo quieres es cuando tu influjo sobre los demás es verdaderamente salvífico y liberador.

Serás humilde si te soportas a ti mismo.

Lo que pasa ya os lo cuenta la televisión, pero lo que no dice, ni puede decir, es lo que eso significa. Diálogo de Sally y Hyde en la película El Regreso.

No se trata de liberar del orgullo al ser humano con la humildad, sino de liberarlo del miedo que le impide vivir en el sano equilibrio todas las dimensiones de su propio ser.

Redención auténtica es devolver al hombre el sentido de su dignidad originaria.

Cuando uno se ha encontrado a sí mismo ya no tiene necesidad de humillar a otro.

¿Cómo se puede enseñar el amor al que tiene miedo al amor?.

El teatro, el cine y la televisión han devuelto a la sexualidad su carácter atractivo, de belleza y de seducción, aunque también de explotación y de envilecimiento mercantilista.

Emprender el camino de la virtud por el mero hecho de ser virtuoso, es puro fariseísmo.

¿Cómo estimular el desarrollo personal el que no se atreve a existir personalmente?

¡Qué triste es aquel que solo sabe ser pobre!

Mi propósito debe ser superar mis miedos e integrar mis sombras. Han de ser como articulaciones abiertas al riesgo de un futuro de maduración interna.

Lo triste es que siempre será más fácil extirpar la riqueza que la pobreza. Nunca habrá suficiente dinero para combatir la pobreza.

El sacerdote que no tena carácter de poeta, no es realmente sacerdote.

Una moral castrante que desautoriza el ambiente creativo, no puede pedir la presencia de poetas.

Según Rahner, uno de los peligros que acechan al sacerdote es la intolerancia al servicio de la Iglesia.

Donde se disuelven las identidades colectivas es que en seguida va irrumpir el pánico.

El conservadurismo incapaz de crear o emprender nuevas experiencias, es puro tradicionalismo.

¿Dónde encontrar lo que es cristiano o humano? ¡En la experiencia histórica!

Puede ser que constituir una minoría puede ser una oportunidad y posibilidad de introducir movilidad o acercamiento de la Iglesia a las minorías olvidadas.

Mi testimonio a favor de la libertad liberada, no tendría autoridad alguna si no está ligado al interés de un amor que busca su propio camino sobre la pista del dolor ajeno.

No hay mejor maestro que la propia experiencia.

John Robinson venía a decirnos algo así: en la oración se corre el peligro de poner el “tú” a quien no vemos, en lugar de los “tús” que nos están reclamando.

La superstición lícita (Fátima, Lourdes. El Escorial...) por muy provechosos que sean sus ingresos, frente a la superstición secular, es una impostura, engaño eclesiástico que manipula un pueblo fácil de creer.

Vida sacramental y no administración de sacramentos.

Es realmente un misterio el que una persona juegue a identificarse con su tarea, sustituir su personalidad por una idea genérica de su propio “yo”.

¿Cuántos ponen su intolerancia al servicio de la Iglesia?.

La rutina es el resultado inexorable de una vida que sólo se realiza en el desempeño de la función.

Bueno sería robustecer la capacidad personal de lucha contra las dudas y complejos de inferioridad, para que el sujeto sea capaz, se atreva a ser lo que realmente es.

El buen sacerdote es aquel que ve el mundo a través de los ojos de sus fieles.

La persona que está frente a mí, está en las manos de Dios.

Los jóvenes buscan absolutos, pero éstos casi siempre terminan en sangre.

Si el cristiano no vive conscientemente la presencia interior del Espíritu, su fe no podrá desarrollar la función saladora y curativa.

Tantas sectas porque el cristianismo se olvidó excesivamente del Espíritu. La imagen del profesor es la más satírica del apóstol.

Bien lo veía Sófocles: el hombre es lo más maravilloso y lo más terrible de cuanto en el mundo puede verse.

Alterar tradiciones hondamente arraigadas en nombre de ideas abstractas es peligroso.

Ciertos valores humanos son incompatibles (libertad e igualdad): hará siempre que negociar.

Unos regímenes te niegan la libertad política y social positiva; a lo más te conceden la libertad negativa. ¿Para qué le sirve a un niño hambriento la libertad negativa?

La tradición afirma (Platón y el positivismo) que los valores se descubren; los románticos que se crean, se hacen. Nosotros hemos de oscilar entre el descubrimiento objetivo y la creación subjetiva, intentando combinar lo que a veces nos parece incompatible.

Nuestra libertad se mueve siempre dentro de límites muy estrechos.

El arco de elección para mi libertad no es muy grande. Pero, aunque sea uno por ciento, puede ser decisivo.

Es preciso limitar la libertad en bien de las aspiraciones y necesidades básicas: seguridad, felicidad, justicia, conocimiento, orden, solidaridad social, justicia, paz.

Toda la maldad que achacas a los demás: ¿de dónde la sacas?.

Todo resulta más maravilloso cuando es contado.

No debería olvidarlo con tanta frecuencia, puedo devolver la vida a los que han muerto, recordándolos. Y esto no es sólo algo bueno. Sino una deuda con ellos.

Toda persona plenamente feliz no se para a escuchar el canto de otra.

Algunos se atreven a decir: “Y feliz tú que te puedes quejar”. La verdad es que hay vivos que se han de contentar doliéndose.

El eco de mi historia pasada, no debería sonar desafinado.

Cuando no tenga nada que decir, no mencione a nadie.

Eres tan bello, piensas a veces; pero nunca tienes a quién decírselo. Bueno, pero aún sería peor pensar que eres tan malo.

Los pobres atendidos aumentan el valor de la Iglesia.

Den la condena del onanismo derivan los sentimientos de culpabilidad y todas las diversas neurosis.

Mejor que condenar: impedir la estructuración de una actitud onanista. Peligroso es pisotear a lo largo de la vida las alegrías del vivir.

La madurez física dista de la social y psíquica de unos 10 a 15 años.

El homosexual quiere ser lo que no es, y está condenado a ser lo que es.

No escribo mis libros; los vivo.

Deja de cortar frases de papel. No te rindas. Desbórdate o calla.

De vez en cuando quédate solo y pronuncia las palabras no destinadas a nadie, otras, nuevas.

No toleraría la vida sin las vidas regaladas de quienes amé y hoy están muertos. Mi propia vida no bastaría.

Todo amor es una aventura y se mece en la incertidumbre de las dichas como de las experiencias más amargas.

Sin una profunda confianza en los fundamentos de la existencia, sin cierta pacificación de la angustia, ¿es posible la convivencia humana perdurable?.

Cuando el exhibicionista aprenda a verse sin vergüenza, en su desnudez, y el mirón a mostrarse a sí mismo sin pudor, quedarán curados.

El sádico cree poder lograr por la fuerza lo que sólo se da libremente.

Hay que haber superado la angustia de no ser suficientemente bueno y digno de aprecio, para conocer y apreciar en el otro su peculiaridad o superioridad, a veces.

¿Cuántos no se fían de su propia palabra y no pueden a la postre sino imitar los discursos fabricados por otros?.

El hombre se hace hombre sólo por la deficiencia de su corazón, por el vacío de sus anhelos, por la carencia de autarquía absoluta.

Los motivos del amor no se pueden regular sólo con la inteligencia y la buena voluntad.

En el trasfondo de nuestra inseguridad y angustia ontológica se busca y aguarda en la imagen de una madre absoluta, un Absoluto, que consolide y proteja absolutamente.

La fidelidad brota del amor; no es fundamento del amor, sino consecuencia.

Los extravíos del amor bien nos instruyen sobre el corazón humano y sobre la tragedia del amor.

Unos ven la vida y el mundo como regalo, otros como fruto del trabajo y acción propia.

Los amantes fracasan por su ser, no por faltas determinadas; sólo cuando un acontecimiento particular induce a la amarga impresión de haberse engañado radicalmente respecto al otro, y éste engaño produce dolor.

El modo de ser es inalterable y sólo cabe aprender a vivir con él. ¿Siempre que muere un amor, hay que buscar un asesino?.

En el Génesis n.3,1-7, se religan la experiencia de la sexualidad con la experiencia de la muerte. Una y otra se condicionan místicamente.

El catolicismo tiene una antropología teológica “confiada”, cree más que el protestantismo en la vida humana.

Si los alumnos de nuestra sociedad dicen que la homosexualidad es normal, ¿qué se les puede decir?.

La homosexualidad no es una cosa que se tenga, sino una impronta de la personalidad, cambia el núcleo personal. De ahí la dificultad o imposibilidad de cambiarla en el adulto.

A base de la gracia no pueden montarse mandamientos.

La moral católica terminó muchas veces condenando a sus propias víctimas.

El enderezamiento emocional del hombre se decide por su aceptación emocional y su capacidad de amar, no según la dirección de sus manos, o la fuerza de su fantasía.

El deseo estructura la percepción exterior, establece divisiones, impide la visión de la unidad.

¡Son el 70% los que tienen estructurada de su personalidad neuróticamente!.

La confianza, por ejemplo, no puede ser impuesta por coacción moral.

He de ver en la conducta sexual la expresión o el síntoma, es decir, atender a las actitudes de trasfondo y captar los apremios que la condicionan.

No se puede reprochar su homosexualidad, ni al joven sus relaciones prematrimoniales. Cabe animarles a dejar de realizar sus ansias de pla-cer de una manera culturalmente más valiosa.

El suicida no se posiciona contra la existencia en general, sino que reacciona a una situación concreta de inviabilidad.

Lo que induce la acción suicida es el desmoronamiento del yo.

Bien ya lo decía E. Durkheim: la religión era una base sólida para la estructuración y organización de la sociedad.

La muerte, si no es muerte, hay que reducirla a la “insignificancia de un sueño arbitrario”.

Creo mejor el leer el sueño como una especie de autorretrato del paciente, que marca la situación actual y el camino ulterior que le aguarda.

Hemos alargado la vida, pero no hemos encontrado los valores y los fines que den sentido a una vida alargada.

Cada vez se ve más dificultosa la formación de una personalidad individual y fuerte.

¿Se va abriendo una gigantesca sima entre el individuo y el estado; entre estas dos magnitudes que derrumban los grupos intermedios?.

El avance progresivo de la ancianidad, se puede experimentar como la edad de la sabiduría o de la desesperanza definitiva.

El envejecimiento es una pérdida de vigor, pero también un proceso en el que el alma se torna más y más diáfananamente visible en el cuerpo.

La vida está limitada extensivamente por la muerte, intensivamente por trabas y limitaciones de todo tipo.

En la ancianidad se gravan en la carne, como en talla simplificada, la virtud y el vicio, la bondad y la maldad, la nobleza y la estupidez, el garbo y la desidia, como si el alma quisiera consumir los últimos residuos del cuerpo para presentarse ante el Creador.

Todo diálogo está en el fondo dirigido al diálogo amoroso. Qué ridículo es intentar racionalizar el discurso sobre Dios.

Sólo cuando la teología recupere la imagen, la parábola, la ternura y el amor, es cuando podrá aclarar y comunicar.

Ni la vejez, ni la muerte caracterizan la vida que Dios ideó para los hombres. Para Dios envejecer es rejuvenecer, y morir es renacer.

Acentuar unilateralmente una fase de la vida es dar pie al sentimiento del absurdo y a la protesta contra una vida que es mera ilusión.

Los indios saludaban a la muerte como a un amigo que les guiaba al mundo verdadero. Cuya imagen y sombra era el nuestro.

Como Adán, faltos de coraje para reconocer las propias flaquezas, nos ocultamos en la hojarasca de la existencia.

Y ante los ojos críticos ajenos nos presentamos cubiertos de hojas de higuera.

Para Dostoyevski, apenas había arte más difícil que el de la misericordia sin humillar a los necesitados.

Anímicamente somos todavía trogloditas (dominamos el fuego, la vida...)

El valor absoluto de la juventud o el disfrute exterior de la vida, gravan la ancianidad, como decadencia y desmoronamiento.

Abrir los ojos para contemplar el mundo y prestar fe a mi propio juicio, a mi propia facultad de ver.

Según K. Jung, verdaderamente religiosos no podemos ser sino después de los cuarenta.

No existo por las cosas que hago, sino más bien, y cada vez más, por lo que se me quita o por lo que soy simplemente por mí mismo, sin ninguna máscara, por mi existencia.

¿Cuándo el sol irradia en las hojas de otoño, ¿no las hace bellas porque la muerte las acecha?.

¿Vivir desde el presente con las faltas del pasado irreparable no es la pena por lo que no podemos reparar.

¿Se muere como se vive? No siempre, sobre todo en la forma exterior de la muerte.

¿Los mayores se vuelven niños? Si se hacen directos, poco obsesionados de exhibirse, confiados en su origen.

La teología debiera hacer posible la vivencia, no sólo la docencia.

No hay nada peor que hacer de toda la vida una mentira por miedo a los hombres y acabar despreciando y escupiéndose a sí mismo.

La mentira proviene del miedo. ¡Y que intentemos evitar la mentira con más miedos!.

¿Cuántas veces al día decimos un “sí” para tapar un no?.

Jean-Luc Godard: los corazones hablan por la misma boca.

¿Existe una incapacidad para el bien? Creo que no. La teología sitúa el problema del bien y del mal entre la fe y libertad, la ética y la situación, entre el ver y el conocer

El que piensa mal de mí, ¿a qué viene a hablar ahora conmigo?.

Si me librara de toda alienación, podría dejarme de duendes y reconquistaría mi vida.

¿Puede haber una verdad que no sea humana?.

Cada vez me veo ante Dios más desnudo, pero con menos vergüenza; defectuoso, pero acogido, limitado pare más completo en su alianza recíproca.

El hombre jamás miente sin entrar en contradicción consigo mismo. Casi siempre el cuerpo acaba diciendo más verdad de la que queremos.

Aluna vez me pregunto: ¿La convivencia humana no es un milagro de unas raíces impregnadas esencialmente por la mentira?.

El problema no está en decirle la verdad a una persona, sino en capacitarla para la verdad.

Qué poca verdad se necesita en el trato humano, y cuánta necesidad de ilusiones tienen los hombres.

Si la convicción de la inmortalidad del alma es tan indispensable para vida humana, es consecuentemente el estado normal de la humanidad.

Los himnos cantados se transforman en júbilo, en acento embriagado de alegría. El canto se acalla entonces, y la palabra ya no lo puede expresar.

Todo hombre organiza su mundo. Hay tantos mundos como hombres.

La realidad no es constante en la vivencia, sino que se transforma con la organización anímica de los seres como en el niño.

¿Es posible la poesía nihilista? Creo que cuando se alcanza el vacío, desaparece la figura.

La vida onírica no es menos real que la conciencia de la vigilia.

¿El sueño continúa un estado primitivo de la humanidad .al que apenas podemos llegar por un camino directo? como decía Nietzsche.

Cuando aumento mi interés personal, disminuye mi autoridad.

La mezcla de la relación amistosa con la profesional resulta un inagotable veneno de inquietudes.

El sentimiento no existe sin habla, sin esto; el pensamiento no existe sin forma, sin acción.

Los miedos del reino animal se encuentran en nosotros multiplicados.

Si el hombre ha salido de la naturaleza lleno de preguntas a las que la naturaleza no puede contestar, es justo pensar que debe haber un ámbito en el que sus preguntas encuentren respuesta.

El místico es el que es capaz de experimentar en lo más profundo de sí mismo algo absoluto.

La religión es la percepción más sutil de la realidad.

Cuando pido “hágase tu voluntad”, pido que su voluntad y la mía sean una.

La espiritualidad del miedo exterior e impuesto acaba con la interioridad religiosa.

¿Volver a la verdad originaria? ¿Volver al pollo desde el Avecrén?.

Lo específico de toda religión es la inmediatez de Dios.

¿Fue el objetivo montar una puesta en escena y no una existencia real? ¿Lo ritual desplazó la vida religiosa?

Cuando el aparato del poder sólo oculta el vacío, sólo se administra poder.

Un hombre que no tiene miedo, no necesita defenderse.

La fe es el único camino para calmar la angustia íntima humana, el presupuesto indispensable para poder actuar correctamente.

Cuando se lleva a un hombre a un lugar de protección, de acogida, de reconquistar su vida, se puede hablar de la cercanía de Dios y del vivir desde Dios.

Las relaciones humanas se envenenan cuando se sexualiza lo privado y se politiza lo público.

Cuando la igualación “democrática” es solo un juego de fuerzas de egoísmos e intereses de grupos, la vida pública queda sin alma en el fondo es un decadente suicidio.

Toda sociedad pierde su fundamento o degenera en totalitarismos cuando la religión es absorbida por la política y el hombre pierde la libertad del infinito.

La recesión económica y la regresión psicológica no confirman ningún tradicionalismo.

Kant formuló el principio de la “publicidad” como regla suprema de moral política: se ha de actuar de manera que en cualquier momento puedan darse a conocer públicamente las intenciones perseguidas.

El juramento antimodernista es tan absurdo como el juramento modernista.

La condición indispensable de la sinceridad es la disipación de toda la angustia.

Los sentimientos esenciales nos son comunes con los mamíferos. Una multitud de imágenes son debidas a una larguísima evolución.

Los humanos hemos aprendido , con la ayuda del cerebro, a reproducir el lenguaje y las imágenes del sueño.

Arriba/abajo; día/noche, frío/calor, pues/olas, montaña/ arbol, agua/fuente... Y experimentamos en su pronunciación fuertes sensaciones.

Imágenes comunes, guiones de los grandes sueños supraindividuales, pozo en el que buceando el individuo encuentra lo necesario para crearse su propio universo.

Amor y muerte. Todos los grandes argumentos giran en torno a estos temas.

¿Más importancia se da a las mejoras estadísticas que al bienestar de los hombres?.

La confianza siempre engendra amor.

Encontrar la palabra, la oración o la expresión de esas grandes paradigmas que bullen en el inconsciente.

Las personas se aman primero “en sí Mismo” y después descubren que son el uno para el otro.

Tentación constante de la Iglesia: confundir catolicidad con concentración.

Está muy claro históricamente que el “presbítero” deslizó hacia la connotación sacerdotal del A. T. y de las religiones paganas.

El infierno no expresa la idea de un castigo proveniente de Dios, sino que expresa de forma válida la posibilidad de un no absoluto por parte del hombre.

La historia no está escrita de antemano por Dios.

El cristianismo propone unas ideas claves, mejor que respuestas, que invitan al hombre a descubrir el sentido de su vida y la esperanza de su realización-.

La antropología cristiana fue explicitada en la esperanza religiosa de Israel y expresada en el mito de la Creación.

Con el pretexto de que cada uno en particular no puede hacer nada, permitimos que la situación perdure.

El testimonio casi silencioso de tantos cristianos también es anuncio del Evangelio.

¿Cómo se articula el papel universal de Cristo y la presencia universal del Espíritu?. Haciendo caso omiso de las fronteras de la Iglesia.

La salvación es esencialmente fe: reconocimiento de un mensaje que por sí es salvífico.

¡Cuántos se atrincheran tras la letra de la Ley!

Vemos que dejarlo todo al mercado no funciona. El Estado debe desempeñar un papel .

¿La salida de la pobreza puede producir una fase en la que la gente le vayan peor las cosas?.

Los economistas hablan generalmente bien; pero es que hablan en general. Cuando hablan de personas concretas, ¿se puede hablar así?.

A estas alturas del 2018, ¿puede una persona humana aceptar los exorbitantes beneficios de las empresas que en los últimos años hemos considerado como un hecho?.

¿Estamos asistiendo al final de algo? ¿La idea de que se puede tratar al mundo como si fuera in mercado gigantesco?.

La globalización debe estar vinculada a un derecho internacional, al fomento de normas universales de derechos humanos y a una acción concertada para afrontar algunas cuestiones planteadas por grupos antiglobalización.

¿Domesticar la globalización sin destruirla?.

El desarrollo destruye “el viejo ciclo de la pobreza de la vida de un pueblo” (Galbraít), pero no crea un mundo nuevo hecho de trabajo.

En realidad descubro el mundo de Mozart, Verdi o Proust cuando me descubro en él.

La fe, no; pero las creencias sí pueden perderse.

Las notas al pie de página revelan el miedo a la polisemia, de un lado, y a la ambivalencia de otro.

El arte de compaginar, combinar la urgencia con la importancia es una de las características de la sabiduría.

Las verdaderas palabras no son meros instrumentos, sino parte de la interacción humana, significando el acuerdo del intercambio dialógico.

Con qué facilidad olvido la realidad: ni la lectura, ni la radio, ni la televisión sustituyen nunca el factor personal. La atención de tantos amigos, el ejemplo de tantos enfermos, el cariño de los padres y ciertos alumnos, fueron el ejemplo viviente más que una película o un libro.

La verdad es la que nos busca.

No se puede conocer sin amar. Tampoco puede saborear la música quien no ama.

Nunca ha habido un momento en la humanidad con más información y menos conocimiento.

Es muy pobre el asturianismo a la sidra o con pote.

Lo que nunca he de olvidar, tener en cuenta: puedo enseñar poco a los demás; pero puedo aprender de los otros.

Si somos esclavos del destino, ni el destino está en nuestras manos.

La auténtica tradición no es la transmisión de fórmulas, sino el pasar la antorcha de la ida y de la memoria de los hombres.

Lo que suele llamarse persona no es sino un nudo en una red de relaciones.

Ni en los sueños recién los intolerantes la visita de la duda.

La tolerancia es la condición previa de la libertad.

Prefiero la sombra a los focos; éstos facilitan el movimiento y la libertad.

Muchos medios para tan escasas ideas.

La verdadera amistad es asexual.

Pensamiento único y propulsado, del que es más difícil escapar.

El caos del amor es ya parte de la normalidad por su gran poder de fiesta o de catástrofe, de diálogo, de vértigo o de abrigo.

Para llegar a ser un auténtico pacifista, hace falta antes desarmar el corazón de toda violencia.

Las ideas y las expectativas de salvación del hombre están siempre determinadas por la cultura.

Es más fácil estar preparados para la muerte que para el dolor. Para el dolor nunca estamos preparados.

Ante el sufrimiento huelga toda palabra, pues no se ha de preguntar, sino responder a la pregunta (asumir).

Principio de la logoterapia: Vive como si estuvieras viviendo por segunda vez y no hubieses actuado tan erróneamente la primera vez, que no estés dispuesto a repetirlo ahora.

El destino es lo que limita la libertad del hombre.

El hombre es aquel ser que se ha liberado de sí mismo de las condiciones que le determinan (biológica-sociológica y psicológicamente).

El significado de la existencia del hombre se sustenta en su cualidad irreversible (V. Fralk).

Culpar a mi neuroticismo de mis fallos, es irresponsabilidad.

Las preocupaciones y el sufrimiento me sacan de mi apatía e indiferencia. Gracias a ello he madurado.

¿Es más peligroso pensar que sentir?

¿Pasaron los tiempos en los que ahogaban las preguntas y se imponían las respuestas?

Pensamientos honestos y preguntas críticas: la única manera de poder ser creíble.

Es más fácil que la paz sea una vía de la fe; más difícil es que sea una vía de solidaridad.

Si las condiciones subjetivas no han de inferir en el juicio ético, ya estás de antemano condenado.

Mal entenderemos al otro, cuando nuestro sistema de pensamiento es inhumano.

La razón de la condena del aborto o la defensa de la pena de muerte hay que buscarla en la mentalidad de la gente.

Toda vida simplemente natural está amenazada forzosamente por ese terrible devorar y ser devorado.

Sólo quienes han llegado a una clarificación respecto a sí mismos serán capaces de comprender la llamada religiosa.

Hace falta mucho tiempo para que el hombre se libere del juicio de la gente que le rodea, de la influencia de la familia, para que encuentre la seguridad, para que sea capaz de ver y de juzgar.

Triste alma la que no sienta lo que en ella pasa, sino sólo lo que consigue o no consigue.

Para encontrarme a mí mismo, debo superar muchos obstáculos.

Nadie quiere estar solo en las cuestiones esenciales.

Las mayores maravillas del mundo surgen por el libre juego y no por referencia a un modelo preexistente.

Mi vuelta a la naturaleza la he de entender como vuelta a mi naturaleza interior.

Si hay hombres que abren sus ventanas de tal forma que la luz del sol pueda iluminar su interior, ¿cómo no va haber una revelación que quiere simplemente penetrar, o que nos dejemos penetrar por ella, como por la luz?.

La naturaleza y el mundo se organizan a través de procesos que el hombre es llamado a gestionar. ¿Necesita que le prescriban lo que tiene que hacer?.

Los miedos del reino animal están en nuestra conciencia multiplicados. Nunca sabemos con exactitud el valor de lo que estamos haciendo.

La sabiduría es armonía personal con la realidad, con Dios, consigo mismo.

La naturaleza humana es cultural.

Cuando hemos perdido la inocencia y uno tras otro aparecen los “por qué”, no llegaremos a ninguna parte. Hemos de planteárnoslo de otra manera, encontrar una nueva inocencia.

Los escolásticos medievales tantas buenas cosas dijeron: sólo se conoce a aquello en que estamos dispuestos a convertirnos; sólo se conoce aquello que se ama; lo más importante es este acontecer que crea la comunión con la realidad.

Necesito recuperar la espontaneidad humana que devuelva la capacidad de hablar, mirar y gozar desde dentro.

El hombre es saber y conocimiento porque la realidad está presente como totalidad.

Los consejos que uno mismo no vive y ama, y no tiene completamente interiorizados, son expresión vacía y no pueden ser eficaces.

Falsa indiferencia sería la mía si no me permitiera entusiasmarme o dedicarme a lo más querido. Falsa también si idolatrara el espíritu, la mente o a mí mismo, para ganar siempre la batalla.

La verdadera sabiduría consiste en el auténtico equilibrio.

Sólo vivimos (la libertad) cuando arriesgamos esta vida una y otra vez, cuando dejamos que la vida viva. La libertad es mucho más que una elección.

La verdadera contemplación es la contemplación activa (la sabiduría). El teléfono y la televisión son formas sustitutorias de la real vecindad. He de contentarme con conocer o saber extractos de extractos.

La armonía es creadora y a la vez tiene que ser creada.

Soy un espejo de toda la realidad.

El auténtico pensamiento no sigue caminos, sino que los crea.

Perder mi yo, mi realidad, es el infierno.

La seriedad de la vida, de la experiencia, de la libertad, radica en el hecho de que algo insustituible me ha sido confiado, y este algo soy yo.

Si yo no realizo mi ser, nadie más lo hará.

Cada recuerdo de mi ida, es parte integrante de ella.

Hoy no tengo ninguna apostasía interior.

Solamente en el silencio se puede escuchar la voz de los que no tienen voz.

*Un mito es aquello en lo que uno cree sin saber que lo cree.
Espejismo: experiencia real en un espacio irreal.*

No existen carreteras espirituales, pues ni los pájaros ni los santos dejan huellas.

Si sólo soy un caminante desasosegado por llegar o encontrar una meta (cima), nunca disfrutaré del camino o del momento.

Ni el hombre es menos hombre por descubrir su vocación divina; ni Dios menos dios al verse humanizado; ni el mundo menos mundo cuando estalla en vida y conciencia.

El dogma es hipótesis, no teoría: la verdad sólo puede ser percibida por ella misma.

Cada momento contiene el universo entero, no dejes que el instante se escape.

También la modernidad se quiere librar del miedo: su intranquilidad sintió la necesidad de la certeza, y sus dudas la seguridad del poder.

La pena de muerte no mata el crimen, sino al hombre.

Las emociones descontroladas pueden convertir en estúpida a la gente más inteligente.

No hay nada más despreciable que el uso deshonesto de los principios universales.

Kierkegaard distingue entre miedo y angustia. La angustia es una experiencia radical que pone a prueba mi conciencia humana después de que ha perdido su inocencia. Tiene que ver ese debo hacerme, de lo que quiero hacer de mí.

El hombre sólo llega a ser realmente persona cuando se entrega a los demás en un mundo que él mismo tiene que humanizar.

El otro me necesita para ser él mismo y llegar a su identidad personal. Y el creyente debe afirmar todo esto y aún más.

El CI no nos permite determinar de antemano quien triunfará y quién fracasará.

Ver la situación del otro con sus mismos ojos, ponerse en su lugar.

Chomsky, hablando de la política de USA en Centroamérica: “quinta libertad” “la de saquear y explotar”, siguiendo el comentario de Roosevelt que hablaba de la cuarta libertad” libertad del amor”.

La historia antigua no se proponía tanto informar cuanto ofrecer al lector una determinada visión ética o religiosa del mundo.

Mi prójimo no es el objeto de mi acción, sino yo que me aproximo y ayu-do al otro. Esto lo realizo al acercarme al otro con una buena acción.

La muerte biológica es un “paso” ahora, pues la muerte espiritual está abolida.

¿La política es la actuación pública de las pasiones privadas?.

Sin la belleza desinteresada no “sabía entenderse a sí mismo el mundo antiguo”; pero hoy el mundo moderno ha puesto en su lugar los intereses.

La belleza que se separa del bien o del amor, no tiene otra alternativa que negarlo todo rodeándolo todo de un silencio de muerte.

¿La tragedia griega fue el grito de la existencia efímera que se ve a sí misma encerrada dentro de los estrechos límites?.

La libertad humana celebra su fiesta cada vez más embriagadora en la variedad del juego de las formas.

Una belleza que ya no identifica el bien y la verdad, es puro esteticismo.

Arrebatar y extasiar es la virtud exclusiva de la forma. Sin la forma el hombre no puede ser arrebatado ni caer en el éxtasis.

Marx nos obliga a rastrear el pensamiento hasta sus bases más hondas.

¿Qué gracia tienen aquellas personas que no tienen ningún encanto de lo bello?.

La gloria es paradisíaca, pero el paraíso se ha perdido, ¿no?.

Dejar que la vida llegue a nuestros sentidos; y luego vendrá la belleza del lenguaje.

Para Maquiavelo la necesidad, la virtud y la fortuna son las tres columnas de la teoría política. Y pueden desbordarse por el egoísmo, el crimen o la concupiscencia.

Lo bello es el esplendor que brota de la profundidad del ser (Paul Claudel).

Todos vivimos en el presente. Y tengo que vivir en este presente. Y desde él, sólo desde él, sin perder de vista nunca la memoria y el deseo.

En las guerras las palabras y los pensamientos son los primeros caídos en combate.

Con qué desenvoltura hablan de paz y de legalidad los promotores y mantenedores de la guerra.

Edipo, siendo un vencedor que podría escribir la historia, prefirió la verdad a la falacia o al olvido.

Nuestra sociedad ataca los síntomas, no a la enfermedad: Irak, ente de la calle...

La enfermedad es siempre superior al síntoma.

El ser persona incluye una relación trascendental respeto de la causa y razón última de todo lo existente.

El espíritu y la materia (alma y cuerpo) deben ser estudiados no tan tanto como dualidad, sino en cuanto nos vinculan en unidad.

Tres vías para el conocimiento científico del hombre: descripción, explicación y comprensión.

El fanatismo doctrinal fue el soporte ideológico de la caza de brujas y de la inquisición.

La palabra es el resumen de todos los sentidos, refleja esencias dormidas, deja vagar la imaginación, reconstruye.

¿El psicoanálisis es sólo la imagen especular del manuscrito de la persona que enseña las palabras y no explica el texto porque está al revés? ¿Es esto lo que pensaba Kafka?.

Juan Ramón Jiménez decía que llegaría muy lejos el que escribiese como se hala, y no el que escribiese como se escribe.

Prefiero a un socialista con rostro humano que a un capitalista sin rostro, sin dar la cara.

¿Por qué los progresistas y conservadores parecen vivir en universos mentales diferentes?.

Que el mundo nunca me habite.

El hombre de la gran urbe parece hoy que compendia todas las generaciones humanas: el hombre posindustrial, el hombre imagen, el religioso y el posreligioso, el medieval y el posmoderno .

El poder no es un atributo de los agentes, sino una relación.

La vuelta a la letra es fruto de la pulsión de muerte, se sospecha de toda iniciativa y de todo deseo de cambio. Toda referencia está en el pasado.

Freud insistía en que el hombre debía aceptar y renunciar a la nostalgia de una pureza inhumana.

La modernidad es una fábrica de residuos humanos, excluidos e indeseables.

La gente de la gran urbe ya se ha resinado a convivir con las personas que se hacinan y están abocadas a delinquir para sobrevivir.

¿Proponen el endurecimiento penal (de la política penal) frente a la rehabilitación?.

El pánico, como el miedo, son muy útiles para ejercer el control social.

La verdad es la vida misma en cuanto se puede conocer, experimentar y formular. Donde hay vida, hay verdad, según el prólogo del Evangelio de Juan.

Una sociedad basada sobre la ley, no sobre el amor, siempre será opresiva e injusta.

Sólo con los hombres dispuestos a amar hasta el fin, puede construirse una sociedad verdaderamente humana.

La inestabilidad social y los cambios rápidos hacen cada vez más difícil ajustarse a la sociedad.

Sólo el sufrimiento individual legitima la actividad filosófica. La experiencia y el sufrimiento siempre son individuales.

El problema no está en la programación, sino en la audiencia, es decir, en la sociedad.

La disminución de los conocimientos generales acerca de lo que es el mundo y lo que es uno mismo, es un hecho, así como la dificultad de apreciar con una misma coherencia crítica la realidad circundante.

Las relaciones sexuales colman poéticamente la creación poética de todas las culturas.

¿La hostilidad del hombre y la mujer ¿deriva de una previa hostilidad del hombre con Dios?.

El paraíso quiere decirnos que el amor es la fuerza que encierra toda la felicidad de la tierra.

El amor hace del niño un adulto. La austeridad ha de ser solidaria.

Son degradantes los sentimientos de vergüenza.

El retorno al paraíso perdido es el retorno a la dicha “impúdica” del amor.

Decir que el amor es de Dios, es decir que no hay entre los hombres una fuerza mayor que el amor.

El anhelo de la propia mismidad en otro, que no es él, es esencial al hombre según el Yahvista.

¿Puede el joven de hoy renunciar “a padre y madre”, a esa protección interhumana?.

El Tercer Mundo tiene un problema profundo: Que no le quiten lo que tiene y se lo paguen a su precio justo.

Al buscar con acentuado idealismo una serie de compensaciones, me encontré o estrellé inevitablemente con la dura realidad del mundo y de todas las miserias (Por ejemplo en el Cerro, Arroyo...)

Dios suele hablar mejor con el lenguaje de los sentimientos, de los afectos, del cuerpo y de la sangre que con el de los teólogos. Suele hablar con más sabiduría y amor que con la voz de los teólogos.

Ante mi indiferencia interior poco pueden los poderes absolutos.

Ningún problema del espíritu admite una solución definitiva.

La fe se transmite por el encuentro interpersonal y no por una fría y lejana enseñanza.

La única salida de la crisis es para la mayoría la vuelta a las directrices de siempre.

Enseñar a poseer, para poder vivir sin tener.

¡Mira que sustituir la madurez humana por un sistema infalible; los sentimientos por un galimatías de expresiones trilladas! ¡La riqueza de la experiencia presente por un farragoso catálogo de fórmulas altisonantes y del pasado aprendido!.

El encuentro entre el elemento místico y el elemento político ha de darse en el propio corazón humano.

Si uno logra convivir con los miedos y preocupaciones esenciales, vivir psicológicamente en paz consigo mismo, no sólo se podrán vencer los miedos sino que luchará con mayor decisión contra todas las opresiones y crueldades que corroen las

Para que el hombre pueda escapar de su campo maldito de la alienación al “este del Edén” y reencontrarse consigo mismo y con Dios.

La ley mata, no porque sea falsa, sino porque no es más que ley (Rom.7,10).

Para la pobreza del ser, para el vacío del miedo a vivir el propio “yo”, no hay más respuesta que la que viene de la religión.

No tenemos, ni podemos tener más, que lo que somos, porque eso es lo que nos confió Dios al crearnos.

En la poesía soñada de mis imágenes nocturnas, en las sutiles vibraciones de mis sentimientos diurnos, en las infinitas señales del lenguaje de mi cuerpo, en las ideas espontáneas de mi fantasía, en los movimientos de mi corazón, ¿es donde me habla Dios?.

¿Es la “soledad sonora” de mi existencia la primera palabra de Dios?.

¿Qué hacer? Por lo menos no dejes que con palabras retóricas y vacías no se nos siga engañando.

Entiendo la lucha por la verdad algo así como saber lo que decimos y poder decir lo que sabemos.

El terrorismo no es el problema de nuestro tiempo; el problema de nuestro tiempo es la pobreza, la, ignorancia, la miseria (real y mental).

La miseria mental está también en nuestros gobernantes, cuando provocan entontecimiento, el envilecimiento de la gente.

M. Scheler llamaba al hombre “asceta de la vida” por saber decir no.

Mi intimidad es el lugar donde recibo los mensajes de mí mismo. Y del mundo. donde decido entre lo mío y lo no-mío, de donde brotan las idea de mí mismo y la libertad de mi vocación personal.

Después de casi 30 años en la enseñanza, veo que no se trata de valorar o desvalorizar lo religioso, sino de aclarar sus repercusiones en la aventuras humana, de forma detallada.

Las ciencias me dan la certidumbre acerca de la realidad de las cosas, vinculan mi realidad con la realidad.

Espero seguir confiando en el futuro de lo real.

¿No se da a diario la evolución con la transformación del cigoto humano en feto, por ejemplo?.

En un mundo en el que la belleza se ha desvanecido, el bien pierde su atractivo.

El espíritu ha de optar entre el abismo celeste y el infernal.

Quien no es capaz de ver o comprender la belleza. Incorre en la negación de la verdad y del bien.

Las obras de arte pueden morir cuando son blanco de demasiadas miradas desprovistas de espíritu.

Poseemos una visión puramente analítica del mundo y del alma; somos incapaces ya de ver la totalidad.

Para Orígenes el significado moral de la revelación no es algo paralelo a su significado místico: la irradiación interior espiritual invade el corazón del contemplativo.

No se puede descomponer una obra en fuentes, objetivos, autores, intérpretes, antes de haber contemplado su forma total, su sentido global.

Para mí existe una analogía entre la obra configuradora de Dios y la energía configuradora y creativa del hombre.

La juventud es sobre todo una época de aprendizaje y el gozo de la vida propio de esa edad es el derivado (o debía ser) de una feliz realización de ese aprendizaje.

¿Disfrutar de la vida es llevar una vida virtual (móvil, botellón, pastillas, colocarse... desentendiéndose de la vida?.

Los mercados, por lo general, no son tan eficientes.

¿La economía como disciplina atrae a los egoístas?.

Nos portamos de forma menos racional de lo que decimos.

La música no sólo estimula mis emociones, sino que proporciona un eterno en el que estas disfrutan.

La belleza no viene a mi encuentro de un modo inmediato, sino mediato, a través, por ejemplo, de la música.

Siguiendo a Platón, me desprenderé antes de los propios asuntos, para alcanzar la forma contemplativa sin contaminación alguna.

Dejando temporalmente aparte mis intereses y objetivos personales, encontraré la manera de apreciar el arte. Freud que creía en la inmortalidad de sus obras, ¿Cómo pudo proclamar como ideal la extinción del deseo?.

La percepción sensible y el pensar espiritual van siempre unidos.

En el mundo antiguo todas las afirmaciones empíricas estaban insertas en lo religioso.

¿La base de la palabra es la imagen? Dar más importancia a los signos.

No es precisamente algo fanático o extraordinario: lo raro es caer en la sistematización y monotonía racionalista en la vida cotidiana.

¿Los sentidos son la exteriorización del alma?.

Parece ser que todo el mundo tiene su opinión. Pero, ¿la opinión es enemiga del pensamiento?.

La izquierda se esfuerza afanosamente por responder a la imagen que se tenga de ella.

La sabiduría es una realidad cultural; una sabiduría puramente teórica no existe.

El yo se conquista a sí mismo en el encuentro con el tú.

No hay recetas para la sabiduría. Lo que importa es la práctica y la experiencia.

La totalidad de la existencia sigue siendo un misterio.

La sabiduría no la encuentra sino la vida: no es objeto de la inteligencia ni de la voluntad.

Habermas nos ha enseñado que la razón es dialógica, no autoritaria.

Vico creía que la poesía había surgido antes que la prosa.

Un mundo en silencio es un mundo muerto. Oímos antes que vemos.

Para Schopenhauer la música es el arte que expresa de manera más directa la naturaleza interna de la realidad.

Los sueños intentan dar sentido al caos mediante la imposición de un orden narrativo. Por ejemplo, relacionando acontecimientos recientes con pasados y uniendo contenidos mentales que tienen un sentimiento similar.

Frente al poder de la ciencia cunden las mentiras supersticiosas, las falsedades vagamente espirituales.

No se puede negar el valor de la ciencia por una supuesta naturaleza verdadera violada por el artificio tecnológico.

¡Que sandeces como el satanismo y la misa negra reciban más atención que una lectura de Cervantes o Proust...!

Hay que defender a la naturaleza; pero no todas las condiciones naturales son propicias. ¿Por qué es legítimo defender la energía nuclear e irracional negar sus posibles y terribles repercusiones?.

¿El miedo a que pueda ocurrir un desastre es fruto exclusivo de la, ignorancia?.

¿Por qué se admite que un científico pueda volverse loco y, sin embargo, no se puede poner en tela de juicio las consecuencias de la ciencia.

La irracionalidad de los sueños es más aparente que real.

Los procesos del inconsciente están relacionados con la forma y la estructura, así como con la expresión.

Si las melodías rondan tu cabeza todos los días, es que la música se ha convertido en algo fundamental en tu vida.

Estoy de acuerdo con Hans Urs von Balthasar: la belleza es la aureola de resplandor que rodea a la estrella de la verdad, del bien y de su indisoluble unión.

Aristóteles no dejó abierta una esperanza de inteligencia humana que trascendiese la existencia terrena. Por ello surge la tragedia griega enredada en tan estrechos límites.

El “naturalismo” es el realismo llevado a sus últimas consecuencias. A ciertas alturas de la vida, la memoria se convierte en imaginación. La memoria siempre embellece el pasado.

¿El amor y el dolor comparten el último tramo?.

El amor sólo es un calambre si no se le dota de misterio.

Proust decía que se ama lo que no se posee del todo.

Nunca es tarde para aspirar a la juventud. Y pienso esto leyendo a John Cage; “Con muchas acciones no buscamos ganar dinero, pero hacemos lo que hay que hacer, con nuestras acciones no buscamos alcanzar la fama, pero hacemos lo que hay que hacer” (John Cage, Silencio).

El escuchar no es sólo silencio, sino un acto íntimo y subjetivo.

Enigmático fluir del tiempo, extrañeza del propio ser, opacidad caótica del mundo.

Yo creo que Europa debería ser la heredera de este sentido humanista de la defensa del individuo y de la necesidad de protegerlo.

La guerra no es una respuesta sensata a la amenaza terrorista. ¿Es el final del mundo mío?.

Qué triste es el lenguaje políticamente elevado que enmascara intereses vergonzosamente egoístas.

Solamente se eligen los aspectos provechosos de los valores democráticos, y se pasan por alto cuando se vuelven acusatorios.

Terrible resulta quien además de armas tiene una ideología.

Nada es irremediable mientras no dimita la inteligencia y la voluntad.

Seremos nuestro peor enemigo, sobre todo cuando no hemos acertado en saber de qué va la partida.

Hoy toda autoridad está obligada a ser más inteligente.

El hombre sólo llega a ser realmente persona cuando se entrega a los demás en un mundo que él mismo tiene que humanizar.

El lenguaje profano y el lenguaje científico hablan a su modo de una realidad que jamás pueden iluminar adecuadamente

Un mensaje sin praxis, ¿propaganda ideológica?.

Cuando miro a los ojos del otro, me dejo mirar por sus ojos.

Que las preocupaciones del mañana no esterilicen mi vida de hoy.

Hermann Hess decía que cada uno debe encontrar su propio destino.

¿Asumo el retrato de la sonrisa de alguien, o los rasgos de su tristeza, para que esa imagen pasajera pueda lucir su autenticidad?.

El hombre no puede acercarse a la divinidad trascendiendo lo humano.

¿Despejo el espíritu de todo escombros de esperanzas derrumbadas, de estos secretos y de pensamientos disimulados, para hacer habitable su desierto de miedos, para forzar una floración de las zonas de mi cuerpo marchitas?

Somos más libres cuanto más lenguaje poseemos, de crítica y de expresión tenemos.

Nietzsche reclamaba insistentemente una forma de religiosidad, de poesía y de humanismo que pudiera hacer frente a los desafíos de la ciencia moderna.

Las relaciones sexuales, si no hay niños por el medio, son asunto exclusivamente privado.

Al lenguaje poético le caracteriza la multiplicidad de significados. La Constitución garantiza el derecho a una vivienda, y ya ven. ¿Todo se queda en fragmentos?.

El camino adecuado para conocer el alma es observar el cuerpo.

La conciencia no está globalizada.

Cuanto más elevado sea el nivel de mi conocimiento del otro, o de la realidad, más profundo devendrá su misterio. Al aumentar la zona iluminada de su ser, aumenta también la zona de oscuridad.

Mi “saber y creer” humanos llegan a su plenitud con el “ver y saber” de la fe cristiana.

Los intereses económicos ganan no con lo que perdura, sino con lo que fenece.

La música es para mí un valor fundamental, esencial, pues me hace amar la vida y presentir realidades que trascienden mis sentidos y a mi vida diaria.

No creo en la perennidad de los problemas filosóficos. Tampoco en que los viejos sean los más sabios.

Determinados hallazgos deberán siempre acompañarme.

La gente ha estado siempre sola, pero ahora se nota más.

Nadie nos espera en ningún sitio.

Kant considera la música como el arte de las emociones.

Hegel la consideraba como el arte de los sentimientos., expresión estética de los sentimientos.

Qué triste: rebajas permanentes en la venta del alma. Y adoración sin matices del dinero.

Los necios nunca saben lo que son y los canallas casi nunca reconocen serlo. ¡Y encima se creen que en el mundo sólo hay lugar para ellos!

La palabra que hiere es la inadecuada.

La vulgaridad e incluso el carácter soez de la vida pública que llega hasta de degradación de la vida privada, el desprecio de la muerte, la consagración del adolescente perpetuo, el sentimentalismo sin sentimientos.

Miseria del lenguaje y omnipotencia de la publicidad. ¿Nos atrevemos a decir lo que pensamos en voz baja?

¿Llamar las cosas por su nombre se ha convertido en la especial utopía de nuestro tiempo?.

Tal vez no con respuestas, sino con la presencia, seremos consuelo.

Una persona no es fiel por la firmeza de su carácter, sino por crear relaciones que le doten de firmeza y energía y guarde fidelidad.

La paz exterior no es sólo una ausencia de conflictos: es la creación de ámbitos de concordia, de trama de vínculos, de relaciones cálidas que creen un clima de confianza. La paz exterior depende mucho de la tolerancia.

Para ser tolerante he de estar convencido de que he de buscar toda la verdad, no la verdad toda.

Sn Agustín habla del oído interior: para entender de una manera vital y experimentar la Palabra de Dios, y lo que podría quedar en nueva doctrina sea descubierta como novedad.

Encarar el estudio sin un sentido de reverencia y humildad ,conduce al orgullo y a la dureza de corazón.

El fundamentalismo deriva de un profundo miedo a pensar y se confunde con una sólida fidelidad a la ortodoxia.

En mi viaje hacia la madurez, Freud me arroja luz sobre los escollos entre los que debo navegar.

Hoy las desigualdades económicas se traducen en desigualdades de poder.

En las instituciones políticas la carta decisiva la tienen el dinero y el poder.

Nunca pierda el tiempo discutiendo con quien simplemente atiende a la voz de su amo.

Nuestros pensamientos acaban haciéndose realidad: uno es lo que piensa que es. Así, por ejemplo, si pensamos en cosas tristes, acabamos sintiéndonos tristes.

El optimismo racionalista pertenece ya al pasado.

Ni amor sin libertad ni libertad si amor, sino persona en comunión.

Lo tengo muy claro: la consolación que me ofrecen la música y la literatura no son consolaciones imaginarias.

Que a pesar de mis miserias, cada día sea capaz de imaginar las torres de un mundo mejor.

Los abusos económicos diluyen la democracia.

Ya Pascal rompió con los teólogos que razonaban sobre los dogmas en vez de leer los Evangelios y a los Padres.

Y para él, el hombre, al pensar en soledad –lo que más le cuesta es estar solo y en silencio– ve disiparse su yo y el de los demás.

La vieja teoría “pan y circo” sigue funcionando.

El liberalismo manchesteriano pensaba que la resultante de todos los egoísmos era la mayor felicidad para todos o para el máximo.

Diderot: “ Si yo hubiera sido cristiano, habría hecho lo que he hecho y casi nada de lo que hacéis, mi querido abate “.

“¿Lo último que haga sobre la tierra el último hombre, antes de morir, será poesía”, dijo Mutis.(é).

Me parece una necesidad urgente de que a través de la poesía, la música o la religión, el hombre diga la verdad sobre sí mismo.

Vida pública: teatro donde sólo los grupos de interés más ricos pueden jugar algún papel.

La democracia se plantea: ¿quién debe ejercer el poder público? El liberalismo: ¿cuáles deben ser los límites del poder?.

Para Diderot, el cristianismo ofrece un Dios aterrador, sin el cual se viviría más tranquilamente en este mundo.

Como cristiano soy de todos los siglos; como hombre soy de este siglo.

Son más graves los escandalosos silencios de las buenas personas que las fechorías de los malvados.

Warhl es más interesante como personaje que por su obra.

Dalí hizo piezas buenas en los años treinta y después sólo a sí mismo.

La literatura ha dejado de ocupar el lugar preeminente que tenía. La moralidad sólo se conquista respondiendo a la inhumanidad.

En muchos momentos me siento ser más lo que me falta, no lo que tengo.

Con el tiempo, ¿a qué número de gente tendremos que enseñar no a leer y escribir, sino a ver la televisión?

La cultura de la gente sobre todo es visual o musical, para la gente esto es mucho más importante que la lectura.

El pasado es de los vencedores y del que llega a nosotros y del que se ocupan los historiadores. ¿La memoria de las víctimas?.

Toda tontería tiene asiento en ese lugar del que el pensamiento huye.

La convivencia es enriquecedora. La diversidad no es un problema, sino un valor (observado en IB San Mateo).

¿Las democracias suelen sustentarse en cierto escepticismo religioso? Cuando alguien niega mucho algo, siempre es verdad.

Los imbéciles hablan siempre de oídas.

La telebasura hace verdadero a Herman Conradi: “¡sólo quien hiede más que la vida triunfará!”.

La literatura y la música me sacan de mi yo y mi debilidad para hacerme partícipe de la solidez del mundo real.

¿Un régimen de autonomías equivale afectivamente a un federalismo funcional?.

El deber más grande de la sabiduría es la coherencia y concordancia entre el obrar y las palabras.

¡Horrible! Good news is no news! (Las buenas noticias no son noticias).

Mi tolerancia será estimar la colaboración, renunciar a imponerme y aceptar como compañeros de búsqueda a los demás.

La tolerancia no es indiferencia ante la verdad y los valores, sino respeto y estima, creyendo al otro capaz para encontrar la verdad.

La paz interior requiere control de sí mismo, capacidad de autogobierno, iniciativa fecunda y solidaridad, vivir la importancia del presente, saborear el encanto de los dones.

El hombre no puede soportar la verdad respeto a sus cualidades ni respeto a su conducta.

La interioridad es para mí no un reducto espacial, sino una actitud del espíritu, meditación recogida, volver sobre mí mismo.

La visión desesperada y melancólica de nuestro tiempo es una agujero negro engañoso en el que yacen atrapados y enredados el divorcio, el aborto..., Volcar todos los problemas en un mismo cajón impide ver con claridad.

Para san Agustín el ideal era que el acto sexual se realizase sólo para procrear. El placer sexual era pecaminoso, ¡Como para Juan Palo II!.

La escritura, como la infancia, es una forma de ver por prime vez el mundo.

Busco identificar esos fragmentos epistemológicos, sociales, culturales, políticos y religiosos que ayuden a reinventar la emancipación.

No me interesa tanto lo que decía Platón a los atenienses, ni lo que Ortega decía en la Central, sino lo que éstos dirían hoy. Cada vez es más necesario el "intelligo ut credere". En vez de tanto conservadurismo y vuelta al pasado, fe y razón. Es preciso hacer uso de la razón y del análisis.

¡Cuántas cosas se prometen pero sólo de palabra!

La soberanía (teoría humanista) se basa en el poder del Estado derivado exclusivamente del pueblo; o (teoría liberal) responde al interés de cada ciudadano. Habermas habla de la democracia deliberativa cuyo campo privilegiado de intervención es la sociedad civil.

He de tener muy claro que nunca ofrezco otra forma de vida, sino una ética alternativa.

¡Qué grandeza la de las palabras! Que ellas me lleven a lo inmediato, a los aspectos cotidianos del devenir.

Turismo: ¿un deambular de una multitud ignorante y salvaje?

La escritura hace que pase del espíritu de posesión, impulsor de equívocos y guerras, al deseo de participación simple.

Contrariamente a lo que se suele decir desde altas esferas ante el tema de la Constitución, veo que hay que dar prioridad a la reconstrucción teórica y a la refundación política del Estado y de la democracia en tiempos de globalización.

Hay políticos que están a favor de una revolución permanente para imponer la democracia, los derechos, los principios liberales ¿Pero se puede imponer la libertad?

¿Cómo responder eficaz y solidariamente a la creciente exclusión social?

Todos deberíamos preocuparnos más por proteger a las personas de las amenazas de la pobreza.

Vivimos en un mundo interconectado, pero no integrado en valores comunes y compartidos.

En toda entrevista, aunque sea con total buena fe, acaban por prevalecer el narcisismo, el deseo de decir algo inteligente, y la preocupación sobre cómo aparecer.

Hablar de religión en los bares o en ciertos sitios de recreo cae en esa banalidad que mortifica la grandeza del tema.

El tema religioso exige respeto, temor, si no corre siempre el riesgo de mortificar su valor.

A veces me siento amenazado por los procesos de modernización. Y ese peligro lo veo ante todo en esa barrera informal ante el discurso público y los prejuicios manifestados en privado. Entre la opinión pública y la informal.

Cultura es pensar a lo grande, tener el sentido de la unidad por encima de las diferencias.

El amor por el paisaje que veo desde el balcón de Guillén Lafuerza, sólo es tan bello cuando lo inserto espontáneamente en la belleza del mundo más grande.

Vivir es aprender a elegir, a pensar, a amar. Aprender a pensar es iniciarse en la duda.

El mundo se hace presente como un horizonte de posibilidad que ha de realizarse y humanizarse entre la duda y la decisión.

Tal vez los valores de la democracia sean valores fríos, pero serán los que nos permitan vivir con valores calientes: la amistad, el afecto, el amor, la pasión...

No hace falta viajar cinco mil kilómetros para no entender nada. Somos lo que hablamos, lo que pensamos.

Hoy, quizás más que nunca, tan saturados de información es más necesaria la reflexión sobre la palabra.

Es triste reconocerlo, pero la democracia también ha servido para potenciar la mediocridad política y el poder de la religión, y fue caldo de cultivo de oportunistas y rufianes.

Los griegos intuyeron que toda forma de democracia es imposible si no va acompañada por la Paideia, la educación.

Se puede decir que los medios de comunicación son los demagogos de la democracia, y peor y más peligrosos que los sofistas de Atenas.

¿Qué es el Estado de bienestar a la vista de la competencia global de la economía mundial?

¿Qué es la economía del crecimiento y la sociedad de consumo desde que se conoce su destructividad ecológica?

¿Hay una incapacidad manifiesta de los partidos políticos para dibujar una dirección, movilización social?

La fragilidad biográfica se está generalizando, así como los riesgos sociales.

Donde no hay normas fijas, ni principios que acepten todos, lo que se impone es la gestión, el resolver los problemas de la manera que sea.

El artista expresa su desgarró entre el proyecto que dibuja y el destino que le impone el mundo.

Los riesgos sociales se individualizan hasta el punto que los problemas matrimoniales, laborales, económicos, escolares, salud, edad, se individualizan hasta el punto que los problemas sociales son experimentados como problemas individuales.

¿Repliegue de los individuos hacia aquellas características identitarias más “naturales” (raza, color, elección sexual...)?.

¿Cómo lograr una integración ante la diversificación de las relaciones culturales?.

¿Qué es el Estado-nación inmerso en una red de dependencias económicas, ecológicas y de y de política y seguridad globales?.

Ante las nuevas formas de dolor y de pobreza, ¿nos faltan no sólo los remedios, sino incluso las palabras?.

Es una chorrada la tesis de Samuel J. Huntington: el gran peligro para la paz procede del choque de las religiones.

Las tradiciones religiosas que incitan a la violencia o la justifican, y más si lo hacen en nombre de Dios, no pueden considerarse reveladas y menos aún imponerse como normativas.

La figura extrema que resume la guerra civil a escala planetaria es el terrorismo.

El mismo concepto de ciudadano empieza a estar en peligro. No hemos de ceder a la presión de la miseria de la vida.

Ante tanta miseria conviene no mostrar parálisis sino realizar de alguna manera la parte de verdad que se tiene.

La seriedad de mi hablar sólo tiene poder en la medida en que mis frases, acertadas o desacertadas, tengan algo que ver con el destino de la humanidad.

Vivir éticamente no es conformarse con lo que pasa, sino decretar lo que debería pasar.

Según Kant, obedeceremos el imperativo categórico cuando hacemos lo que esperaríamos de cualquier hombre en nuestra situación, y lo que preferimos a título personal.

La mayor riqueza de un pueblo reside en las capacidades de su gente.

Contar con información fiable es imprescindible para llegar a juicios morales justos en cuestiones extremadamente complejas.

No es desde la ignorancia desde donde se diseñan instituciones internacionales de justicia, desde un mundo más humano, sino todo lo contrario.

Kant decía que la educación es el problema mayor y más difícil al que los hombres se enfrentan.

¿Hacia dónde encaminar a nuestros jóvenes? Kant, también decía: hacia un mundo en que todas las personas se sepan y se sientan tratadas como ciudadanos, hacia esa ciudadanía que estuviera presente en el corazón de todo hombre. ¡Y más ahora que hablamos de globalización!

La cantidad de conocimientos no nos convierte en sabios. Lo que hace buena a la técnica, es la bondad del fin que se persigue.

Más allá derecho y del deber se abre el amplio campo de la solidaridad.

La calidad de la vida es ejercitarse en la moderación.

El prudente trata de conservar las riendas de su vida es el que sabe lo que conviene en el conjunto de la vida.

No dejarme deslumbrar por lo que esclaviza, preferir el tiempo libre para las relaciones personales y actividades solidarias, aportar por una ciudad o un pueblo con dimensiones abarcables, elegir a los amigos leales frente los ambiciosos, entrar por los caminos de la cooperación y no del conflicto, apostar por los recursos naturales.

Prodigioso descubrimiento el del vínculo, que une a los seres humanos y es, por lo mismo, fuente de obligación, no impuesta, sino sentida y querida.

Se ha de educar con gran sentido de la justicia y solidaridad. Al autoritarismo le gusta mucho las fantasías de transfiguración e idealización, las proyecciones psíquicas.

Bernardo de Claraval fue el primero en sostener la funesta teoría de las dos espadas.

Ser de izquierdas en el mundo global de comienzos del siglo XXI, es defender la caída de los muros, cercas y telones que dividen a los seres humanos a lo largo del planeta entre los que tienen educación y los analfabetos, los que disponen de un sistema de salud y los que forman largas coas para un tratamiento médico, los que gozan de seguridad y aquellos amenazados a diario por la violencia, los que comen y los que pasan hambre.

El poder de la Curia no puede apoyarse en el Nuevo Testamento ni en la tradición católica más antigua.

No es extraño que la derecha española, tan amiga de dividirnos en buenos y malos, hable de las dos Españas. Pero esto no cierto: “hay cuarenta millones de Españas”.

Ya en el oscuro siglo X, los cristianos distinguían entre cargo y titular, entre dignidad personal y autoritarismo oficial, entre personalidad e institución.

La población española es una población envejecida, intelectualmente pobre, portadora de una cultura rural y tradicional. ¿Podrán los jóvenes sintonizar con esto?.

La capacidad de la Iglesia de dar sentido es muy escasa y su capacidad de socialización, muy reducida.

Por fin leo lo que esperaba: si Lutero arrancó sobre todo de san Pablo, Erasmo lo hizo desde los Evangelios.

De las crítica que últimamente oigo a mis compañeros, diré: se agitan en protestas estereotipadas y estériles.

Roma en el silo XIX estuvo en contra del ferrocarril, entonces en ciernes, de la iluminación con gas, de los puentes colgantes.

El desprecio de la ciudadanía es el más grave pecado de la democracia.

Pensar en grande es tener sentido de la unidad por encima de las diferencias.

La mayor riqueza de la democracia reside en la capacidad de sus gentes.

La opinión pública no puede ser desplazada por la inercia del insulto ya la mentira.

La gente confunde misterio con oculto.

La realidad social plantea a veces preguntas de difícil respuesta.

¿Qué poco puedo decir de lo que tanto vivo? Por ejemplo; la música no es un relato, no es una ilustración, no es filosofía o psicología personal, o un pensamiento particular u original. Sólo puedo decir que es mi música preferida.

¿Por qué esa emoción al encontrar ese parecido de Gianna con mi madre? ¿Será la misma si fuera la de Gedda con mi padre? ¿La música nos lleva al paraíso primordial materno?.

Lo decía Giddens: los viejos mecanismos del poder no funcionan en una sociedad en la que los ciudadanos viven en el mismo entorno informático que aquellos que nos gobiernan.

La sociedad pluralista excluye ser gobernada de una forma autoritaria.

Nuestra visión del mundo está siempre condicionada, incluso en sus raíces aparentemente más “neutras”, por tomas de posiciones de personas, prejuicios, estructuras mentales que a su vez tienen su origen social.

La palabra de la lírica, como la de la música, es una metáfora que no ha olvidado que lo es.

Nietzsche decía cómo cuando el mundo de la verdad se convierte en fábula, ya no queda realidad que trascienda el símbolo. Entonces se anquilosa la distinción ante lo verdadero y lo falso.

Las cosas se cargan de todo tipo de significados secretos cuando pierden su utilidad. Cuántas imágenes en esa aura de distanciamiento aparecen entrañables y cercanas.

En casa es donde me encuentro más cerca de mis ideas y de todos.

Juan Marsé (El País, 24-04-04), habla de la prosa cuartelaría de Losantos, de la prosa graciosa de A. Burgos, de la prosa semáforo de Umbral, de los “pringosos matones...”.

Para cambiar la sociedad humana, no basta la bondad individual, sino la creación de un grupo solidario, en que cada uno comparta lo que tiene con los demás.

Sólo la fraternidad puede hacer reales la libertad y la igualdad. Que la bondad nos salga en cada detalle de la vida.

Hay más incompatibilidad religiosa en nuestra sociedad de la información del mercado que en las razones y argumentos intelectuales.

El símbolo es el habla que tiene memoria del silencio.

Recurrimos al símbolo cuando las cuestiones últimas tropiezan con la imposibilidad de ser expresadas conceptualmente.

Ante la información que no puede ser reflexionada ni asimilada, todo contribuye a devorar el pensamiento. Al no conocer el secreto del ser, del ser de las cosas nos asola, según Heidegger.

El camino del silencio nos incita al silencio meditativo, o mejor, a la sorpresa, la admiración y el asombro que se transforman en contemplación.

El músico dice con su música lo que no puede decir de otra manera.

La palabra incapaz de expresar todo lo que ansía, se hace expresión cultural, musical y festiva. Se me ocurre esto cuando escucho la música moderna, totalmente inmanente y situada en el más acá de la razón.

La vida vivida es vida humana cuando se narra con sentido.

Estoy de acuerdo con Frankl cuando dice; el sentido del humor, el burlarse o reírse de sí mismo, es el recurso más apto para el autodistanciamiento.

La historia del pensamiento moderno es la historia de las sucesivas desfundamentaciones: condicionantes del propio sujeto (Kant), de la realidad social (Marx), del situacionismo y perspectivismo (Nietzsche), de los oscuros condicionantes (Freud), del mismo lenguaje (Wittgenstein).

Peirce y K. Popper nos dicen que no podemos estar absolutamente seguros de nada.

¿Es posible conjuntar espíritu crítico y abandono piadoso, distancia racional y proximidad cordial?.

¿Somos moscas atrapadas dentro de una botella lingüística? (Wittgenstein).

No hay mundos privados.

¿Por qué las ideas más hermosas terminaron en guerras?.

Cualquier creador (Cervantes, Shakespeare, Dante...) es irremplazable. La creación siempre será a imagen de la primera Creación (santo Tomás).

¿Tengo alma de peregrino y voluntad rebelde? ¿Mis estos y mi modo de vivir sugieren otra cosa?.

Todos deberíamos participar en este debate de naturaleza jurídica, moral, psicológica, económica religiosa y política, la creación de vida en vitro, eutanasia...

Superar la ramplonería de una vida supeditada al objetivismo de la imagen, de la mercancía, donde el símbolo se haga parábola de vida, sugerencia de otra cosas, compasión efectiva, recuerdo peligroso, apertura al otro diferente, diálogo con el tú Misterioso.

Sin el símbolo la cultura no existe, la religión fenece, y el hombre no sobrepasa el umbral animal.

El laicismo debe ser crítica, pero también autocrítica.

La religión si cultura ni sociedad vive en la estratosfera, es un fósil.

El vuelo del mañana distinto sólo lo emprende el cóndor simbólico.

¿Sintexis de la razón simbólica y la razón crítica? Sería un ejercicio de respeto y distancia frente al Misterio y búsqueda permanente de cercanía ,referencia y proximidad.

Triste y “dichosa” vuelta al confesionalismo doctrinal y al ritualismo.

Hay que abrirse a algo más que a la mera degustación del mercado de sensaciones.

Que tenga conciencia, cuando sea así, de que estoy apalabrando el silencio de lo inefable.

La vida verdadera está en los márgenes, más que en el centro.

Modernidad tardía (J. Habermas), *segunda modernidad* (U. Beck), *pos- modernidad*, *hasta hace poco y hoy “modernidad líquida”* (Z. Bauman).

El núcleo duro del sistema de la modernidad está constituido por tres instituciones básicas (subsistema): economía, política y cultura.

Curso e inquietante fenómeno de nuestros días: desaparición del espacio público y el de su ocupación por parte de lo privado.

Que lo que casualmente descubra no venga tan sólo a confirmar mis suposiciones.

La filosofía podía ser más clara partiendo de lo más próximo (aunque sin conformarse con eso).

El mundo, la historia, o cuanto ocurre tiene la estructura de un texto en cuyo interior habitamos.

La filosofía es sólo un instrumento para no enfrentarnos desarmados al mundo.

El lenguaje es la casa del ser (Heidegger).

Las ideologías han sido cambiadas por las mentiras.

Un amor sin apellidos (cristiano, musulmán...) sin propietarios; pero sí con sujetos: cada hombre de la humanidad.

Las visiones utópicas para ser puestas en práctica ¿requieren siempre la violencia?.

¿Proyecto en un futuro mis esperanzas frustradas?

Que lo de dentro nunca sea enemigo de lo de fuera.

No somos parte, sino imagen o icono de la realidad.

La solidaridad con la gente amenazada es la expresión de la esperanza para este mundo lleno de cruces.

Mandeille (1714), Fabula de las abejas, “Los vicios privados se pueden convertir en en beneficios públicos.

La realidad cultural y política no pude cambiar sino desde dentro. Europa no sólo tiene raíces humanistas, sino también religiosas.

Gogol, Tolstoy, Dostoyesky buscaban perfeccionar el arte mediante la transfiguración cristiana.

Si me busco en las cosas, seré simplemente una cosa.

La ventaja de los hombres sobre los dioses, es que somos mortales. La muerte nos muestra los valores por los que hemos de vivir.

No podemos entender a un ser humano si no conocemos su manera de entenderse a sí mismo.

Lo tengo muy claro desde hace años: La Iglesia defendió siempre sus principios, no a mi persona; sus derechos, nunca el bien de mis deudos.

El amor con que somos amados, lo hemos recibido.

Todos los hombres tienen necesidad de amar y de ser amados.

El prestigioso periodista Gabriel Stern (1948) renunció a las armas después de disparar confundándose con su propia figura reflejada en el espejo.

Conviene recordar a Kant: la fuerza queda equilibrada por dentro, y el interés personal ilustrado restringe el uso de la fuerza excesiva.

¿Raíces comunes del mundo islámico y el renacimiento europeo?.

El patriarcalismo fue malo; pero la destrucción de la familia, todavía peor.

Ninguna cultura es suficiente para abarcar todo el espectro de la experiencia humana.

El gobierno se concibe como el arte de mantener dentro de unos límites las inclinaciones “naturales” de la ente hacia la codicia y el odio, el egoísmo y la violencia contra los demás.

Rousseau veía cómo los valores de la modernidad se habían impuesto con frecuencia en contra del cristianismo histórico, aunque no en contra del Evangelio.

No hay una realidad ni una lógica. No hay, por tanto, que contar una historia, supuestamente grande, sino muchas en las que vivimos.

Siempre ha habido una íntima conexión entre el dogmatismo autoritario y el malhumor.

Como Adorno, pienso que la cultura verdadera es la que alienta la crítica, alimenta la ciudadanía, la que otorga la capacidad de resistencia frente a la inhumanidad y sus dogmas.

El tiempo de la vida, como el tiempo del mundo, es la historia del lenguaje de los sueños (metáforas, mitos, los de la luz, de la caverna, la cañada...).

Las metáforas son representaciones fundamentales de orientación humana en el mundo.

Los sentidos son la exteriorización del alma.

No hay que contar una historia, la supuestamente grande, sino muchas en las que vivimos.

Cada realidad y cada historia actúa como si se tratara de un pequeño mundo.

¡Con qué extraordinario grado de autocompasión se despiden todos los autoritarios! Se movían entre la megalomanía y la autocompasión.

Siempre ha habido una íntima conexión entre el dogmatismo y el mal humor.

El resentido cree que vale más y que una injusticia lo persigue.

Alguien ha dicho, y con razón, que los métodos naturales son los más artificiales, pensados más para el amado que para los seres humanos.

¿Por qué los ecologistas defienden lo natural y la Iglesia no? ¿Qué es lo natural?.

He de aprender a interpretar (a través de la fe) todo lo que en mí (y a mi alrededor) parece ser “naturaleza” como acción y amor de Dios.

El hombre se encuentra de antemano en la realidad, y lo más real es el tú, el prójimo y el Dios que lo ha creado y lo llama.

Arrebatar y extasiar es virtud exclusiva de lo que tiene forma. Sólo a través de la forma puede verse el relámpago de la belleza eterna.

El escritor ,¿secretario de los muertos?.

Los excesos ocultan la necesidad.

La inestabilidad no nos abandona nunca, como tampoco la conciencia de que nuestra luz nos ilumina poco en la noche y que necesitamos linternas para seguir adelante.

Leemos nuestra vida en un libro que no sabemos muy bien quién lo ha escrito.

La idea de pureza ha perdido todo su sentido de la realidad.

De Hegel procede la idea de la sociedad civil como espacio intermedio entre el Estado y la familia ocupado por las relaciones económicas y asociativas.

Ojalá fuera tan lúcido como en una despedida para siempre.

La paz no puede darse en la sociedad humana si primero no se da en el interior del hombre.

Tendré que ser más prudente, porque si en mis críticas me sitúa en la aldea global, todas mis críticas serán aldeanas.

Seguir peleando por hombres concreto y cambiar situaciones concretas será lo único y racional.

El colmo de la estupidez: nos dan cosas superfluas y nos creemos que hemos adquirido un status.

¿Qué respeto se puede merecer aquel poder que se lava las manos ante la dictadura del dinero, que sólo a él puede favorecer.

Cada colectivo denomina “sagrado” a lo que le permite ser un todo y no un montón.

Sólo es verdaderamente política aquella acción que corta el nexo entre Derecho y violencia.

Con poder duro no se puede democratizar a nadie.

¿Las invariables antropológicas tienen esa universalidad que llamamos naturaleza humana?

Habermas decía que sólo desde las diferencias europeas se puede construir la identidad de Europa.

La confusión axiológica y los consensos blandos acaban siempre en la impotencia.

Es el dolor de la ausencia lo que nos revela la profundidad de nuestros afectos.

Los sentimientos son los acompañantes inevitables del amor, no son el amor.

La adicción a una droga es terrible, pero el síndrome de abstinencia es peor.

He conocido a más hombres arruinados por la soberbia que por la conyuntura económica.

Una estructura mental que te incapacite para disfrutar de lo bueno que tienes, no es inteligente.

Por debajo de los sentimientos actúan las creencias.

Un problema se resuelve cuando se termina dejando a salvo la convivencia.

El triunfo de la inteligencia personal es la felicidad; el triunfo de la inteligencia social es la justicia.

La justicia es la inteligencia aplicada a la creación de una vida buena.

Crear es hacer algo valioso que no existía.

El ser humano está hecho para el egoísmo y para el altruismo, para el juego y el rigor, para el placer y la grandeza, para la soledad y la compañía. Armonizar estos elementos contradictorios exige un alarde de la inteligencia.

Bien lo veía en El Cerro: los estilos afectivos sociales condicionan la vida del individuo, ampliándola o disminuyéndola.

Eugenio Trías (La política y su sombra) dice que a la diada clásica: “libertad, igualdad, fraternidad”, hoy se contrapone: “libertad, felicidad, justicia y seguridad”.

La sombra de la política es la tiranía.

Una cosa es terminar un problema, y otra el resolverlo.

Mis sentimientos son solo experiencias que me informan acerca de cómo se están comportando mis proyectos o deseos en su enfrentamiento con la realidad.

La habituación física amortigua la excitación.

El ojo siempre ilumina la narración. La imagen ha de ser leída de forma resistente, no dar por sentada la visión.

Hablamos de “medio visual”, pero todos los medios son mixtos. Leer: negociación perpetua entre lo imaginario y lo real. Aplauden al cantor, no a la canción.

La mediocridad y la igualación son la muerte de la educación.

La historia de la esperanza es la historia de la pasión del mundo.

El miedo non debe erigirse en guía del ser y del hacer. ¿Hoy se vive como se habla?.

No comprendo ese fervor por los videos musicales. Para mí la proliferación de la imagen resulta fatal, mortal, para la imaginación.

Perich comentaba la frase: “La democracia es el menos malo de los sistemas conocidos. Pero es perfectamente posible empeorarla”.

Desierto de una libertad sin límites pero sin distinciones.

Pienso frente a toda presunción o desesperación, creyendo de que nada está ya al final, sino aún lleno de posibilidades.

¿Por qué nos interesa tanto el infierno del más allá y no el eliminar los infiernos de esta tierra?

El proceso del silo XX, y la realidad africana, deberían ya desengañarnos de una vez del mito de la Historia.

El sentido de la historia o filosofía de la historia no es más que un relato ideológico o meramente literario.

El conocimiento nunca es un reflejo de lo real, sino siempre traducción/interpretación y reconstrucción de unos hechos.

Malo de aquellos que no están siempre dialogando con la incertidumbre

Las grandes visiones da la historia no poseen objetividad alguna. Como vemos en España con el tema de la Guerra civil. Sólo tienen la peligrosa función social de lazo unificador. Sólo grandes visiones de la historia que sirven para reducir la complejidad y la incertidumbre.

¿La marcha de la historia es ascendente? ¿habrá un final feliz. Sin embargo, el triunfo será transhistórico.

Toda acción conlleva una necesaria dimensión inconsciente.

El símbolo apalabra el silencio de lo inefable.

Cada vez me siento más comunidad que individualidad.

Cosmovisión: visión que tenemos de la realidad tal como se nos presenta.

Realidad última: realidad que no me está permitido deducir de ninguna otra cosa o reducir a otra cosa.

Experiencia: inmediatez consciente, consecuencia de inmediata.

Experiencia pura: acto espontáneo, no reflexivo mediante el cual entramos en contacto con la realidad.

Memoria: la que hace presente a nuestra mente la experiencia pura, la enriquece ,y la combina con la experiencia pasada.

Interpretación: Análisis consciente de la experiencia inmediata de la memoria.

Los políticos, tras las grandes tragedias, tanto de Madrid como en Londres, hablan de muertos para justificarse ellos y sirviendo a sus propios intereses.

No podemos hacer que el mundo sea amable.

No existen atajos que conduzcan a un mundo hecho a medida de la dignidad humana.

Como si se hubiese privatizado todo menos la guerra. Siempre admiré el esplendor de lo sencillo.

El amor no es un mero sentimiento, sino el propio dinamismo de lo real, la fuerza que mueve el universo.

Lo que ha de amarse en los niños es su humanidad, pura, íntegra, no distorsionada, colmada de promesas ,no contaminada.

La forma se siente plenamente a gusto en el poema. Orar y cantar son los troncos cercanos del creer.

Hay que coger el tren a tiempo.

La modernidad (no la actualidad) no se agota, circula por todas las épocas, y nos permite leer un texto como si fuera contemporáneo.

No es el imperio de la ley lo buscado, sino la libertad del mercado y la seudodemocracia electoral.

Decía Isaihaac Berlin que los más nobles ideales que animan a los hombres –justicia, libertad, igualdad, convivencia– son a menudo irreconciliables entre sí, y por tanto el triunfo de uno (libertad, por ejemplo, puede conllevar a la derrota del otro, la igualdad, por ejemplo).

Insultas a una persona mayor, ¿Por qué te sientes mal? ¿porque no tienes trabajo? No. Porque eres una mierda, eso es todo.

“Los pobres son la gran mayoría”, dice Rorty.

“Cuida la libertad y la verdad cuidará de si misma” (Rorty).

“Debes equilibrar tu interés por las minorías con la vieja pregunta de cómo impedir que los ricos desvalijen a los pobres”.

Según Horkheimer la ciencia moderna abandona a las masas populares y deja al individuo reflexivo en una situación amenazante inquietante.

Resulta difícil sustraerse a la idea de que tal vez lo que había hasta ahora constituía un mal menor.

El error de los nacionalismos, las religiones y las ideologías totalitarias es que pretenden encajar a los individuos en un molde colectivo –la cultura del pueblo, la religión del país, la lengua de la nación– cuando son los moldes los que deben adaptarse a los individuos, y no al revés.

Si no conocemos la verdadera estructura de lo real, tampoco podemos negar que Dios existe.

La sociedad moderna a través de algunas de sus grandes cabezas (Schopenhauer, Benjamin, Nietzsche, Freud, Heidegger, Adorno...) encargó al arte la labor de guardar el secreto de la imaginación al arte.

Vivir con una ética que aporte luz a los trances más amargos del vivir humano, entre los que siempre se dan cita el sufrimiento, la soledad, el fracaso, la culpa y la muerte.

“Sin liberación cultural, no hay liberación política” (L. S. Senghor).

¿Qué fundamenta las creencias, legitima el castigo, sostiene la esperanza o explica la pérdida?.

“El miedo a los bárbaros es lo que amenaza con convertirnos en bárbaros” (Teodorov).

En España siempre se habla de un “nosotros” en contra de otros.

Una nación no puede cicatrizar sus heridas mientras la memoria colectiva esté en suspenso.

Hoy se habla de modelos en red arborescentes, sin conclusiones claras y con planteamientos más débiles, provisionales, aproximativos, no jerárquicos, con predominio de praxis alternativas frente a discursos cerrados y machistas.. De ahí mi provocadora salutación a una Edad Media, un viaje pseudocientífico. ¿Y los entienden ustedes?. (José Tono Martínez, El País, 19-03-09).

“Sin esta dimensión de menesterosidad, de carencias, el amor del amante se estancaría en el narcisismo” (Álvaro Pombo).

El amor humano es un acto de fe, o mejor dicho, de confianza en otra persona.

El amor humano es una emoción subjetiva, como la fe religiosa, que constituye lo amado como un objeto de inmenso valor, lo revaloriza.

La ética es básicamente sentido común porque quizá una de las cosas que enturbian más el comportamiento social es que cada uno a a lo suyo.

La necesidad de equilibrar lo individual con lo colectivo es uno de los dilemas grandes de la ética.

No hay que confundir la pretensión de universalidad con dogmatismo.

Para llevar a la práctica es necesario flexibilizar mucho la aplicación de la ética. El individuo ha de ser un tanto creativo.

Se ha de enseñar con la práctica. Cada uno debe crear su propia conciencia moral.

La ética y la estética se encuentran.

El concepto de ejemplaridad tiene repercusión.

Clase trabajadora sin trabajo, clase media sin medios, clase alta sin clase. La actualidad no permite soñar un próximo futuro glorioso ni refugiarnos en un pasado realizado.

No todos los beneficios de las empresas tienen que revertir en el interés corporativo, sino que hay que pensar en el bien de todos y establecerlo por ley.

Entre la clase baja y clase alta, en medio está esa clase ansiosa, angustiada. Creo que la clase angustiada cada vez crece más (Victoria Camps en El País).

Ser amable con los ricos y cruel con los pobres no es la clave del crecimiento económico (Paul Krugman).

El problema básico es que el periodismo es una forma de entender el mundo de una manera sistemática que lleva a la confusión. Las noticias tratan de cosas que ocurren y no de las que no ocurren.

“La gente confunde los cambios en sus vidas (niñez, juventud...) con los cambios en el mundo” (Pinker).

Mi yo y tu yo son, en definitiva, un mismo yo (nos vemos retados a amar a nuestro prójimo) llamados al amor y la unidad.

Los hambrientos, los pequeños, los enfermos, los extranjeros son mi yo universal.

Las alianzas entre los actores van variando a medida que varían las percepciones de la gente ,sus inquietudes y los problemas a los que se enfrentan.

Cuando existe miedo ante el futuro y alguien usa ese temor para cerrar filas alrededor de verdades básicas y certezas emocionales, la lógica de la demagogia y de la confrontación está servida.

Necesitamos cada vez más intelectuales y científicos comprometidos y activos en su entorno social.

No podemos sacralizar ni a los hechos ni a la ciencia como las bases ineludibles y fiables de cualquier decisión política.

Los hechos acostumbra a ser incompletos y de falta de conocimiento. Quedan siempre márgenes de incertidumbre y de falta de conocimiento.

Las decisiones que se tomen deben ser explicadas y defendidas con argumentos que sean aceptables para una audiencia razonable.

Negar legitimidad y fundamento a la palabra del adversario es rasgo totalitario.

En las palabras de Asimov de basa la posverdad, en esa falsa idea de que la democracia significa que “mi ignorancia es tan buena como tu conocimiento”, basta que seamos más los que la compartamos.

Lo dijo Habermas en su tratado sobre la “acción comunicativa”: la integridad, la inteligibilidad, la verdad y la veracidad son los presupuestos de la comunicación.

Producir confianza no es sencillo. La confianza se la gana quien actúa íntegramente y sabe demostrarlo.

Comunicarse es la actividad humana por antonomasia.

No se puede decir cualquier cosa de cualquier manera. Las palabras han de tener significados precisos y compartidos.

“Una norma que sitúe a la autoridad por encima de la crítica ayuda a que las personas cooperen como miembros de un campo de fe que persigue objetivos políticos, morales o religiosos” (Paul Romer).

“La ciencia sin conciencia no es más que una ruina para el alma”, decía Rabelais.

No sólo lo infinito, no sólo lo finito. Acostúmbrate a pensar lo infinito en lo finito, lo absoluto en lo relativo.

Si abres los ojos de la fe para ver, encontrarás motivos suficientes para arriesgar un sí.

La moral autoritaria ve claro lo que se ha de evitar; pero cierra los ojos insensible a las preguntas de cómo actuar, pensar o amar.

Sólo se te ensanchará el corazón cuando veas construída tu independencia, tu integridad, tu interioridad y pienses que eres de vivir para los demás.

Hay más magia en la ciencia que en los cuentos de hadas.

El giro universal de Goethe “todo es símbolo” entraña la formulación más completa del pensamiento hermenéutico.

No es sólo el “eso eres tú”, que se nos revela en un espectro fausto temible. La obra de arte nos dice también: debes cambiar tu ida.

Los seres humanos olvidamos nuestra estructura fundamental relacional y dialogal.

La obra artística siempre tiene su propia actualidad, que sólo muy limitadamente se atiene a su horizonte histórico. Y que es expresión peculiar de una verdad que de ninguna de las maneras coincide con aquello que propiamente había pensado para sí el autor espiritual.

Levinas propone una nueva actitud ante los problemas: más allá del diálogo, una madurez y una auténtica novedad, una nueva seriedad y una nueva paciencia, y, si cae decirlo así, madurez y autenticidad con respecto a los problemas insolubles.

Para hacer teología auténtica, necesitamos aceptar la historicidad de la razón, prestar atención a las condiciones sociales de su ejercicio, y liberarnos de la falacia de universalizar cualquier racionalidad particular y forma de pensar culturalmente condicionada.

Históricamente la tentación de unificar violentamente lo verdadero puede proceder y de hecho la procedido de dos polos: el polo clerical y el polo político.

Paul Ricoeur al hablar del encuentro creativo propone una consonancia sin acuerdo y habla de una fecundidad de las discrepancias.

Bueno sería que nos eleváramos a un pensamiento paradójico que evite las identificaciones y las proyecciones intempestivas, escapar de los impulsos inmediatos de empatía-antipatía, origen de tantos prejuicios, pero también de los inventarios de semejanzas y diferencias que pueden ser siempre sospechosas de dominación.

Muchos oyen para oír. Ojalá yo lo haga para obrar.

No podemos utilizar ninguna verdad como medio para silenciar la voz, el grito de los pobres.

Me inquieta que se haga de lo secundario lo principal y de lo principal, secundario.

Cuántas veces se ponen los intereses y la palabra del de arriba por encima de la palabra e interés de Dios.

No te honra tanto quien quiere honrarte mucho. Quien te concede un honor, te impone más institución.

¿Qué habría entendido Jesucristo y sus discípulos de la teología neoescolástica que yo estudié?.

Nihilista es aquel que asevera que el ser carece de significación. Pero desde el vacío existencial se cae en la neurosis.

El que aprende a reírse de sí mismo está en el camino de gobernarse a sí mismo.

¿Qué sentido tiene la vida? Se plantea mal esta pregunta. Es más acertado preguntarse; ¿qué sentido le estoy dando a mi vida?

No se conoce al que no se ama. Sólo el que ama aprehende al otro en lo más profundo de su personalidad.

Se mata con una mirada amarga, con una palabra de halago, con una espada. Algunos matan lo que aman. Unos ayudan a morir a los que no quieren, o matan a los que quieren morir.

La fe es firme convicción basada en la propia experiencia de tu pensar y sentir, no en el asentimiento ciego de tu conciencia.

Déjate reconocer por tu dependencia y tu limitación. ¡Pero no te dejes llevar por ellos.

Dios es espejo abierto de un inmenso abrazo.

¿Tiene razón Juan Ramón Jiménez cuando habla de Dios, que nos hace gozar “que tú eres yo, para hacerme gritar que yo era yo”?

Dios es el símbolo de cuanto hay en mí. ¿Soy yo el símbolo de cuanto hay en mí?

¿Pienso en las penúltimas palabras de mi vida? Ojalá sean mis palabras las palabras de un encuentro después de un hallazgo.

El Maestro Eckhart dijo: Dios no es lo que uno dice; lo que uno no dice de Él, es más verdad, que lo que uno dice que es”.

Sigue interesándonos más la palabra que la experiencia.

La teología que humilla al hombre sencillo, humilla a la verdad y a sí misma. Su lenguaje ha de ser de fácil comprensión.

¿Cómo lograr que la vida cristiana y la teología se comprendan? Haciendo que la verdad teológica pueda ser creída y que su verdad práctica para poder ser vivida.

Cuando escucho una confesión he de sentir repetirse aquello en mí; y si no lo repitiese, no lograré la meta de su secreto..

Los teólogos escritores debían interesarse no sólo por los temas, sino también por los procedimientos. Porque, vamos a ver ¿son espectadores o escritores?.

Toda confesión es desprenderse de uno mismo para verse realizado en otra objetividad más pobre.

No andes muchas leguas buscando al otro. Sólo lo encontrarás dentro de ti.

De un corazón disperso nace una caricatura.

Aceptación y no adueñamiento de la realidad. Nunca el hombre, que ha sabido ejercer tanto dominio, ha estado tan lejos de la realidad más pobre y sencilla.

“Se hace muy difícil aceptar la verdad sin más, pues una vez aceptada, hay que someterse a ella”, decía Nietzsche. ¿El cristiano sencillo cómo va a someterse a una teología, cuyo mensaje no es el mensaje primigenio cristiano?.

Las cosas han ido mal, pero no tan mal como yo esperaba. La fe no es más que un cierto coraje de vivir de una manera auténtica, una resistencia al miedo y a toda forma de dependencia.

Siempre nos equivocamos cuando tomamos nuestra idea por la “cosa en sí”.

¿Mi expresión religiosa es de enajenación y empobrecimiento, de consuelo y regresión, o de ilustración y liberación? ¿De regresión e inmadurez, o de identidad y madurez?,

¿Es Cristo el determinante de todo lo que llamamos cristiano?.

El motivo por el que pudieron morir en paz mis padres fue Cristo; no el amor que yo les transmitía. Los moribundos a los que asistí tuvieron la paz que Cristo les dio. Y son muchos los que me dieron ese ejemplo. ¿Si en esos momentos fue Cristo, ¿por qué no en todos?.

Eterno jesuitismo: no querer perder los trenes. ¿Pero este último tren adónde va?.

¿A la Iglesia no le basta el Evangelio?.

Simone Weil decía que los ricos eran incapaces de belleza y que por eso tenían riqueza. ¡La belleza es gratuita!.

La liturgia ha de llevarnos a otra parte. Las guitarras buscan más clientela que otra cosa.

Nuestro día ha de ser el sábado. Desde el sufrimiento y la soledad y el sueño de liberación dominical.

¿Cuándo pensamos en Dios, es él quien ante todo piensa en nuestro pensamiento. ¿Es él que desea en nuestro deseo? ¿Es quien ama en nuestro amor?.

Dios nos ha hecho creadores, decía Bergson. He de sentirme sustentado y regalado en todo lo que hago.

Sólo en el amor asoman la belleza infinita y la necesidad absoluta de la existencia de mis padres, de Chano, de Carlos...

Sólo el amor colma y vive la figura espiritual del otro. El amor tiene rumor de paraíso sin historia, es presencia de una aún no estrenada eternidad.

Si pones tus ojos en otro, te sentirás mejor o desaventajado, y encontrarás motivos para los uno o lo otro. Ponlos en Dios y asumirás tu propia impotencia.

Para que la palabra religiosa sea sanadora, ha de seguir la senda de la poesía, de la plegaria y bendición, de las imágenes y de la parábola.

¡Qué limitada y breve puede ser la noche y qué infinita puede volverse la mañana! Volver desde la inquietud y desgarró interior a la confianza en Dios es abrirte a la gratitud. La mañana te volverá entonces al paraíso.

Los moralistas encontraron su tesoro en el miedo a las pulsiones. En ellos el amor perdió su hondo diamante.

El amor sería sombra no luminosa si se le niega la inmortalidad; sería silencio no amoroso si no viera que el contacto amoroso exige interioridad.

La confianza amorosa en la inmortalidad es la respuesta más sensata ante la muerte del ser amado.

Cuando yo, con todo el corazón amo, el corazón del otro se vuelve ventana desde la que se ve el sentido de todo, en la que se deja ver el amor de Dios; y mis apetencias toman camino y puente a la eternidad.

A Jesús le repugnaba cualquier dominación. Era una tentación diabólica. El amor no reconoce ningún poder, es decir, lo teme.

El amor descubre que el otro es tan precioso, tan único, tan fascinante y tan grandioso que es impensable juzgarle negativamente. Nada tiene que ver con el amor esa misericordia que no mantiene intacta la dignidad de la gente.

Lo que se hace por amor acontece siempre más allá del bien y del mal. Pues el amor actúa descubriendo lo auténtico, la belleza del hombre.

Cristo nos considera maravillosos como seres humanos.

Crear es reconocer a Dios como base y fundamento de una relación, reconocer en él lo que yo necesito.

El hombre nunca sabrá con exactitud el valor de lo que está haciendo.

Toda vida que se limita a ser simplemente natural, está amenazada por este terrible devorar y ser devorado.

Ten una imagen de ti mismo que corresponda lo más fielmente a la realidad. Sólo los que hayan accedido a una auténtica claridad respecto a sí mismos son capaces de comprender lo que pide Jesús y podrán vivir en consonancia.

Si fracaso en mi propia felicidad, mis esfuerzos en favor de los demás fracasarán.

Todo hombre necesita una máscara. Los poderosos son grandes comediantes. Presentan sus pertenencias, sus éxitos, no su interior.

Jesús fue muy diferente. Decía lo que creía. Por ello se dio cuenta de que los hombres eran mucho más frágiles, estaban indefensos, Y éstos, sin careta, pudieran encontrarse con Dios y consigo mismos.

Una persona muy adaptada pero sin amor, está muy bien protegida, pero sólo es eso.

Los hombres corren detrás de quien sabe convencerlos de que han perdido su camino. Pues antes del efecto se cree en causas diferentes. No hay en el hombre una tendencia de progreso innata. La contradicción de su existencia es la que le hace seguir el camino emprendido.

Que crea sinceramente en algo no basta para determinar mi sinceridad. ¿Qué es la verdad? Ésta tiene otras dimensiones ¿Racionalizo o digo la verdad?.

Dios es el pan en el pozo sagrado de mí mismo.

¿Quién es más sincero y auténtico? ¿El que muestra los síntomas de que su adaptación o su libertad no es completa, o el que dice que su adaptación y su libertad no le crea en absoluto ningún problema?.

Si buscas ser amado, verás que todo es falso. Aprende a amar, y verás al que te está esperando.

¡Qué inmensa desgarradura para estar con todo mi yo en cada cosas, para recuperar mi capacidad de amor a cada instante!.

No somos únicos. También yo soy un ser humano y otro prójimo. Cuando amo a un ser humano, estoy amando a toda la humanidad. Nuestro amor se dilata y es mayor que el universo.

Si amo, ¿no he de violar esa estructura que representa las palabras y no el espíritu?.

Hablar de lo general es un sueño, no alma. Mejor que te sorprenda alcanzando la experiencia de los otros que ha de ser la tuya.

La religión significa que el hombre da por supuesta una realidad que no se nos hace, presente y que así compensa la media realidad del mundo presente, significa también que el hombre no tiene suficiente con lo que encuentra.

No se conoce al que no se ama. Solo el que ama aprehende al otro en lo más profundo de su personalidad.

Cuando Dios ya no justifica mi caducidad y mi limitación, se intentará ocultar las flaquezas, la desnudez que sólo el amor puede mostrar.

El amor que no está continuamente brotando, se muere. Pero, el amor no quiere “progreso”, “cambio”, secuencia lineal; impele a la confirmación, a la conservación, a la repetición sin fin y a la renovación constante.

Sólo en el “paraíso” el “serán una sola carne”, cantando en la ronda del cercano murmullo de Dios, el hombre, criatura afortunada, lo interpretó atribuyendo a la vivencia sexual una inocencia plena.

El pudor rebaja el amor a una mascarada de mutua humillación.

Cuando llego a pensar que el otro se las vale solo, el amor, simpatía mutua, se mutila, como un río se va.

Riqueza del amor: ve al otro como suyo, no por lo que posee, sino por lo que le falta.

El amor es evocación del paraíso perdido, el destino primigenio del hombre y la fuerza más vigorosa de su corazón. El amor quiere ser cualquier cosa que no es.

El cristiano nunca ha de ponerse de acuerdo con el dualismo. Inferir de la tensión y distinción psicológica entre el hombre y la mujer un dualismo ontológico, es pura tentación, mera mitología.

El amor es vano cuando el cielo está deshecho. El amor es una fuerza que encierra toda la felicidad de la tierra cuando se siente a cobijo de Dios.

Sólo arraigando el arquetipo de padre y madre en Dios, el amor a otra persona será posible, humano y genuino.

El amor es rumor de paraíso con historia. En el amor aparece el otro como la realidad vivamente soñada de una búsqueda y peregrinaje a lo largo de la vida.

Nada de ineficaces y tortuosos diálogos: la sistemática objetiva no toleró nunca ni la convencional tregua del entreacto a la personal y subjetiva comunicación mística. Es lo que hemos visto. No lo olvidemos tampoco.

Dios y su Creación. ¿Cómo el profesor que mira detrás de los cristales a los alumnos jugando al ajedrez? Atento a lo que hacen e intentando aclarar con una sonrisa lo que está pasando.

Nunca Cristo nos dijo: “Seguid así, hijos míos”; más bien quiso desestabilizar nuestras ideas preconcebidas, quería vencer esta aparente legitimidad de la naturaleza.

Las bienaventuranzas: ¿cuestión moral, o existencial?.

A muchas realidades no podrás llegar o comprender a partir de la teología o filosofía. Así lo verás si entiendes tu sacerdocio como un servicio a los hombres.

No lo pienses más. No olvides que si fracasas en tu propia felicidad, tus esfuerzos en favor de los demás, serán ineficaces.

Los que nunca se sintieron indefensos o desesperados lo resuelven todo a fuerza de voluntad. Y en su actitud religiosa prevalece la ley y las decisiones objetivas. Lo sentido juega poco en su vida. Todo lo que ven es síntoma del orden de un mundo impersonal y perfecto.

El sueño me pasea en un viaje por la gruta encantada de mi vida en otra onda.

Me dan miedo quienes se presentan invulnerables: sólo hablan de sus éxitos o fracasos, como si nunca experimentaran algo en su interior.

Jesús jamás habló de la naturaleza.

El fracaso de un miembro de la comunidad educativa, no es sólo fracaso del alumno, sino de todos nosotros.

Para que no pretendas alturas irrealizables, Cristo es inimitable.

La palabra “Padre” aplicada a Dios, no destaca su “masculinidad”, sino su poder y protección.

Era cosa elemental para todos los primeros cristianos: el triunfo del Crucificado era un llamamiento a renunciar al egoísmo, un llamamiento a una vida encilla en favor de los otros, un vuelco a todos los valores.

Para el cristiano sólo hay un elemento básico: el amor.

Los primeros cristianos no ofrecían otra forma de vida, sino una ética alternativa.

Ojalá mi moral fuera la de un corazón sencillo, puesta mi mirada siempre en Cristo y en mi prójimo.

Somos tan modernos que nos olvidamos hasta del ayer. La vida recta siempre estuvo por encima de la doctrina recta. Nunca se sabrá por qué los cristianos olvidan con tanta facilidad lo que fue el éxito del cristianismo.

El que no sabe es como el que no ve. El que no escucha a Dios en el fondo de su alma, nunca sabrá hablar de Dios de forma pura y auténtica.

El amor sólo se explica desde un Amor absoluto, aún cuando no comprendamos cómo tantas veces pueda ser tan medroso y triste.

San Agustín invocaba a Dios como fuente, raíz y creador de la verdad de todo lo verdadero.

No es posible el olvido, pero sí domesticar la memoria, arrancar un día aciago del calendario, y no venerarlo, o convertirlo en fetiche de la propia inmolación.

Enrique Gil Calvo habla de la “marea rosa” ¿Desaparecerá progresivamente la “autoritas” paterna? Es decir: ¿desaparecerá el fundamento del papel masculino en la familia y en la sociedad?.

Círculo de infancia a infancia. Ni la ausencia de la vejez, ni la muerte, caracterizan la vida que Dios ideó para los hombres: lo característico está en que envejecer es rejuvenecer, y morir es renacer.

¿Dónde encontrar el tesoro de mi conciencia? Cuando no ponga mis ojos de mi desnudez en otro ser mejor, sino en el iluminante mundo de Dios.

Que nunca me olvide de ser lo que soy. Que evite el explicarme a mí mismo. Toda maduración es exclusivamente obra del amor.

Si el amor llena el libro de mi vida, mi interminable diálogo de amistad desembocará solidario en Dios, para perdurar en él.

Has de saber siempre lo que dices. Hablar es expresar la vida entera, un cantar del alma, un poema de solidaridad. Todo lenguaje está dirigido al diálogo amoroso.

Toda la paz viene a sentarse a mi lado cuando no para mi imaginación. ¿Podrá la religión situar al hombre en el centro de la naturaleza sin una mística de la naturaleza?

¡Qué realidad tan terrible! La COPE es la emisora que menos humaniza la vida pública, pero quiere configurar cristianamente el espacio político.

Muchos jóvenes sólo escuchan el ruido de los cencerros.

Espera y llegada repetida, encuentro permanente, eso somos. El chamán sioux Ciervo Negro: “La vida del hombre es un círculo de la infancia a la infancia... Nuestras cunas son redondas.” En el círculo del tiempo, nacer es ya morir, pero morir es renacer.

El novelista Abilio Estévez dice que en la Habana Juan Pablo es más “mencionado que Cristo”. ¿Una trivialidad? Tal vez no. Con razón Hans Küng nos vuelve a recordar que lo que distingue en último término al cristianismo es, según Pablo, Jesús, el Mesías, y éste crucificado.

La explicación o consideración de mi mundo no vuela de la revelación a mi conciencia o a mi palabra; viene de mí mismo, viene de ese mi camino real que siempre recibe la luz que le faltaba de la revelación.

El otro es el espejo donde Dios y también yo me asomo. Mi identidad no existe ni puede realizarse más que en relación con otros.

Uno no se crea, no se despliega, más que cuando se atreve a confiar. Me parece que esto sólo se logra encontrando un justo equilibrio entre la disponibilidad y la actitud, lo más personal posible (propias fuerzas y responsabilidades).

Lejos de desposeerme, la relación me forja. Me construyo en la acogida.

Meter la ley en todo es carecer de ética. Toda decisión ética implica una parte de sorpresa, de misterio, un más allá de la ley.

La moralidad es más que actuar de un modo materialmente correcto. Muchos actúan correctamente, es frecuente. Lo difícil es el camino personal responsable y libre del que toma decisiones.

El hombre aislado se siente débil, y lo es. No existimos más que en relación y es en el corazón del universo relacional donde cada uno se construye.

“Para el hombre puro todas las cosas son puras” (Tito, 1,15). Los veinte siglos de cristianismo están marcados por este tirón permanente entre la realidad presente a asumir y el distanciamiento del “mundo”.

El que le gusta dirigir oraciones hiperbólicas, ¿las dirige a otra hipóbole? ¿Lex orandi, lex credendi?.

¿Una visión del mundo abierta encaja en una dogmática? ¿Un dogma es una pequeña pausa? ¿Es solo eso? ¿No es sólo Dios definitivo?.

La ilusión se posa aquí y allá. ¡Sal de tu castillo! No quieras seguir siendo niño apagado a tus figuras protectoras.

Sea tu vida un descubrimiento cotidiano. Aún cuando descubras en tu vacío la huella de todo tu ayer.

Aprenda observando. Observe los secretos de las huellas pegadas a las cosas.

Para conocerme no mire muy alto. Mi vida tiene que ser aceptada tal como transcurre.

La humillación no es autohumillación. Humilde seré si reconozco las limitaciones de mi poder.

Si no utilizo los dones de Jesús para provecho de la comunidad, no ando por el camino de Dios, sino por el mío propio.

Razón y fe. Pero no como si una estuviera aquí y la otra allí, como si la fe la tuviéramos unos y la cultura otros.

Siempre hay algo más de lo que hay.

No sueñe en exceso. Sólo se me ensanchará el corazón como el mar, cuando construya mi independencia, mi integridad y piense que soy capaz de vivir para los demás.

Nunca construya con masa ilusoria.

Discierna entre mi falta y genuina experiencia, no me confunda tomando mi deseo por fe.

¿Son los verdaderos devotos los que asisten a todas las procesiones?.

A los locos siempre se les ha tratado como a posesos. Ahora, sin embargo, algunos medios de comunicación los tratan como a liberados. ¡Pobres locos! ¡Siempre enajenados!.

No me engañe. Que jamás permita que mis intereses propios sean llamados altruistas.

No me engañe cuando a mi miedo lo llamen prudencia.

Me asalta la duda: ¿los espíritus sutiles son los que generalmente manejan con más fortuna la frivolidad?

La confianza será la única capaz de enfrentarse a esa fuerza contraria que es el miedo.

¿Una persona es para otra su conciencia?.

¿Para qué he de ocultar la realidad?.

Cuando busco la libertad, descubro que no estoy definitivamente asegurado; cuando busco la verdad, me puedo equivocar. Pero, en fin, que estos pensamientos nunca me paralicen. Lo primordial es que nunca pierda la auténtica confianza.

Con esquemas simples, siempre emitiré juicios injustos.

Ser pobre es un modo de vivir, de pensar, de amar, de orar, de creer y de esperar.

Ningún símbolo “fija” a Dios de tal manera que en su nombre se pueda impedir tantas cosas.

Entre la fe y la vida hay un “intermediario”: el amor.

El drama de la cultura moderna ha sido la falta inicial de contacto entre la verdad de la razón y la vida.

El que se autonovela, se complace de su fracaso; objetivaría su fracaso; cometería el grave error de su vida, sería puro narcisismo. Puro juego en el que no me recrearía sino jugaría con la muerte.

No me atrevo a decir a quién se parecen los predicadores que cobran el sermón con el que pretenden agradar a la gente.

Estar demasiado preocupado por la Iglesia no es sano. También vale aquí el dicho de Jesús: “Buscad primero el Reino de Dios y su justicia”, y la Iglesia se os dará por añadiduría.

No confíe mucho en mi propio amor. Habere est haberi. El camino del amor es dejarme arrastrar por la fuerza del amor. Amar a Dios es dejarse amar por él.

Cuando vivo en una situación hermética, todos mis intentos de comprensión apelan a razones. Pero la razón sólo funciona sobre la confianza y el amor.

La confesión empieza siempre en la soledad para terminar en la comunidad.

Ninguna verdad es solamente mía. No es posible aguantar una verdad para mí solo; pues cuando la encuentro, la encuentro siempre compartida.

Ser religioso no es sólo encontrar a un Padre, sino también a unos hermanos.

El estudio de la religión ha de ser también estudio del hombre que pretende ser humano entre los humanos, sin retroceder ni esquivar el compromiso creativo y social, las reformas sociales y la paz.

El que pruebe una cosas, no es suficiente; es menester que eleve a los alumnos, o a los otros, hasta ella.

La lucha teológica no es contra los ateos, sino contra los idólatras para demostrar dónde está Dios, con quién está Dios, contra quién está Dios, cuál es el proyecto de Dios.

El problema fundamental no es la existencia de Dios, sino su presencia.

Sueño bastantes veces la plenitud y lo infinito, y, sin embargo, no logro con tanto sueño mi felicidad.

¿Cómo he salido del pozo de la noche? Con algo tan extraño y difícil: encontrando a alguien que me tenía un amor mayor que toda mi maldad.

¿Qué me tira tantas veces del alma? No debo deslumbrarme: no está para nadie garantizado lo que uno es, tampoco está cerrada nunca la posibilidad de poder irme adelante.

Un cielo cada día, una noche... La perfección de mi ser tan finito es tarea que yo tengo que realizar según mi propio ritmo.

Debo interpretar los símbolos como símbolos; si los interpreto literalmente, perderán su sentido.

Observo que suelen ser muy celosos los que tienen una piedad de funcionarios. Como si su piedad fuera el incienso de la recompensa.

Triste es que para el cura pobre todos los entierros se conviertan en alivio.

La teología no ha de ser para mí una cuestión de ideas, sino algo que tiene que ver con la existencia.

El miedo siempre mira a la libertad con tristeza. ¿O he visto alguna vez reírse a mis compañeros más miedosos?

Bucear sólo en los evangelios no es suficiente, es menester que haya accedido antes a una auténtica claridad respecto a mí mismo si quiero comprender lo que me pide Jesús.

La suma de todos mis caminos: intentar la relación entre la vida mortal que se ve y se hace y la vida transmortal que no se ve y se espera.

Del rechazo de Dios, hemos pasado al rechazo de la Iglesia.

Mi “ser imagen y semejanza” está en el fondo y en la luz de la inteligencia que puede pensar la verdad y querer el bien y la libertad.

Si siempre ha sido un problema la represión de la sexualidad; hoy lo es aún más su dominio.

Los críticos de la religión hoy ¿tan sólo repiten la crítica a la religión del siglo XVIII?

Cristo, y no el orden vigente, es quien me dice quién es mi prójimo.

Leyendo opiniones, creo que muchos filósofos deberían ser más filósofos.

Al que dice que la fe en Dios no está aprobada, se le puede responder que tampoco el ateísmo.

Cuando la teología renuncia a su contenido concreto, se volatiliza. Dios ha de ser la respuesta a mis preguntas por el sentido último del ser humano y del mundo.

Agradecido he de estar pues, cuando tantas cosas se han vuelto borrosas, surge en mí alguna con claridad: teólogo es el que habla de Dios en el contexto y horizonte de este mundo, el que busca la verdad.

No corra, vaya despacio. No confunda nunca el vivir con la prisa. Sólo viviré cuando tenga el coraje y la confianza de ser lo que soy.

El amor siempre nos trasciende, abriéndonos al cielo. Cuando sienta que en mi fondo está Dios y en él me sienta justificado, y dispuesto a encontrar un puesto en la vida, encontraré la piedra de toque de la dicha.

¿Alguien ha hablado de Dios y del hombre con más comprensión y bondad que Jesús?.

Una vida más confiada y abierta. Esto es lo que pretendió darnos Jesús; no una doctrina.

A menudo conviene abdicar para ser rey de uno mismo. Pues lo más importante es que el hombre redescubra el respeto a sí mismo.

Sea siempre sencillo. Sería un insensato si creyese que puedo ver desde el punto de vista de Dios. Sólo puedo hablar desde mí mismo acerca de Dios.

Si yo no me quiero encontrar, ¿querré que me encuentren los demás?.

Quien quiere poco, tiene poco; quien nada, es libre; quien no tiene ni desea, es auténtico dueño, que tiene todo lo que desea.

La palabra es un ala del silencio. Pero sólo después de que el sol del silencio haya iluminado tu interior.

¿Qué lucha por el poder no aspiró también por la posesión de la verdad?.

Un viaje a Asturias es para mí no sólo un recordar, sino un interno retroceder y un hundimiento.

El mayor enemigo sobre todos será el pesimismo ante mí mismo.

Cuando la vida se vuelve prosaica, demasiado cotidiana, ¿no se mata el deseo y me cierro el futuro?.

Solo desde el terreno de la mística y de la práctica es posible elaborar un discurso auténtico y respetuoso sobre Dios.

Aunque sean desde dentro, con los testimonios sin ambición o entusiasmo, sólo puedo saber cómo le va a uno, no lo que es o de lo que se trata.

Somos hijos del sueño de nuestros padres, de la naturaleza (personificados en la flor y en el árbol), del sueño de Dios.

La esperanza es la primera en revelar mi condición humana. Mi inexorable trascender se manifiesta como esperanza.

Entre el padecer y el exceder la realidad que me cerca, está la esperanza.

¿Cómo pasar por entre lo que no pasa simplemente? Sumo cuidado. La monotonía del vivir me deslizará en el abismo de lo no vivido.

El sueño no ha de ser mi otro universo. Lo tendré que abordar. Así podré ganar para mi experiencia aquello que en mis sueños vagan fuera de ella.

¿Paso yo por el tiempo, o pasa el tiempo por mí?

Qué sola suena la no-vida que el sueño introduce en mi vida.

Nunca me deberían atemorizar los trances que Dios me pone como estímulos.

El amor no necesita la misericordia. Amar es descubrir al otro como obra maravillosa de Dios.

Tanto hablo del amor que es posible me persuade de que tengo amor. Más al pensar que la alegría es el mejor fruto del amor, reconozco que aún tengo lejos la realidad.

Seguiremos creyendo. Pues nunca poseeremos la verdad para vivir de una forma justa.

No olvide nunca que ciertos miedos esenciales nunca me abandonarán.

Ante una gran confianza todos los argumentos racionales se oscurecen imprecisos.

Nunca pretenda ser valioso. Nunca sabré con exactitud el valor de lo que estoy haciendo.

Salgo a la calle y me dirijo al instituto con grandes proyectos. Más no convencido, como Jesús, de que puede haber un definitivo demasiado tarde.

Únicamente superaré el miedo que anida en mi corazón con la confianza mediadora del otro que me invite a seguir luego mi propio camino.

La verdadera misericordia dejará siempre intacta la dignidad.

Amar es descubrir que el otro es único y fascinante. Para el amor es imposible juzgar negativamente al otro.

Puede haber tiempos que esperemos no olvidar.

Una mano amiga nunca llegará demasiado tarde.

A veces me cuestiono en saber si el desarrollo de la libertad humana lleva a más sufrimiento, pues entonces para mí las explicaciones clásicas sobre el origen del mal serían muy simplistas.

Ama a aquellos que te aman, pero sigue amándolos cuando el vino se vuelva vinagre. Que no se vuelva amargo y ácido, rencoroso y mezquino, tu amor. Si me sucede esto, ¿lo que amaba ¿era por amor o en nombre del amor?.

Aborrezco hablar de mi pasado. Sin embargo, no todo es triste cuando observo que no tanto me separé de aquellos que aún perciben el Sermón de la Montaña.

El peor pecado de mi pastoral sería el que la historia y el dogma sirviesen de coartada para escapar de la realidad del presente.

Bien lo estamos viendo en el fútbol: los individuos en masa no existen como personas, son comparsas del superyó.

Que sea siempre dueño único de mi intimidad y que nunca me sienta alienado.

No he de mirar tan alto para maravillarme. Siempre ha habido hombres que abrieron sus ventanas para que la luz del sol iluminara su interior. Lo intentaré.

La unidad exige reciprocidad. Cuando uno solo se vacía en la obediencia o en la escucha, cuando al otro se le silencia o se calla ,la unidad se destruye.

El confesor tiene que ser impenetrable al que se confiesa y no mostrar sino lo que muestra el perdón de Dios.

El sueño es bueno porque despertamos para saber que es bueno. Bueno también será que sea consciente de que mi empecinamiento en las ideas tradicionales es el sueño más peligroso de mi incompetencia e insignificancia espiritual.

Jesús no cerraría los ojos si millares de jóvenes pasasen de largo ante él y acudiesen a círculos y sectas en busca de sentido.

¿Por qué la rebelión de la juventud se manifiesta en el uso de los tiempos de ocio? ¿Es donde se siente más desvalida?.

Me parece sumamente peligroso este pensar en la “aldea global”. ¿Podrán llenar las lagunas existentes y el anónimo de la gente el recurso a agrupaciones que puedan desviar los conflictos espirituales de nuestro tiempo?

Si me sitúo en la aldea global, todas mis críticas serán aldeanas. ¿Para el totalitarismo el hombre siempre es un notable estorbo?

Cuando me esquivo en la hojarasca de la existencia, ocultando mis flaquezas; obligado a salir, lo haré cubierto con las hojas de la higuera.

La rebelión de los jóvenes ¿va tanto contra los sistemas que sus mayores soportaron, o contra su acomodación y su disponibilidad obediencial?

El mero hecho de vivir y sobrevivir a muchos jóvenes les parece huero y vano. ¿Los portadores de sentido seremos capaces de responder a sus interrogantes?

Me parece que tal cúmulo de información con la que se nos bombardea raya en lo inconmensurable, amplifica nuestro sentimiento de culpabilidad y nuestra inseguridad espiritual.

La originalidad de la crítica juvenil de los 70 se centró en las instituciones sociales hasta entonces intocables: familia, escuela, Iglesia...

Si fuéramos luz en cada cosa, nuestra luz brillaría como la luna en cada noche. ¿Por qué hemos dejado de ser guías espirituales? ¿Por qué sólo de lo conservador e histórico?

¿Por qué ahora ya nadie dice: “Todo cuanto de bueno se dice en ellos (filósofos), nos pertenece a los cristianos (S. Justino)?

Me resultaba sumamente curioso: la unión y la canalización de la angustia proclamadas por la Iglesia en los años 40 y 50, ¿provenían de la política o de la Iglesia?

¿Por qué, me pregunto tantas veces, el éxito y el fracaso de la Iglesia en España estuvieron tan extrañamente unidos a la experiencia política?

Cierra los ojos a los argumentos en contra y verás muy claro: que para los cristianos incultos siguen siendo más atractivo el poner la confianza en “revelaciones”, novenas, rituales... en lugar del sencillo evangelio.

Cuando los proscritos de la suerte, los huérfanos del mérito son demasiados numerosos, el orden se perturba. Un nuevo desorden en Europa viene a coronar otros desórdenes. “Aldea global” (Mac Luclhan; “aldea incontrolable” (Lezlok Kplakovski); “mestizaje convulsivo de culturas (B. Lewis), o “choque de civilizaciones” (Huntington).

A falta de poder determinar lo que hemos de hacer, nos agarramos al rechazo de aquello que no podemos hacer.

El mar nunca tragará la chinita de mi vida. La fe es mi barca; la chinita, fruto del mar. Pues la resurrección no es sólo un artículo más, es la radicalización de mi fe en Dios.

No lo sabe nadie; y mejor es si nadie lo sabe. Al igual que en la primera creación, al final habrá también un nuevo acto creador, inimaginable, del que llama a la existencia a lo que no existe.

Una fe para el pobre, una fe necesaria como el pan de cada día. Una fe que confíe.

De niños mienten más por placer que por provecho. Si adversarios no tuviere, nunca sabría lo que pudiere.

Sin cómo ni porqué no hay que dar al amor la fe. El problema del amor es la aversión a Dios, no la sexualidad.

No te prohíbas hacerte adulto, no te prohíbas una moral que declare culpable tu instinto y tu voluntad engañada. Sería la mitad de un consuelo, la mitad de tu luz contra la luz del corazón auténtico.

Nada hay tan mortífero para la compañía como la sensación de que el otro se las vale solo.

El amor necesita la desnudez.

Liberar el alma, sanarla, ¿qué otra cosas deseó Jesús que se hiciera en su nombre?.

Nadie llegó a su fin. Nadie sabe que el cielo es un jardín. El cielo no es el cielo de los astronautas, no está más allá de las nubes. Es una forma de ser en el ámbito y espacio de Dios.

Yo denunció a toda gente que ignora la otra mitad, decía García Lorca. Algo que debíamos hacer todos. Pues la verdadera plenitud y la verdadera dicha sólo serán tales si todos los hombres tienen parte en ella.

No es bueno que me quede en la orilla. Por mi parte, yo no puedo juzgar ni mi vida ni la historia. El juicio es cosa de Dios. El sentido de mi vida lo encontraré cruzando y en el encuentro con la Realidad.

¿Por qué elevar a ley la indisolubilidad del matrimonio y no las bienaventuranzas?.

Ciertos grupos son surtidores de temores, sólo eso. No saben que el deseo es pregunta cuya respuesta nadie sabe. Solucionan con demasiada facilidad el problema del mal. Jesús, por otra parte, nunca predicó el mensaje amenazante de Satán, sino el mensaje alegre del Reino.

Ya sea en la noche y en la soledad, ya sea en la calle y entre la multitud, reconozca: la religión es la mano de Dios que me sustenta y no mi religiosidad que lo agarra.

Mi amor nunca llegará a irritar al otro con mis expectativas absolutas, si en Dios me siento suficientemente cobijado.

¿El fracaso de un matrimonio será indicio de que lo sellado no era de Dios?

Apliquemos nuestro oído a lo que los hombres experimentan (S. Agustín). La religiosidad que fomento: ¿es esclavizante o liberadora? ¿perjudicial o curativa? ¿debilitadora o estabilizante?

Lo único positivo de muchas homilías es que te enseñan claramente cómo no se ha de predicar.

El diablo no debe ser tan malo cuando hace de rey mago. Sigue trayendo el tridente a muchos predicadores.

Mucha teología contemporánea ha pretendido transformar la presentación de la verdad, no reformar la vida cristiana. Ante esta situación, me parece que la vida cristiana ha ido por su cuenta.

¿Podrá el cristiano sencillo soportar a la teología, cuando ésta no se ha dignado contar con él?

Poco encontrarás en el hombre si lo miras a distancia con los ojos de un rostro. Si lo miras con los ojos del espíritu, encontrarás grandeza y dignidad. Que no viva del reconocimiento que piense merecer. Que viva sólo con el coraje y la confianza de ser lo que soy sin avergonzarme de ello.

No entramos, nos desplazan a la tercera edad.

Sólo es posible reconciliarte con la muerte, si se tiene al lado una persona infinitamente amada.

La mística es la experiencia de estar apoyado y protegido en la profundidad de mí mismo.

“Lo sencillo es siempre lo más difícil” (Jung). Tal por eso siempre tropiezo con las mismas barreras; siempre cometo los mismos errores.

No me importe el silencio de los que me escuchan y alcen una barrera en torno a mí. Todo hombre ha de decidir por sí mismo su actitud fundamental ante la realidad.

Job no pedía dejar de sufrir, sino saber la razón de su sufrimiento. Lo que causa humillación es el sentirse abandonado, fuera del hogar.

Acepte la realidad desentendiéndome de mí mismo, para encontrarme a mí mismo.

Si quiero ir al grano, tendré que pensar en la radicalidad que tiene para el Señor la vida, el amor y la esperanza.

Me esforzaré en ser piedra mientras viva, para que nadie se adueñe o se apropie de mi espacio interior para sacarlo al exterior y ejercer su poder sobre él.

¿Cómo seré yo cuando no sea yo? El futuro será otra cosas, pienso. Me esforzaré ante todo en seguir el propio curso de mi libertad, pensamientos, sentimiento, alma, sueños. Espero que así sea un futuro mío.

Jesús no dejó que la muerte fuera la última instancia que dispusiese de él. Espero con su ayuda no dejarme dominar, sabiendo que el instrumento de esa dominación es siempre el miedo a la muerte.

Dios habla desde el fondo del alma humana.

¡Qué difícil resulta ser consecuente! ¿Designar las cosas debe ser sólo la tarea del lenguaje? Entonces, ¿hablo con los hombres o sobre los hombres? Quien reprime los sentimientos, se arrastra por la verborrea.

Donde no habla la persona, habla el sistema.

Donde no reina el sentimiento, se destruye el diálogo.

Tristemente hoy todo el mundo lo hace: cuando la relación con el otro se hace insoportable, se le convierte en objeto o en contrario.

Sólo un amor desinteresado, o una comprensión profunda, serán capaces de que el otro redescubra su verdad primordial, su justificación y su valor.

Con la sexualización de privado y la politización de lo público, la sociedad moderna mata el sentido de las relaciones humanas.

¿Las cuestiones teológicas no han de responder a las cuestiones del hombre? ¿Existe otro problema que no sea la salvación o la condenación de la existencia humana?

Pensar es incómodo; pero hablar es inútil si mi lenguaje no es humano, o insensible a la autenticidad.

Si la inteligencia es la capacidad de adaptar el pensamiento a las necesidades del momento, o los problemas son insolubles o de verdad no somos tan inteligentes.

Los sueños son mitos privados. Los mitos son sueños compartidos. Débil saco soy donde una luz inmaterial abre una puerta interior. Por eso morir es sólo mirar adentro.

La teología de la liberación es el único movimiento teológico que en este siglo ha dado mártires.

¿Escribir es para mí un escape de mí personalidad, o una expresión de ella?

Cuando más seguro estaba de que había buenos y malos, más deseaba la destrucción inmediata de los malos. Con el tiempo me vuelvo atrás y ya no sé si yo era el perverso o quien hacía a unos inocentes y a otros malhechores.

¿Todas las religiones son iguales? Quien conozca a Cristo no podrá menos de ver las diferencias.

El amor divino no tiene momentos. Siempre a la hora, puntual, está en todo.

La función del escritor es la de mostrar ese lado oculto de la realidad.

Nada hay solitario en mí. Si miro mi mundo, lleno de sentido y valor, recobraré mi propio misterio, la confianza básica.

¿Sin religión, poesía, música, arte y narración puede haber humanidad?.

La verdad es que los escritores aciertan cuando se saben fuera de juego. Se equivocan los que ocupan el medio campo: no ocupan la posición que conviene al escritor.

Que mis palabras no se pierdan en el devenir del reino de las cosas, sino en el recatado secreto de la experiencia del alma.

El gran orador es el que convierte las palabras en ídolos. El poder de la voz no capta las flaquezas.

Dios no es lo que uno dice, lo que uno no dice: es más verdad. (Eckhart).

¡Qué difícil es ayudar a los hombres a que se perdonen así mismos! ¿Cómo el hombre puede dejar de avergonzarse de sí mismo y adquirir confianza?

Despertar, bien despertar, de la profunda siesta que es la vida que difícil! ¡Qué difícil se hace a veces que el hombre descubra el respeto a sí mismo!.

¿Cuál es el problema del fundamentalista? ¿El fundamentalismo, o el mundo moderno?

¿Por qué cuanto más me explican las cosas más se extienden las sombras?

Sólo creyendo en el Creador puedes esperar una explicación última del mundo y del hombre.

El misterio no es el modo de la evolución, sino el hecho de la evolución.

¿Cómo puedo estar en el círculo hermenéutico de manera justa? No dejándome guiar por los prejuicios del “se dice”.

Todos los vencedores terminan haciendo tonterías.

El cristianismo verdadero es poco observable. La presencia del Espíritu se experimenta con el corazón.

Gracias a Dios ya pasaron los tiempos en los que los teólogos dedicaron excesivo tiempo en destrozarse unos a otros, en vez de dedicarse a hablar de los crecientes problemas humanos.

La palabra cruz pasó a ser la gran respuesta cristiana a la primigenia pregunta acerca de la incomprendibilidad del sufrimiento.

El esplendor de un pueblo consiste en acoplar la belleza de su lugar con la belleza de todo cuanto existe en todos los lugares.

Después del largo letargo, Adán encuentra a Eva. En el amor siempre aparece el otro como la realidad vivamente soñada.

Lo que une verdaderamente al hombre y a la mujer es el amor de Dios. ¿Cómo entender esta divinidad del amor humano? Humanamente imposible, humanamente irrefrenable.

Me sentiré completo cuando mi amor sienta al otro como suyo, no por lo que lo que posee, sino por lo que me falta.

La tesis de Jesús feminista que quebrantó la Ley judía e invalidó el patriarcado judío ha funcionado en el pasado y puede continuar convenciendo a los hombres y mujeres de nuestro tiempo de que la “buena noticia” incluye la igualdad y la liberación de las mujeres.

¿Cuándo los problemas cotidianos serán los grandes temas de los programas electorales?

En el globo de la globalización van unos pocos, abajo nos quedamos los globalizados.

La Europa del siglo XXI tendrá un rostro humano si tiene en cuenta también en cuenta esa lógica del amor gratuito, del perdón y de compasión que haga que el platillo de la balanza se incline a favor de los más desfavorecidos de los humanos.

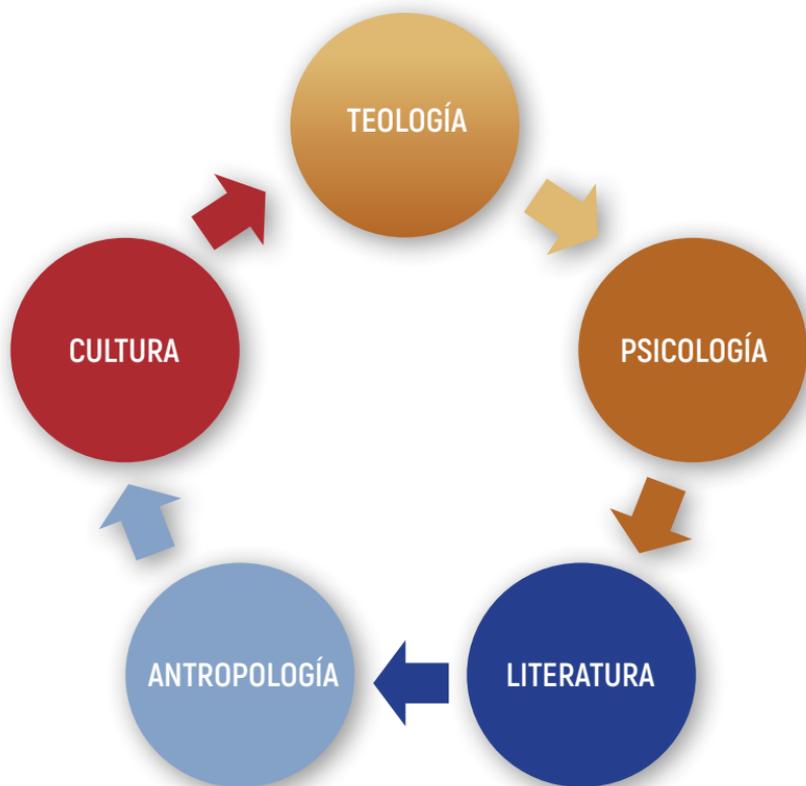
Observo la miseria lenguaje y la omnipotencia de la publicidad.

Dios no nos envía las cosas; las cosas suceden. Dios nos acompaña.

La cultura verdadera es la que alienta la crítica, alimenta la ciudadanía, resiste frente a la inhumanidad.

Nunca sabemos con exactitud el valor de lo que estamos haciendo. La verdad es que mi trabajo se ha convertido en un fin.

Me vuelvo a sonrojar cada vez que leo a H. Arendt: el siglo XX, “el siglo más cruel de la historia conocida”.



Pensamientos

Ceferino Suárez de los Ángeles

